

# EJÉRCITO



## *Brújula estratégica*

La hoja de ruta  
de la Europa de la defensa

Un paseo militar por

## Madrid

Documento

## Formaciones militares de los Tercios españoles

REVISTA DEL EJÉRCITO DE TIERRA ESPAÑOL

NÚMERO 969 DICIEMBRE 2021 - AÑO LXXXII



La batalla de Nördlingen (fragmento) por Mikel Olazabal

Diciembre 2021 • AÑO LXXXII • NÚM. 969

# ÍNDICE



## EDITA:



MINISTERIO DE DEFENSA

SUBSECRETARÍA DE DEFENSA

SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA

Paseo de la Castellana 109, 28046 Madrid

### DIRECCIÓN

#### Director

General de brigada Leopoldo HERRERO NIVELA  
Subdirector de Asistencia Técnica de JCISAT

#### Subdirector y Jefe de Redacción

Coronel Carlos TEJEDA FERNÁNDEZ

### CONSEJO DE REDACCIÓN

#### Coroneles

Padilla Velázquez-Gaztelu  
Losilla Ortega, De Pazos Portal,  
Rico Sánchez, García-Vaquero,  
Infante Oliveras, Enseñat y Berea,  
Merino Merino, Betolaza Méndez,  
Gómez Reyes, Garrido Robres

#### Tenientes coroneles

Negrón Carreño  
Armesto González-Rosón  
Huerta Ovejero

#### Comandante

Pascual Mayandía

#### Capitán

Gavilán Ferrer

#### Suboficial mayor

Simarro Pi

#### Redacción

Flor González Bruno  
Tamara Rodríguez Besga

#### Documentación

Ana María González Perdonés

#### Ofimática y Maquetación

Vanesa García Sanz  
Ana María González Perdonés  
Luis Fabra Andrés  
M<sup>º</sup> Eugenia Lamarca Montes  
Eugenio Salmerón Martínez

#### Imprime

Ministerio de Defensa

NIPO 083-15-005-2 (edición impresa)

ISSN 1696-7178 (edición impresa)

NIPO 083-15-004-7 (edición en línea)

ISSN 2530-2035 (edición en línea)

Depósito Legal M 1633-1958

#### Fotografía

MDEF, DECET

Catálogo General de Publicaciones de la

Administración General del Estado

<https://cpage.mpr.gob.es>

Catálogo de Publicaciones de Defensa

<https://publicaciones.defensa.gob.es>



EJÉRCITO DE TIERRA

## ARTÍCULOS

### LA PROFESIÓN MILITAR

Marín Bello Crespo. *General de brigada de Infantería DEM retirado*

4

### RELACIONES CIVILES MILITARES Y MILITARES. MÁS ALLÁ DEL CONTROL CIVIL

José Luis Calvo Albero. *Coronel de Infantería DEM*

8

### BRÚJULA ESTRATÉGICA: LA HOJA DE RUTA DE LA EUROPA DE LA DEFENSA

Alfonso Barea Mestanza. *Coronel de Artillería DEM*

16

### DE PEREJIL AL TARAJAL, ¡BARAKA!

#### LA PREPARACIÓN COMO ATRACTIVO ESTRATÉGICO DEL EJÉRCITO

Luis Carmona López. *Teniente coronel de Infantería DEM*

22

### SEIS LECCIONES SOBRE LA COVID-19 PERCIBIDAS POR UN ANALISTA DE LAS OPERACIONES BALMIS Y BALUARTE

Pablo Julián García-Patos Herreros. *Teniente coronel de Infantería*

32

### LAS ASIGNATURAS DEL PLAN DE ESTUDIOS: VALORACIÓN TRAS CUARENTA AÑOS DE CARRERA

José Miguel Palacios Coronel. *Coronel de Infantería*

38

### GUERRA CIVIL: LA BATALLA DEL RINCÓN DE ARNAU

Blas Vicente Marco. *Licenciado en Historia*

Carlos Alberto Precioso Estiguín. *Licenciado en Derecho y Geografía e Historia*

44

### UN PASEO MILITAR POR MADRID

Antonio Ramón Barrera Serrano. *Licenciado en Derecho*

50

## DOCUMENTO

### FORMACIONES MILITARES DE LOS TERCIOS ESPAÑOLES

Álvaro González Díaz. *Historiador*

61

Suscripción y venta: calle del Factor n.º 12 - 4.ª planta, 28013 MADRID

Tfno.: 915160485

[ejercitorevista@et.mde.es](mailto:ejercitorevista@et.mde.es)

Precio unidad: 2 euros

Suscripción anual: España 18 euros; Europa: 30 euros; resto del mundo: 35 euros

(IVA y gastos de envío incluidos)



## SECCIONES

### OBSERVATORIO INTERNACIONAL

El futuro de Irak tras las elecciones legislativas

Alberto Pérez Moreno

Coronel de Infantería DEM retirado

92

Inestabilidad creciente en los Balcanes occidentales

Carlos Echeverría Jesús

Profesor de Relaciones Internacionales de la UNED

94

### PENSADORES ESTRATÉGICOS

Martin Van Creveld y la guerra no trinitaria

Ángel José Adán García

Coronel de Artillería DEM

96

### INNOVACIÓN Y TECNOLOGÍA

Perros-robot y francotiradores

Convoy autónomo de camiones

Viendo a través de la niebla

Ricardo Illán Romero

Teniente coronel de Infantería

100

### FILMOTECA

1942: La gran ofensiva

Culloden

José Manuel Fernández López

Ejército de Tierra

102

### INFORMACIÓN BIBLIOGRÁFICA

104

### SUMARIO INTERNACIONAL

108

### APUNTES DE EDUCACIÓN FÍSICA

Difusión del método gimnástico amorosiano en el Ejército español durante el siglo XIX (IV)

Eduardo Aragón Gómez

Teniente coronel Jefe de Estudios de la Escuela Central de Educación Física

110

## NUESTRAS INSERCIONES

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

7

I CENTENARIO DE LA CAMPAÑA DE MARRUECOS. DOCUMENTO GRÁFICO

14

RINCÓN DEL MUSEO DEL EJÉRCITO

15

PUBLICACIONES DEL EJÉRCITO DE TIERRA

21

GANADORES PREMIOS EJÉRCITO 2021

30

NOVEDADES EDITORIALES DEL MINISTERIO DE DEFENSA

31

APP Y WEB DEFENSA

90

INFORMACIÓN DESVINCULACIÓN

91

LECTURAS RECOMENDADAS

98

RESEÑA DEL PATRONATO DE HUÉRFANOS DEL EJÉRCITO DE TIERRA

112

INTERIOR DE CONTRAPORTADA: 150 aniversario del PAHUET

115

# LA PROFESIÓN MILITAR



**Marín Bello Crespo**

**General de brigada de Infantería DEM  
retirado**

Transcurrida una quinta parte de la actual centuria, sigue vivo el debate en torno al carácter predominante que debe seguir la profesión militar: el institucional o el ocupacional. Dicho de otra manera, el de la vocación de servicio, la sujeción a los valores tradicionales atribuidos a los que ejercen la milicia, el sentido de pertenencia, el compañerismo corporativo y un modelo de estilo de vida particular o, por el contrario, el de compromiso subordinado a determinadas condiciones y situaciones, más acorde con el modelo adoptado en la mayoría de las profesiones civiles en la actualidad.



manera de vivir, carácter y aptitudes y un sinfín más de causas diversas que solo pueden ser definidas por cada persona. Hace años, en el Ejército francés se ofrecía a los posibles soldados profesionales un estilo de vida «denso y dinámico», una apelación a la aventura y la superación extrapolable también a aquellos que deseaban ingresar en las academias militares.

Mirando hacia atrás y analizando los profundos cambios sociales producidos en nuestra Europa y en el mundo, con la consiguiente repercusión en las fuerzas armadas de todas partes, cabe recordar la división que estableció en 2006 Robert Cooper, diplomático británico y asesor de Tony Blair, en su libro *El nuevo imperialismo liberal*, donde identificaba tres tipos de Estados: premodernos, modernos y posmodernos.

Definía los Estados premodernos como aquellos que no poseen la estabilidad suficiente para imponer la autoridad estatal en la totalidad del territorio y viven sumidos en el desorden y las luchas internas o, en muchos casos, sometidos al autoritarismo. Los Estados modernos (la mayoría de los existentes) aplican la razón de Estado y las relaciones basadas en los intereses exclusivamente nacionales y consideran, como Clausewitz, que la guerra es una continuación de la política. El reducido grupo que queda, los Estados posmodernos, hacen de la interdependencia, la seguridad compartida y la aceptación de la mutua vulnerabilidad las claves de su estabilidad y de su bienestar, y este es el caso de nuestra Unión Europea, de Canadá, de Japón y de pocos más. A Estados Unidos, a Rusia y a China les gustaría ser posmodernos, pero no pueden dadas sus ambiciones geopolíticas y su condición de aspirantes a la hegemonía regional o global.

España pertenece a este último grupo y ha adaptado a esa situación su modelo de Fuerzas Armadas y, por consiguiente, la mentalidad de sus profesionales. Formamos parte de la OTAN, y eso significa seguridad compartida, aceptación de responsabilidades exteriores y carácter expedicionario de nuestro aparato militar.

La consecuencia para el diseño, la preparación y el ejercicio de la profesión en ese entorno en el que, previsiblemente, van a transcurrir unos decenios más —en las grandes empresas nadie está seguro de lo que puede ocurrir en dos años, pero aplicar los métodos de la prospectiva permite especular con la ilusión de modelar el futuro— es que, ya desde hace algún tiempo, los conceptos de *patria* (concebida como una realidad espiritual, social y espacial por la que merece la pena morir), *defensa* (como conflicto llevado al extremo) y *fuerzas armadas de conscripción* (como escenario de las tareas profesionales) han sido sustituidos por los de *identidad* (la de las organizaciones afines a las que pertenecemos), *seguridad* (como concepto menos agresivo y más dúctil en los términos) y *fuerzas armadas profesionales* (como las únicas posibles y rentables en un entorno social, económico y cultural posmoderno).

Este cambio se ha llevado a cabo con éxito en sus aspectos formales. Sin embargo, el hecho de que siga existiendo un debate sobre cómo debe orientarse la profesión militar significa que quedan todavía muchos cabos por atar en la selección de los futuros profesionales, en su formación y perfeccionamiento permanente a todos los niveles y en los códigos de actitud y comportamiento exigibles a cuantos tengan responsabilidad sobre vidas, medios, recursos y espacios sociales propios y ajenos.

Seleccionar significa optar, discriminar, elegir y determinar las cualidades, las habilidades o los rasgos de carácter de los futuros profesionales, y ello precisa del establecimiento previo de los cometidos y tareas que estos puedan desarrollar en el futuro. Francisco J. Berrio distingue, en su trabajo sobre la profesión militar «Profesionalización de las Fuerzas Armadas: problemas sociales», publicado en el Cuaderno de Estrategia n.º 98, entre militares profesionales y profesionales militares. Los primeros son los que tienen por cometidos el mando, la preparación y empleo de la fuerza y el apoyo a la fuerza y el conjunto de los especialistas para el manejo de los sistemas de armas, equipos y demás medios materiales.

En esencia, el inicio tradicional de la profesión ha sido la llamada vocacional, esa voz interior producto de la totalidad de la vida y de las circunstancias del que la siente en su interior que puede deberse a un conjunto de motivaciones muy diferentes en unos individuos y en otros: entorno familiar, emociones y sensaciones, atracción por una determinada

Los profesionales militares son los pertenecientes al resto de los cuerpos y escalas de los ejércitos, como, por ejemplo, el cuerpo de sanidad. En el primer caso, la condición militar es sustantiva; en el segundo, el servicio que se les demanda se desarrolla en un ámbito y un escenario militares, pero no lleva aparejada otra prestación diferente a la profesión y los conocimientos que aportan a las Fuerzas Armadas.

En todo caso, esta distinción tiene que ser matizada con unas fuerzas armadas expedicionarias, con un gran nivel de compromiso e inmersión en escenarios, ambientes y situaciones donde la vida «densa y dinámica» se desarrolla en un entorno de riesgo, tensiones y fatigas que hacen que todos y cada uno de los militares tengan que considerarse a sí mismos y

ser considerados como un combatiente a todos los efectos. Eso significa que las aptitudes y las cualidades de disponibilidad, liderazgo, carácter, autocontrol y preparación deben ser parte de la selección de futuros profesionales para el desarrollo de cualquier tarea en cualquier área de actividad de una fuerza desplegada. Por otra parte, la formación y el perfeccionamiento de los llamados a ejercer funciones de mando o de asesoramiento no pueden dejar aparte ningún aspecto de los que conforman el bagaje de un líder moderno, y ello incluye desde el conocimiento de las técnicas de comunicación y relación social hasta el seguimiento de las nuevas tecnologías.

Finalmente, no se concibe la milicia desde los puntos de vista tanto

institucional como ocupacional sin la asunción de que, para ejercer la violencia legítima, es necesario atenerse plenamente a un código de ejemplaridad moral que sirva de referente a cuantos ejerzan la profesión militar en cualquiera de sus facetas. Ese código de valores, principios y actitudes que los siglos han forjado en la conciencia de los soldados de todas las épocas sigue vigente como soporte de cuantos se sientan llamados a servir en las filas de los ejércitos. Es el pegamento que une las viejas y permanentes lealtades con las nuevas, la brújula que ayuda a los que han elegido seguir el cada vez más difícil camino de la obediencia y el manual que permite afrontar con ilusión los cambios y las dificultades en sociedades en continua evolución.■





# RELACIONES CIVILES Y MILITARES: MÁS ALLÁ DEL CONTROL CIVIL



José Luis Calvo Albero

Coronel de Infantería DEM

Hablar del pasado de las relaciones civiles y militares en España significa, inevitablemente, hablar de intervencionismo militar en política. La inmensa mayoría de la producción bibliográfica sobre el tema en

nuestro país está dedicada a la historia, las causas y la evolución de los diferentes pronunciamientos y golpes que sacudieron España en los siglos XIX y XX. Es cierto que uno de los temas básicos de las relaciones civiles y militares es, precisamente, el intervencionismo militar y, más concretamente, cómo evitarlo. Sin embargo, la atención casi exclusiva al tema ha hecho que en nuestro país se pase de largo por lo que viene después: lo que ocurre cuando las fuerzas armadas ya no son una amenaza

política, pero se siguen produciendo fricciones, malentendidos y frustraciones periódicas en las relaciones entre el poder político y las instituciones militares.

Es ilustrativo que uno de los países con una literatura más rica en relaciones civiles-militares sea Estados Unidos, donde sus fuerzas armadas nunca representaron un peligro para la democracia. Aunque el recelo ante un excesivo poder militar estaba ya presente cuando se redactó



la Constitución de 1789 y sigue todavía presente en el debate político, los académicos norteamericanos se han centrado en el problema de las relaciones institucionales. ¿Cómo interactúan los líderes de culturas y formaciones tan dispares? ¿Qué consecuencias puede tener un deficiente entendimiento entre un Gobierno y sus militares en una situación de crisis? ¿Cuál es el papel real de los líderes militares en la toma de decisiones sobre asuntos de seguridad y defensa?

La investigación sobre estos temas ha permitido diseñar modelos de relación que obtienen un máximo beneficio con un mínimo de fricción y, sobre todo, ha concienciado a políticos y militares de la necesidad de conocer al otro si se quiere mantener una relación fluida y provechosa. En España partimos con desventaja en este debate debido a nuestra historia. Es hora ya de que se aborden las relaciones civiles-militares desde el punto de vista de una democracia madura, en la que las fuerzas armadas son un instrumento en manos del Gobierno en una relación de incontestable control civil; una relación que, no obstante, políticos y militares tienen que aprender a gestionar para obtener el máximo rendimiento en situaciones que afecten a la seguridad nacional.

### **EL CONTROL CIVIL Y EL MODELO NORTEAMERICANO**

El principio de control civil es la base de las relaciones civiles-militares. Este principio se traduce en que las Fuerzas Armadas carecen de legitimidad como actor político, por lo que deben estar siempre subordinadas a un poder de naturaleza civil. Así pues, las decisiones estratégicas sobre seguridad y defensa corresponden al poder político pese a la especialización de los profesionales de las fuerzas armadas en esos temas.

El principio de control civil es una versión particular de la tradicional relación entre el funcionario del Estado y el gobernante. Las decisiones estratégicas sobre cualquier tema de gobierno siempre corresponderán a este último, aunque el funcionario sea el especialista. El gobernante, no obstante, debe escuchar al especialista para fundamentar su decisión, aunque no esté obligado a seguir siempre sus recomendaciones.

En España el control civil está perfectamente reflejado en la Ley de Defensa Nacional de 2005, que sitúa al presidente del Gobierno y al ministro de Defensa en la cúspide de la cadena de mando y otorga también un papel a las Cortes, tanto en la formulación de la política de defensa como en la declaración de una situación de conflicto o en el despliegue de fuerzas militares en el exterior.

El principio de control civil da pie a una pregunta muy delicada: ¿existe algún espacio de decisión exclusivamente militar? Esta ha sido una de las cuestiones recurrentes en las relaciones civiles-militares desde hace un par de siglos. Samuel Huntington, en su clásico *El soldado y el Estado*, responde claramente que sí, que resulta conveniente mantener un espacio de autonomía militar en las decisiones. Huntington defiende que es el precio que hay que pagar por mantener al militar alejado de la tentación política y centrado en su profesión. El gobernante decide cómo, cuándo, en qué condiciones y con qué objetivos se emplea el instrumento militar. Una vez tomadas estas decisiones estratégicas, el líder militar dirige las operaciones en detalle. Teóricamente, el gobernante sigue teniendo la última palabra sobre cualquier aspecto de las operaciones, pero, normalmente, dejará las decisiones sobre ellas a sus subordinados militares.

A grandes rasgos, este es el modelo que se aplicó en Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial; desde entonces, la idea de un espacio autónomo para la decisión militar impregna la cultura militar norteamericana. Huntington plasmó en su obra lo que Marshall o Eisenhower habían llevado a la práctica en la década anterior a su publicación. No obstante, pese a su enorme influencia en el pensamiento militar norteamericano, la teoría huntingtoniana estaba ya en crisis cuando fue planteada.

La crisis tuvo que ver, en primer lugar, con la aparición de las armas nucleares y con los interrogantes sobre cómo utilizarlas en beneficio de la seguridad nacional sin desencadenar una hecatombe global. Los militares norteamericanos tardaron en comprender el significado estratégico de las nuevas armas, lo que llevó a que la estrategia nuclear fuese diseñada esencialmente por civiles. La consecuencia más negativa para las relaciones civiles-militares fue que la confianza en una esfera de decisión puramente militar se debilitó dramáticamente. Era difícil para un presidente delegar el uso de las armas nucleares en líderes que pretendían utilizarlas como artillería pesada, como propuso MacArthur en Corea, o que no comprendían

las sutilezas de la estrategia de escalada y desescalada, como experimentó Kennedy durante la crisis de los misiles cubanos de 1963.

Esa desconfianza se acentuó todavía más durante la guerra de Vietnam, aunque aquí resulta difícil deslindar los errores militares de los políticos. En cualquier caso, las guerras irregulares y, sobre todo, la creciente presencia de los medios de comunicación en los campos de batalla, demostraron que la mera especialización profesional del militar no era suficiente para tomar decisiones con un fuerte impacto político. En 1960, Morris Janowitz, a quien le preocupaba que un excesivo profesionalismo alejara a las instituciones militares de la sociedad, escribió *El soldado profesional*. Entre sus recomendaciones para el retorno del soldado ciudadano, Janowitz apuntó que muchas misiones militares requerían de algo más que mero profesionalismo.

Un líder militar en una campaña contrainsurgencia o en un territorio ocupado debía tomar decisiones de marcado carácter político. Su formación, por tanto, debía orientarse no solo a entender el arte militar, sino también a conocer los rudimentos de la política.

El final de la guerra de Vietnam presenció un retorno de las teorías de Huntington. La idea generalizada era que las interferencias políticas habían tenido un resultado muy negativo en la marcha de la guerra y que los militares habían combatido con un brazo atado a la espalda. En 1986, la famosa acta Goldwater-Nichols reforzaba la autoridad tanto del presidente de la Junta de Jefes de Estado Mayor como de los comandantes de los mandos estratégicos regionales. El retorno a Huntington se consolidó, aparentemente, con la doctrina Powell-Weinberger, que definía claras condiciones para el uso de las fuerzas armadas en operaciones reales.

En realidad, la doctrina Powell-Weinberger no pretendía poner limitaciones al poder político en el uso de las fuerzas armadas, sino evitar la serie de errores estratégicos que condujeron a desastres como Vietnam. No obstante, esta doctrina «especialmente su versión posterior, conocida simplemente como doctrina Powell» se consideró un intento militar de limitar las opciones de decisión de los líderes políticos, algo que, según el principio de control civil, era sencillamente inaceptable.

La reacción no se hizo esperar. Ya durante la administración Clinton, la doctrina se arrinconó y se hizo famosa la pregunta de la secretaria de Estado, Madeleine Albright, a Colin Powell: «¿Para qué queremos ese ejército tan poderoso del que usted siempre habla si no podemos utilizarlo?». La reacción académica contra la doctrina Powell vino de la mano de Eliot A. Cohen en una serie de publicaciones, de las que, quizás, la más conocida es *Mando*



Samuel P. Huntington



supremo (2002). En ellas desechó el modelo de Huntington y propuso un mayor control civil de las decisiones militares.

Para Cohen, el político tiene el derecho de decisión última en todos y cada uno de los aspectos relacionados con la seguridad, la defensa y el empleo de las fuerzas armadas. Como es lógico, antes de tomar una decisión tiene que escuchar a sus asesores militares, pero no debe sentirse obligado por sus recomendaciones, ni siquiera en los temas estrictamente profesionales. Las grandes decisiones estratégicas se toman mediante lo que Cohen denominó *unequal dialogue* (diálogo desigual), en el que tanto el gobernante como sus asesores militares exponen honestamente su punto de vista y, al final, el gobernante decide.

Cohen acepta que el planeamiento y la conducción en detalle de las operaciones sean llevados a cabo esencialmente

por militares. El político, no obstante, sigue teniendo derecho de intervención en cualquier asunto con repercusiones políticas significativas que los líderes militares no hayan tenido en cuenta. Y eso puede ser cualquier cosa, desde la situación geográfica de una fuerza hasta un detalle de uniformidad. Es evidente que un líder político no debería caer con frecuencia en ese tipo de microgestiones «entre otras cosas, porque significaría que los líderes militares no han sabido interpretar sus instrucciones», pero puede hacerlo siempre que lo considere necesario.

Actualmente, el modelo de Cohen es generalmente aceptado en Estados Unidos, aunque el recuerdo del modelo de Huntington y del espacio para la autonomía militar en la toma de decisiones se resiste a pasar al olvido. En cualquier caso, las tensiones en la toma de decisiones prosiguen y producen periódicas crisis en las relaciones civiles-militares del país.

Por ejemplo, la intervención en Iraq en 2003, con un Pentágono dividido debido a la personalidad del secretario de Defensa, Donald Rumsfeld, fue una fuente constante de roces entre civiles y militares. Las tensiones culminaron en la denominada revuelta de los generales en 2006, cuando una veintena de generales retirados criticaron públicamente al secretario de Defensa y la conducción de la guerra en Iraq. En 2007, el presidente Bush decidió emprender una escalada en Iraq (conocida popularmente como *surge*) contra el consejo de la mayoría de la cúpula militar. En 2009-2010, el presidente Obama sintió que, en lugar de darle opciones, sus generales lo estaban forzando a una línea de decisión muy específica sobre la continuación de la guerra en Afganistán, en la que, además, estaban intentando involucrar a la prensa y a la opinión pública. La crisis se saldó con la dimisión del general McChrystal, jefe de la fuerza multinacional en Afganistán.



Eliot A. Cohen



George Catlett Marshall

## DIFERENTES CULTURAS, DIFERENTES PROCEDIMIENTOS

Como toda relación humana, las relaciones entre líderes políticos y militares dependen, en gran medida, de las personalidades implicadas y de las habilidades de comunicación y persuasión de cada uno. No obstante, hay fenómenos que marcan las relaciones civiles-militares de manera general y afectan a cualquiera que participe en ellas. Uno de los más conocidos es la enorme diferencia entre las culturas de trabajo en el entorno político y el militar.

La cultura de trabajo militar está diseñada y probada a lo largo de la historia para adaptarse a una situación extrema como es la guerra. El mando de unidades militares requiere planeamientos detallados, órdenes sin lugar para la ambigüedad, procedimientos estándar y una jerarquía perfectamente clara que garantice la transmisión de órdenes y su cumplimiento sin demoras.

La cultura política presenta diferencias sustanciales con este modelo. En general, los políticos necesitan flexibilidad, múltiples opciones y vías alternativas cuando las cosas no marchan bien. La mayoría de los líderes políticos se encuentran bastante

cómodos en la ambigüedad, que no les compromete demasiado y les permite cambiar de rumbo dependiendo de las circunstancias. A veces esto se presenta con connotaciones negativas hacia la clase política, pero se trata de un error; sencillamente, la política es así y requiere una manera de trabajar muy diferente a la de un Estado Mayor militar.

La consecuencia es que los militares suelen esperar una claridad, una rotundidad y un grado de compromiso en las instrucciones políticas que muy rara vez van a encontrar. Como contrapartida, los políticos desearían que sus generales les ofreciesen un abanico flexible de opciones que, además, les permita pasar fácilmente de una a otra según evolucione la situación, algo que no suele ser lo habitual.

Para complicar más las cosas, los militares solemos fundamentar nuestras decisiones en rigurosos y complejos sistemas de planeamiento, mientras que los políticos confían más en las percepciones de las personas de su entorno, las tormentas de ideas y su propio instinto. Además, en situaciones de crisis, el político requiere un asesoramiento casi inmediato, algo que no siempre encuentra en sus generales. La tendencia de cualquier líder militar ante el planteamiento de un problema complejo es replegarse

sobre su Estado Mayor para regresar en un par de días con un documento normalmente voluminoso. Demasiado volumen y demasiado tiempo para un líder político, del que se esperan decisiones rápidas y continuas ante situaciones imprevistas de crisis.

Las diferentes culturas en el nexo de las decisiones estratégicas producen fricciones que a veces llegan a tener una influencia muy negativa en la conducción de una crisis y que, incluso, pueden ir más allá. Es fácil que un líder político exasperado termine por considerar a sus generales como burócratas sin remedio empeñados en procedimientos tediosos e interminables. También puede ocurrir que un líder militar llegue a la conclusión de que su superior político es un caso perdido, voluble, superficial e incapaz de fundamentar sus decisiones en un análisis riguroso del problema.

A veces se producen situaciones que rozarían la comicidad si no estuviesen en juego vidas e intereses nacionales. En su artículo Thought Cloud, Rosa Brooks narra cómo, ante la convocatoria de un referéndum de independencia en Sudán del Sur que podía provocar una espiral de violencia, los asesores civiles del secretario de Defensa norteamericano solicitaron opciones de empleo de fuerzas a sus interlocutores militares.





Estos respondieron que las opciones dependerían de los objetivos que se pretendiese conseguir, argumento al que se respondió señalando que la definición de los objetivos dependería de las opciones presentadas. El intercambio de peticiones amenazaba con convertirse en un interminable partido de pimpón, hasta que la posibilidad de intervención terminó por descartarse.

Ajustar las dificultades que la diferencia de culturas y procedimientos provoca es una necesidad esencial para agilizar el proceso de decisión en caso de crisis. También para diseñar una política de seguridad y defensa realista y eficaz, aunque, en este caso, los mayores plazos disponibles para las decisiones suelen amortiguar fricciones. De cualquier manera, el conocimiento de que la fricción existe es el primer paso para mitigarla, aunque normalmente hace falta algo más.

Tradicionalmente, se argumenta que el conocimiento mutuo facilita unas relaciones más fluidas entre el poder político y sus instituciones militares. Un gobernante que conozca las capacidades y peculiaridades de las Fuerzas Armadas podrá comprender, valorar y criticar con mayor conocimiento de causa lo que le recomienden sus asesores militares. De la misma manera, un general que conozca los entresijos de la política y las relaciones internacionales podrá comprender mejor lo que su jefe político le pide.

Este principio es válido hasta cierto punto. No cabe duda de que cierto

conocimiento mutuo facilitará la relación, siempre y cuando no se caiga en la tentación de asumir el papel del otro. Durante la Segunda Guerra Mundial, Churchill, con formación militar y notables conocimientos de estrategia, fue una pesadilla para sus jefes militares y, por extensión, también para Eisenhower y su Estado Mayor. De la misma manera, un general demasiado político puede perder su valor fundamental, que es proporcionar asesoramiento desde un punto de vista profesional. Aunque existan conocimiento y comprensión mutuas, que siempre serán positivas, la toma de decisiones estratégicas requiere que el gobernante actúe en su papel de decisor político y el general en el de especialista militar.

## CONCLUSIONES

Incluso cuando el control civil está perfectamente asentado y el intervencionismo militar en política es un simple recuerdo histórico, las relaciones civiles-militares pueden ser difíciles. La principal dificultad reside en las sustanciales diferencias en cultura y procedimientos de trabajo entre políticos y militares, a lo que habría que añadir que la frecuente gravedad de los temas relacionados con la seguridad y la defensa suma tensiones al debate.

Es lógico que haya dificultades y tensiones y, hasta cierto punto, su existencia es prueba de la salud del sistema. Unos líderes políticos y militares

que se comuniquen expresando honestamente lo que piensan generarán cierta fricción, pero el intercambio de opiniones terminará por ser positivo, incluso cuando en ocasiones pueda llegar a ser tormentoso.

En cualquier caso, las tensiones no deben llegar a un límite que provoque la incomunicación. La expresión de un desacuerdo por parte de los militares tampoco debe interpretarse como insubordinación, porque es exactamente lo contrario. Cuando el presidente Roosevelt nombró a Marshall jefe de Estado Mayor en 1939, el general le advirtió que él decía siempre lo que pensaba. Eso hizo que, en ocasiones, Roosevelt abandonara malhumorado una reunión, pero nunca interpretó la sinceridad de Marshall como insubordinación; siempre prefirió tener a su lado a alguien que expresase sinceramente su pensamiento.

En España, el peso de nuestra historia añade dificultades considerables a un tema que resulta de por sí difícil, pero la importancia de los asuntos de seguridad y defensa obliga a realizar un esfuerzo adicional. Consolidado sobradamente el principio de control civil en un sistema político democrático, es hora ya de pasar a la siguiente casilla. El objetivo es conseguir unas relaciones civiles-militares sanas y prácticas que permitan el mejor engranaje posible entre el complejo mundo de la política y las instituciones militares.

## BIBLIOGRAFÍA

- HUNTINGTON XIX, SAMUEL P.: *The Soldier and the State*. The Belknap Press of Harvard University Cambridge, Massachusetts, 1957.
- JANOWITZ, MORRIS: *The Professional Soldier: A Social and Political Portrait*. Free Press, New York, 1960.
- COHEN, ELIOT A.: *Supreme Command*. The Free Press, New York, 2002.
- BROOKS, ROSA: «Thought Cloud», en *Foreign Policy*, 2012.
- DAVIDSON, JANINE: *Civil-Military Friction and Presidential Decision Making: Explaining the Broken Dialogue*, en *Presidential Studies Quarterly*, 43, 1, 2013.■

# I Centenario de la Campaña de Marruecos

## ESCENAS DE LA GUERRA



Soldados en un blocao de la carretera de Benisicar disparando desde el parapeto para proteger el paso de un convoy

FOTOGRAFÍA ALFONSO

Publicada en «La Esfera. Ilustración mundial»  
n.º 408. Madrid, 1921



## Rincón del Museo del Ejército



### ACTIVIDADES CULTURALES

#### CUENTACUENTOS: «Un zapatero afortunado»

Esta historia es sobre un zapatero, un artesano como los que ya no quedan. Era famoso por ser el mejor de todo el país, y claro, al ser el mejor, todos querían que les arreglase los zapatos y más aún en Navidad, cuando había que lucir las mejores galas para las fiestas.

Pero nuestro amigo zapatero se iba haciendo mayor y ya no era aquel joven con vista de águila, rapidez de gato y fuerza de oso que antaño fue. Ahora le costaba mucho dar respuntes a los zapatos, no veía bien y el trabajo se iba acumulando en su banco de trabajo... pero todos querían sus zapatos para Navidad. «¡Ay, qué desdichado soy!» se decía el zapatero. «¿Quién me podrá ayudar?» Este mes de diciembre venid al Museo del Ejército y descubrid quien ayudó al zapatero a hacer todos sus encargos.

- **Fecha y horarios:** los domingos 5, 12, y 19 de diciembre en dos sesiones (a las 12:00 y 13:00 horas)
- **Dirigido a:** Todos los públicos
- **Duración:** 30 minutos
- **Lugar:** Patio de Carlos V
- **Punto de encuentro:** Diez minutos antes del inicio, en el Patio de Carlos V
- **Los domingos la entrada al Museo es gratuita**
- **Necesaria inscripción en el mostrador de entrada al Museo, el mismo día de la actividad**
- **El número de plazas vendrá determinado por la normativa sanitaria vigente**

#### MUSEO EN FAMILIA

Sabemos que la historia se disfruta más en compañía, por eso puedes divertirti en familia en nuestro museo. Os ofrecemos una visita en la que el aprendizaje y el entretenimiento están asegurados.

- **Fechas y horarios:** el martes 7 y el sábado 18 (a las 12:00 y 13:00 horas)
- **Dirigido a:** público familiar con menores de más de 6 años
- **Duración:** 60 minutos
- **Punto de encuentro:** Vestíbulo de grupos
- **Necesaria inscripción en el mostrador de entrada al Museo // Actividad incluida en el precio de entrada**
- **El número de plazas vendrá determinado por la normativa sanitaria vigente**

### HORARIO:

De 10.00 a 17.00 horas.

Cierre de taquillas: 30 minutos antes de la hora de cierre del Museo.

El desalojo de las salas tendrá lugar 15 minutos antes del cierre.

Lunes cerrado

[www.museo.ejercito.es](http://www.museo.ejercito.es)



MUSEO DEL EJÉRCITO

C/ de la Paz, s/n. 45001 Toledo  
Tfno. 925-238800  
Fax. 925-238915  
e-mail: [museje@et.mde.es](mailto:museje@et.mde.es)

FUNDACIÓN  
MUSEO DEL EJÉRCITO

Tfno. 925-238844  
[fundacionmuseoejercito@et.mde.es](mailto:fundacionmuseoejercito@et.mde.es)



# BRÚJULA ESTRATÉGICA: LA HOJA DE RUTA DE LA EUROPA DE LA DEFENSA

Tras años de cierta ambigüedad, escasa voluntad política e indefinición en los objetivos, parece llegado el momento de que la Unión cuente con una guía estratégica que marque el rumbo que se a seguir de manera clara y decidida.

La *Brújula Estratégica* apuesta por dar respuesta a esta necesidad, pretendiendo ser el documento que refleje de manera unívoca la firme voluntad de los Estados miembros de implementar de manera efectiva y veraz su Política Común de Seguridad y Defensa

**Alfonso Barea Mestanza**

**Coronel de Artillería DEM**

La *brújula estratégica* es una iniciativa que tiene como objetivo crear una guía estratégica en la que queden fijadas con precisión las orientaciones políticas, los objetivos y las prioridades de la Unión Europea (UE) en materia de seguridad y defensa. Con ello se quiere asegurar que la Unión, uno de los principales actores globales de seguridad y de gestión de crisis, sea lo más coherente, organizada y autónoma posible en los ámbitos político y operativo.

Se pretende que este documento sirva, fundamentalmente, para tres propósitos: el primero es el de disponer de un análisis conjunto y global de las amenazas de la UE; el segundo es el de acordar los objetivos estratégicos de la UE para fortalecer su papel como actor de seguridad y defensa bajo la premisa de que estos sean claros y alcanzables, y el tercer objetivo pasa por ofrecer una guía política en la que basar el desarrollo de los futuros procesos de planeamiento de las misiones y operaciones de la Unión.

Aunque actualmente está en fase de desarrollo y discusión, la aprobación de esta guía estratégica —prevista para la primavera de 2022— supondrá

un hito histórico en la evolución de la Política Común de Seguridad y Defensa de la UE (PCSD).

## ANTECEDENTES

Esta guía estratégica se apoya, principalmente, en dos documentos que constituyen la base y el punto de partida para su elaboración. El primero de ellos es la Estrategia Global de la Unión Europea (EUGS), documento aprobado en junio de 2016 en el que se destaca la importancia de incrementar la eficacia en el ámbito de seguridad y defensa y de mejorar la cooperación entre sus miembros y en el que, además, se define el nivel de

ambición que deben alcanzar los países de la Unión en dicho ámbito. El segundo documento base es la Agenda Estratégica 2019-2024, aprobada por el Consejo Europeo en junio de 2019. Entre otros aspectos, recoge la necesidad de efectuar una reflexión estratégica específica y de calado sobre seguridad y defensa<sup>1</sup>.

Meses más tarde, en septiembre de 2019, Alemania cogió el guante y, durante la celebración en Bruselas de una reunión sobre la coherencia entre las iniciativas de la UE, propuso a sus socios europeos iniciar las labores para el desarrollo y la elaboración de un documento de reflexión que diera respuesta a la necesidad expresada por el Consejo.

Tras varios debates en diferentes foros europeos, en los que, junto a los Estados miembros, participaron representantes del Servicio Europeo de Acción Exterior (SEAE), la Agencia Europea de Defensa (EDA) y el Estado Mayor de la UE (EUMS), el Consejo de la UE, en su reunión de noviembre de 2019, acordó la elaboración de un documento político/estratégico denominado *Strategic Compass*

(*Brújula u Orientación estratégica*) que respondiera a la necesidad identificada.

Seguidamente, y a raíz de esta decisión del Consejo, a principios de 2020 el SEAE remitió un documento inicial de reflexión que, bajo el título *Strategic Reflection on Security and Defence: Towards a Strategic Compass*, presentaba los detalles básicos de la iniciativa con el objeto de guiar las futuras discusiones sobre esta cuestión.

Es a partir de ese momento cuando se da el pistoletazo de salida a las diferentes iniciativas que se han venido produciendo y se siguen desarrollando en la actualidad dirigidas a contar con este documento estratégico consolidado y consensuado para el Horizonte 2022.

## DESARROLLO Y EVOLUCIÓN

La *Brújula estratégica* se pretende que quede estructurada en dos grandes apartados. El primero describirá las amenazas y los retos a los que debe enfrentarse la UE tanto en

la actualidad como en el futuro próximo (entre cinco y diez años), así como los principios que rigen su acción exterior, mientras que el segundo apartado, en fase de desarrollo, contemplará el papel, las responsabilidades y los objetivos de la Unión en las cuatro grandes áreas temáticas en las que se basa su actuación:

- Gestión de crisis y conflictos.
- Resiliencia.
- Desarrollo de capacidades.
- Partenariados.

En cuanto a los principios que regulan la acción exterior de la UE, cabe indicar que estos están basados en los mismos que han inspirado su creación, su desarrollo y su posterior ampliación: la democracia, el Estado de derecho, la universalidad e indivisibilidad de los derechos humanos y de las libertades fundamentales, el respeto de la dignidad humana, los principios de igualdad y solidaridad y el respeto a los principios de la Carta de las Naciones Unidas y del derecho internacional.

Pasando ahora a la elaboración y desarrollo de la segunda parte de la guía estratégica, a lo largo del presente



Josep Borrell Fontelles. Vicepresidente de la Comisión Europea

año los Estados miembros han organizado una serie de actividades para apoyar la denominada *fase inicial de reflexión*, en la que se pretende discutir e ir acercando posturas sobre el contenido que se debe incluir en las cuatro grandes áreas temáticas objeto de análisis.

En este sentido, determinados Estados miembros han presentado diferentes iniciativas en forma de documentos de reflexión que luego han sido discutidos entre el resto. A título de ejemplo, España presentó uno junto con Alemania, Francia, Italia y Portugal sobre gestión de crisis y ha participado activamente en la redacción de otros en colaboración con sus principales socios europeos. Entre ellos destacan uno sobre resiliencia, presentado por Portugal; dos sobre capacidades, liderados por Hungría y Francia, y tres sobre partenariados, presentados por Eslovenia, Italia, Alemania y Países Bajos.

Cuando finalice esta fase de reflexión y una vez negociados y acordados los diferentes documentos, está previsto contar con el primer borrador de la *Brújula estratégica* para ser presentado a los ministros de Defensa en su reunión del Consejo de finales de 2021, como paso previo a su aprobación definitiva en la primavera de 2022.

Volviendo a las cuatro áreas temáticas que, junto con la evaluación y el

análisis de las amenazas, configuran esta futura guía estratégica, cabe decir que las dos primeras (gestión de crisis y resiliencia) deben dar una clara indicación sobre lo que la UE debe o está dispuesta a hacer (el qué), mientras que las dos siguientes (desarrollo de capacidades y partenariados) deben definir la manera de hacerlo y con qué medios (el cómo).

Sobre esta base, los principales criterios que están sirviendo como ejes vertebradores para su elaboración son los siguientes:

### GESTIÓN DE CRISIS

Si bien la estrategia global del año 2016 establece los objetivos políticos de la Unión en cuanto a la PCSD, estos son muy genéricos y poco realistas. Sirva como ejemplo que uno de ellos es el de responder de forma global a las crisis y conflictos externos, cuando es evidente que no se dispone de recursos ni, incluso, de voluntad política para cubrir un margen tan amplio y diverso de actuación.

Por ello, lo que procede es aprovechar la oportunidad que la *Brújula estratégica* ofrece para redefinir los objetivos políticos, haciéndolos más creíbles, menos ambiciosos y más factibles de alcanzar. Lo mismo ocurre con las modalidades y las herramientas de actuación, con el reparto de tareas y misiones con otras organizaciones (OTAN, ONU, UA, etc.) y con la cooperación con países socios y aliados (Estados Unidos, Reino Unido, Rusia y China, por ejemplo).

Definir unos objetivos políticos creíbles a la par que alcanzables, así como establecer con claridad las modalidades y las herramientas de actuación, permitirá seguidamente determinar cuáles son las capacidades y los medios necesarios para asegurar su cumplimiento.

### RESILIENCIA

La estrategia global de la UE define este concepto como la habilidad de los Estados y las sociedades para hacer frente, gestionar, adaptarse y recuperarse de crisis internas y externas.

El reto para la *Brújula estratégica* es definirlo en términos de seguridad y defensa, en el entendimiento de que es un concepto dinámico, en constante adaptación y que debe tener en cuenta tanto las amenazas y los riesgos identificados como los que están por venir. Las lecciones aprendidas de la COVID-19, por ejemplo, deben estar muy presentes.

En este sentido, el enfoque global que caracteriza y aplica la Unión en la gestión de las crisis —entendido este como el empleo de las diferentes herramientas, organismos e instrumentos militares, sociales, diplomáticos, políticos y económicos que tiene a su disposición— debe ser la piedra angular sobre la que basar su resiliencia.

### DESARROLLO DE CAPACIDADES

Las capacidades vienen marcadas por el nivel de ambición que se marque la Unión, el cual debe quedar reflejado de manera clara e inequívoca en las dos áreas temáticas anteriores a la hora de establecer los objetivos políticos, las formas de actuación y el empleo de medios, entre otros aspectos.

La coherencia y la coordinación entre las distintas iniciativas que, de manera simultánea, lleva a cabo la Unión, tanto en el planeamiento como en el desarrollo de capacidades, debe ser un objetivo para conseguir a través de esta área. La cooperación estructurada permanente (PESCO), los fondos europeos de defensa (EDF), el Plan de Desarrollo de Capacidades (CDP), la revisión anual coordinada de la defensa (CARD) y los objetivos de capacidades de alto impacto (HIGC) son ejemplos de herramientas, actividades y mecanismos que actualmente emplea la UE en este ámbito.

Enlazar todas estas iniciativas en tiempo y forma, coordinarlas, sincronizarlas





Comité Militar de la Unión Europea (Bruselas)

adecuadamente y dirigirlas de manera coherente hacia un objetivo común —todo ello teniendo en cuenta, además, su coexistencia con los diferentes procedimientos y planes nacionales— constituye un reto que la *Brújula estratégica* debe ser capaz de llevar a cabo.

## PARTENARIADOS

La cooperación y colaboración internacional es algo intrínseco a la propia existencia de la UE, a su política exterior y, más en particular, a la implementación de la PCSD. Por todo ello, este aspecto ocupa un apartado especial en el desarrollo de la *Brújula estratégica*.

Establecer un claro reparto de misiones y tareas entre los principales actores pertenecientes al ámbito de seguridad y defensa —tanto estatales como internacionales— de tal manera que se asegure la complementariedad y continuidad de las iniciativas, tareas y acciones en dicho ámbito constituye, sin duda, un aspecto fundamental

para desarrollar y clarificar dentro de este apartado.

En este sentido, conviene destacar como socios preferentes con los que estrechar y mejorar la colaboración tanto a la OTAN como a las Naciones Unidas, en el ámbito de organizaciones internacionales, y a los Estados Unidos como principal socio y aliado.

Por otro lado, y no menos importante, fomentar y estrechar las relaciones con los países africanos y con sus principales organizaciones internacionales (en primer lugar, la Unión Africana) es también una prioridad, habida cuenta de la importancia que tiene para la UE la estabilidad y seguridad del continente africano.

## POSICIÓN NACIONAL

España apoya decididamente la elaboración de la *Brújula estratégica*, documento que se considera trascendente para el futuro de la UE y a través del cual se contribuirá a contar

con una Unión Europea más responsable, autónoma, coherente, implicada y capaz.

En cuanto a los aspectos que deben caracterizar a este documento, se destacan los siguientes:

- Dar una mayor coherencia al conjunto de iniciativas puestas en marcha hasta la fecha por la Unión Europea.
- Transmitir que una Unión Europea con más capacidad de obrar y de decidir refuerza a la Alianza Atlántica.
- Sentar las bases de una relación sólida entre los Estados Unidos y la Unión Europea en materia de seguridad y defensa de forma paralela y complementaria a la existente con la OTAN.
- Es primordial que sea un documento orientado hacia la acción, no un mero ejercicio teórico de reflexión.
- Contener orientaciones políticas específicas, objetivos y prioridades concretas y alcanzables en cada una de las cuatro áreas temáticas que permitan definir con precisión

el nivel de ambición de la UE en materia de seguridad y defensa.

- Traducirse en acciones concretas para desarrollar durante los próximos cinco-diez años y producir resultados tangibles al final de este período. Para ello, el seguimiento de las acciones y de sus resultados debe ser una de las principales prioridades de las próximas presidencias, incluida la española, del segundo semestre de 2023.

## CONCLUSIONES

La Unión Europea, al igual que ya lo es en los planos económico, político y comercial, está apostando decididamente por convertirse también en un actor internacional relevante dentro del ámbito de la seguridad y la defensa.

Tras años de cierta ambigüedad y precariedad, falta de unidad de criterio e indefinición en los objetivos y las prioridades a alcanzar, parece que ha llegado el momento de que la Unión cuente con una guía estratégica que marque el camino que hay que seguir, establezca

con claridad las metas que se han de conseguir y determine las herramientas y los medios con los que llevarlo a cabo.

En este sentido, la elaboración de la *Brújula estratégica* en los términos descritos anteriormente debe ser el instrumento que refleje de manera unívoca la firme voluntad de los Estados miembros de implementar, de manera efectiva y veraz, su Política Común de Seguridad y Defensa.

El éxito de esta iniciativa en particular y, por extensión, de la seguridad y defensa europea en su conjunto se sustenta en la capacidad de la Unión para pensar y actuar como un bloque unido y sin fisuras, lo que exige contar con un compromiso firme y duradero por parte de todos los socios europeos. Por ello, es tiempo de abandonar los intereses particulares y dar el paso definitivo hacia una real integración y convergencia común.

## NOTAS

1. «En un mundo de creciente incertidumbre, complejidad y

cambio, la UE necesita seguir un curso estratégico de acción y aumentar su capacidad de actuar de forma autónoma para salvaguardar sus intereses, defender sus valores y su forma de vida, y ayudar a dar forma al futuro global». Agenda Estratégica de la UE 2019-2024.

## BIBLIOGRAFÍA

- *Estrategia Global de Unión Europea*. Consejo Europeo, 2016.
- *Agenda Estratégica 2019-2024*. Consejo de la UE, 2019.
- German Council on Foreign Relations: *The EU's Strategic Compass and Its Four Baskets. Recommendations to make the most of it*. Noviembre, 2020.
- PONTIJAS CALDERÓN, JOSÉ LUIS: *El concepto de resiliencia en la OTAN y en la UE: espacio para la cooperación*. IEES, 2017.
- SATUÉ DE CÓRDOVA MINGUET, ÁNGEL: *La orientación estratégica de la defensa de la Unión Europea. Entendimiento común y negociación estratégica*. Documento de Opinión IEEE 47/2021, 2021.■



## COMPAÑÍA DE SUBSISTEMA DE TELECOMUNICACIONES DE EW (MA-504)

Resolución 513/11122/21 • BOD 134 • 12/07/2021



Actualmente, dada la suficiente implantación en el ET del sistema de instrucción, adiestramiento y evaluación (SIAE), se considera que no es necesario explicarlo en todos y cada uno de los manuales de adiestramiento (MA) que lo desarrollan. Por ello, se eliminan de este y los sucesivos MA los hasta ahora capítulos 1 (Los sistemas de instrucción, adiestramiento y evaluación) y 4 (La evaluación), cuyo único objetivo era describir el SIAE para darlo a conocer a los cuadros de mando.

Asimismo, se elimina el hasta ahora capítulo 2 (Matrices relacionadas con la instrucción y el adiestramiento), pues las fichas de cometidos están ya descritas en el propio SIAE y también cuentan con la suficiente implantación. Por otra parte, el cambio en la nueva doctrina de las funciones de combate obliga a un replanteamiento de las distintas matrices que figuraban en dicho capítulo, que además eran redundantes con la matriz del propio capítulo de las Fichas de cometidos (capítulo 3).

El resultado final es un nuevo formato de MA más manejable y reducido a un único capítulo, que consta de la antigua matriz de cometidos con las diferentes fichas de cometidos y, en su caso, los anexos necesarios.

Este manual, unido a otros manuales de los SIAE, servirá asimismo para determinar los objetivos de adiestramiento y, en consecuencia, elaborar los correspondientes programas de instrucción, adiestramiento y evaluación que deban desarrollarse en el ciclo anual de adiestramiento.

## MILIT@RTUBE: VÍDEOS DE APOYO A LA INSTRUCCIÓN Y EL ADIESTRAMIENTO

### ¿Qué es Milit@rTube?

Milit@rTube es la nueva recopilación, en una única categoría, de los videos existentes para el apoyo a la Instrucción y Adiestramiento, realizados en el ámbito del Mando de Adiestramiento y Doctrina, con el objetivo didáctico de facilitar la transmisión de conocimiento.

Milit@rTube está actualmente inmerso en un rápido y continuo proceso de adaptación y ampliación de nuevos contenidos audiovisuales, y en él podrá encontrar vídeos de distintas temáticas: orden cerrado, sistemas de armas, vehículos, etc.

El Mando de Adiestramiento y Doctrina es consciente de la importancia del recurso audiovisual, como un medio útil para demostrar aspectos que difícilmente pueden recrearse y, que además, tiende a despertar el interés y estimular el aprendizaje autónomo, de una forma rápida, cómoda y actual.

### ¿Cómo acceder a Milit@rTube?

Milit@rTube está integrado como un portal de la Biblioteca Virtual del MADOC, a la que podrá acceder desde la Puerta del Conocimiento. En todo caso, los vídeos de Milit@rTube estarán también disponibles desde el Buscador de lo Militar, integrado en la misma Puerta del Conocimiento, cuyo acceso en Intranet es: [http://intra.mdef.es/portal/intradef/Ministerio\\_de\\_Defensa/Ejercito\\_de\\_Tierra/Ejercito\\_de\\_Tierra/Puerta\\_del\\_conocimiento?\\_nfls=false](http://intra.mdef.es/portal/intradef/Ministerio_de_Defensa/Ejercito_de_Tierra/Ejercito_de_Tierra/Puerta_del_conocimiento?_nfls=false)



# DE PEREJIL AL TARAJAL, ¡BARAKA! LA PREPARACIÓN COMO ACTIVO ESTRATÉGICO DEL EJÉRCITO

*No basta con estar en el lugar adecuado en el momento justo.  
Tienes que ser la persona adecuada en el lugar adecuado en el momento justo*

T. HARV EKER

Luis Carmona López

Teniente coronel de Infantería DEM

En la lengua árabe de la zona del norte de África, el vocablo *baraka* o *barakah* (بركة) posee una amplia acepción que incluye valores intangibles como bendición divina, carisma, poder e incluso suerte providencial.

En general, se dice que alguien «tiene *baraka*» cuando ha superado favorablemente una situación muy complicada. Dicha culminación presenta siempre un componente activo y personalista, dado que, ante una determinada situación, es necesario poder disponer de los elementos de decisión en favor del éxito, sabiendo aprovechar los factores que acontecen, y en definitiva practicar el difícil arte del saber estar en el sitio justo en el momento adecuado y encontrar la solución al dilema de forma decidida, definido en el sentido no de tener suerte, sino de saber emplear la suerte.

En el contexto de dos eventos singulares de la historia reciente de España y a través del análisis de tres factores relevantes en planos y ámbitos muy diferenciados, puede ponerse de relieve la importancia de diversas cualidades que el mando táctico debe presentar sobre el terreno, destacando que la capacidad de adaptación, la flexibilidad y el juicio constituyen características de un valor incalculable en actuaciones de crisis que requieren un alto nivel de eficacia en la respuesta para contribuir a la resolución del conflicto.

## ISLA DE PEREJIL, 2002

Han pasado diecinueve años desde la última disputa diplomática entre España y Marruecos. El islote de Perejil fue causa suficiente para que el Estado español, en los albores del siglo XXI, tuviera que hacer uso de las Fuerzas Armadas para defender su soberanía nacional sobre el territorio<sup>1</sup>.

En el plano geoestratégico, la alteración unilateral del *statu quo* por Marruecos tras la ocupación de un pequeño islote de soberanía disputada

a escasa distancia de la costa marroquí y a diez kilómetros de la ciudad de Ceuta en el estrecho de Gibraltar el 11 de julio de 2002 materializó de forma repentina la subyacente reclamación marroquí de los territorios españoles en el norte de África y la contraposición a la postura española ante la aprobación del acuerdo marco sobre el conflicto del Sáhara Occidental (Plan Baker I).

La representación del conflicto, a pesar del valor ínfimo del islote de Perejil desde el punto de vista físico y estratégico, indica que había «motivos para pensar que la acción marroquí no era del todo un *fait accompli* [...], sino quizás algo aún más peligroso: una puesta a prueba de la determinación española para defender los territorios del norte de África»<sup>2</sup>, de modo similar a lo sucedido posteriormente en Crimea en 2014.

Mucho se ha escrito sobre la respuesta puramente militar llevada a cabo por España (operación Romeo-Sierra), especialmente tras la reproducción de documentos y testimonios del personal participante a los quince años de su desenlace. En todos ellos,

destaca la ejecución de una operación sin precedentes, con el sometimiento a factores externos no controlados y bajo un elevado grado de incertidumbre, pero basada en una plena confianza en la preparación de las unidades.

## PASO FRONTERIZO DEL TARAJAL, 2021

La supuesta aparición de rumores en el norte de Marruecos sobre la pasividad de las fuerzas de seguridad en los límites fronterizos próximos a la costa a mediados de mayo provocó que, durante la madrugada del día 17, centenares de personas se aproximaran a los espigones para bordearlos a nado o a pie con el firme objetivo de alcanzar la ciudad autónoma de Ceuta.

De manera palpable, la gendarmería mostró una «inusual pasividad», según fuentes de las fuerzas de seguridad españolas, lo que permitió que se contabilizaran más de nueve mil migrantes irregulares, mayoritariamente marroquíes, pero también algunos subsaharianos. La tipología del personal en su mayoría se corresponde con hombres jóvenes entre los dieciocho y los treinta años de edad, aunque también con un número elevado de familias y casi dos mil menores.

En este caso, el peligro, que se materializó mediante el colapso de las capacidades de la ciudad autónoma derivado de la acogida repentina de miles de personas, incluidos menores, parece presentar similitudes en los antecedentes principales para el desencadenamiento del incidente, si bien tanto la acogida y atención sanitaria al líder del Frente Polisario y presidente de la República Árabe Saharaui Democrática (RASD), Brahim Gali, como el reconocimiento por parte de Donald Trump de la soberanía marroquí sobre el Sáhara Occidental —que derivó en la suspensión de la celebración de una reunión de alto nivel (RAN) bilateral entre ambos países— sirvieron de marco geopolítico al desenlace.

La crisis fronteriza en Ceuta sigue teniendo efectos varios meses más tarde. Las dificultades jurídicas para realizar la entrega de menores a Marruecos, el incremento y saturación



Legionarios de la IV Bandera en el paso fronterizo del Tarajal (Ceuta)



Menores concentrados en el Polígono del Tarajal (Ceuta) tras su entrada ilegal en la ciudad

de la Administración Autónoma para hacer frente al aumento repentino de migrantes en el territorio, así como el estado y efectividad de los medios defensivos y los procedimientos ejecutados, continúan asomándose, de manera discontinua pero constante, en las portadas de los medios de comunicación locales, además de que han producido un intenso y visceral enfrentamiento político con el interesado trasfondo del incidente.

La contextualización de estos incidentes internacionales será utilizada

a continuación para, sin entrar en detalle de su complejidad<sup>3</sup>, exponer diversos aspectos de interés en un nivel superior al táctico que, mediante la descripción de las similitudes y diferencias<sup>4</sup> acontecidas, caracterizan, influyen y condicionan de un modo significativo el desarrollo de la actuación de las fuerzas militares. El rendimiento del *on-scene commander*<sup>5</sup> será evaluado en todo momento en términos de eficacia, por lo que quedará finalmente establecida su integridad, competencia y desempeño, no exentos del componente de



Legionarios de la IV Bandera colocando el pabellón español en lo alto del Islote de Perejil (2001)

fortuna que finalmente determina el éxito o el fracaso.

## ACCIÓN-REACCIÓN

El empleo de unidades militares no debe confundirse con el uso de la fuerza. No obstante, en la actualidad pueden observarse aún diversas reticencias a la solicitud para proceder a una intervención de las Fuerzas Armadas, y más concretamente del Ejército de Tierra, incluso a pesar del innegable cambio de concienciación que la Unidad Militar de Emergencias ha llevado a cabo con sus actuaciones en apoyo a la sociedad española con ocasión de circunstancias extraordinarias. Dicha intervención —que debe ser avalada y solicitada en el ámbito político—, aunque limitada en tiempo y forma, presenta cada vez más una tendencia favorable en eventos que superan ciertas capacidades civiles, como las actuaciones ante los efectos de la tormenta Filomena o la evacuación de personal civil de Afganistán.

Para los casos que llevan asociado el empleo de fuerzas militares, puede considerarse que la conocida ley

de Newton tiene lugar normalmente con ciertas demoras en la ejecución de la respuesta en rangos de semanas o días, sin desmerecer un valioso periodo de afectación en término de horas. Totalmente indeseables, en cierto modo pueden considerarse inevitables por el determinado nivel de autorización de empleo que concurre y los factores inherentes que acontecen<sup>6</sup>. Al mismo tiempo, la agilidad en dicho trámite, tras una adecuada evaluación de la situación, podría conducir a una resolución del evento de forma más eficaz y en plazos de tiempo más reducidos, dado que la actuación en estadios iniciales de sucesos produce normalmente menores esfuerzos en su resolución.

Los hechos acaecidos en 2002 y 2021 no fueron ajenos a este retardo en la activación de unidades<sup>7</sup>, si bien en el caso de Perejil la actuación militar estuvo dirigida al más alto nivel derivado por la evaluación estratégica del incidente<sup>8</sup>. Ello produjo que España esperara hasta una semana para contar con el apoyo y el consenso de la Unión Europea, la OTAN y la comunidad internacional. En el caso de la crisis fronteriza, este se mantuvo en el nivel

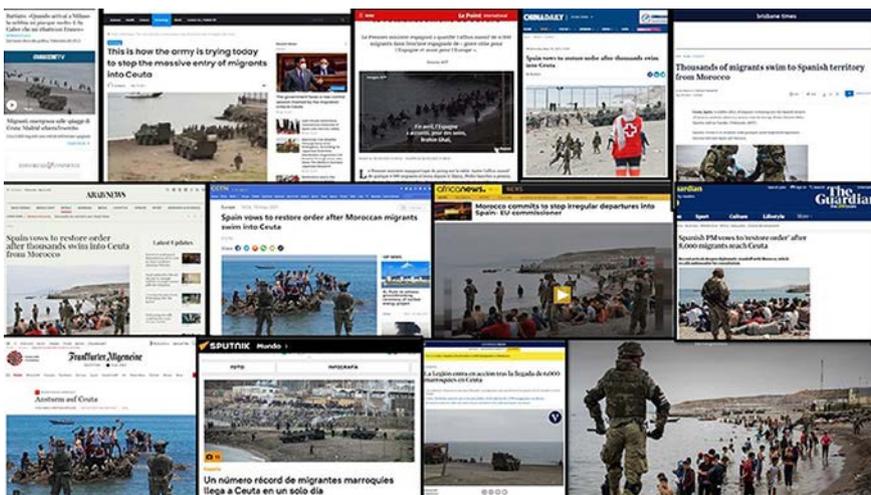
local, entre el Gobierno de la ciudad autónoma, la Delegación de Gobierno de España y la Comandancia General de Ceuta (COMGECEU). Inicialmente no pudo anticiparse la gravedad de lo que estaba aconteciendo<sup>9</sup>.

En ambos casos, la aplicación de la técnica *what if* para prever una diferente resolución de los acontecimientos encuentra de forma inmediata una reducción de los recursos empleados<sup>10</sup> —incluso la ausencia de empleo de la fuerza militar— y de posibles consecuencias negativas que se producen<sup>11</sup>. El empleo de fuerzas militares conlleva además efectos no tangibles nada desdeñables en términos de alarma local, sensación de pérdida de control por parte del estamento civil, imagen pública interior/exterior y diferente grado de eficacia en la disuasión, aspectos que también se modulan y configuran en función de los plazos de intervención efectiva.

No cabe duda de que la disponibilidad de tiempo constituye un elemento significativo en eventos que precisamente se orientan hacia respuestas inmediatas y en los que



Portadas de algunos de los principales medios de prensa escrita nacionales



Portadas de medios digitales internacionales informando sobre la crisis migratoria del día 17 de mayo de 2021

posibles desajustes en la evaluación de factores pueden condicionar la ejecución y, por ende, el desenlace.

### COBERTURA MEDIÁTICA

Como en todo conflicto no necesariamente armado<sup>12</sup> y en el marco informativo de la sociedad española, ambos eventos obtuvieron un alto grado de cobertura mediática, siendo evidente la mayor dificultad en Perejil que en el paso fronterizo de Ceuta, donde pudo seguirse la evolución de los acontecimientos casi minuto a minuto y con una proximidad abrumadora.

Puede afirmarse que la gran diferencia en este ámbito estriba en la evolución de internet. La red de redes puso en el plano informativo la actuación militar en tiempo real a través de las redes sociales y los grupos de mensajería instantánea, al mismo tiempo que se emitían imágenes en *streaming* o en canales de YouTube de múltiples sectores profesionales, por lo que llegó a ser *trending topic* nacional<sup>13</sup> en Twitter.

A pesar del conocimiento y la comprensión de la importancia de la presencia de medios de comunicación social (MCS) y su influencia en las actuaciones militares, sobresale en

el caso del Tarajal la proliferación y proximidad de medios en un espacio público de libre acceso que emitían y evaluaban en directo las decisiones y evoluciones adoptadas de una forma inmediata e implacable. El ejercicio de las libertades de opinión, expresión, prensa o circulación tuvo que conjugarse con la seguridad general y el cumplimiento de la misión de un modo exquisito en circunstancias extraordinarias. La globalización tuvo igualmente su incidencia al constituir esta crisis una posibilidad inigualable para ofrecer una amplia cobertura internacional que puso de relieve el drama humanitario subyacente en la crisis bilateral, así como para poder mostrar la determinación y la firmeza de las fuerzas militares ante una situación de amenaza sobre el territorio nacional.

Dicho despliegue informativo en medios era prácticamente imposible en el año 2002, con un incipiente desarrollo de la comunicación digital en los albores del siglo XXI. Por tanto, prevaleció en aquellos días de manera significativa el seguimiento y elaboración de valoraciones en la prensa escrita y la exposición o análisis de los acontecimientos por televisión. La imposibilidad de acceso próximo a la zona de actuación determinaba un escenario

muy adecuado para el control de la información únicamente por los canales autorizados<sup>14</sup>, destacando un tratamiento superficial del evento sin profundidad en sus causas<sup>15</sup>.

El plano de análisis se estableció en el poder político nacional e internacional, confinando al ámbito militar y político la crítica sobre la desproporción de medios<sup>16</sup> para la intervención ante la ocupación del islote<sup>17</sup> y la citada demora en la resolución de la crisis. Posteriormente, debe destacarse el mantenimiento de cierto interés por la prensa escrita y los medios digitales del recuerdo o captura de testimonios en primera persona de los participantes con ocasión de conmemoraciones singulares del evento<sup>18</sup>.

En ambos casos, a modo de similitud, debe destacarse la escasa incidencia de la comunicación interna y externa en el ámbito del Ministerio de Defensa y del Ejército de Tierra ante ejemplos del cumplimiento de la defensa nacional, a diferencia de otras actuaciones y esfuerzos que se realizan dentro y fuera de nuestras fronteras, así como los apoyos que, sin pedir nada a cambio, aportan permanentemente a la sociedad, a modo ganancial de los «corazones y mentes» de los españoles.

La dimensión informativa de eventos de índole similar en potenciales

situaciones futuras se antoja con una mayor complejidad en el entorno de la comunicación en redes sociales ante la presencia masiva de informaciones en plataformas digitales<sup>19</sup> que pueden llegar a supeditar la respuesta general y local por la natural o intencionada creación de corrientes de opinión. Representa un hecho evidente que este factor tecnológico presenta una influencia cada vez más directa sobre la ejecución de las operaciones, requiriendo una porción de atención por parte del mando responsable de su nivel, además de la impermeabilización del área o zona de operaciones en caso de necesidad.

### Incertidumbre

El desarrollo del acrónimo VUCA<sup>20</sup> lo incluye como uno de sus elementos fundamentales en el conjunto de características esenciales de un entorno determinado para referenciar la capacidad de los actores para anticipar problemas, comprender las consecuencias de ciertas acciones, conocer la independencia de ciertas variables, prepararse para ciertos desafíos y alternativas, y aprovechar las oportunidades que presentan las crisis y los cambios<sup>21</sup>.

La escasa previsibilidad es, cada vez más, un elemento diferencial en las

operaciones militares. En un mundo sometido a la obtención de ingentes cantidades de información —*big data*<sup>22</sup>—, la dificultad estriba en las verdaderas capacidades de gestión por parte de los sistemas. Análogamente al caso de los fenómenos meteorológicos, las acciones realizadas por los seres humanos no siempre se ajustan a los parámetros probabilísticos y existe en todos los casos un cierto grado de incertidumbre, siendo ya conscientes, tras la intervención en Perejil, de que «la imprevisibilidad de las actuaciones<sup>23</sup> de los actores<sup>24</sup> condicionaban un entorno impredecible desde su génesis». De dichas acciones podrían derivarse posteriormente resultados y consecuencias desconocidas<sup>25</sup>.

Mientras en Perejil la incertidumbre descansaba en la irrelevancia de la posesión estratégica del islote, en el Tarajal pudo observarse un precedente con ciertas similitudes, denominado «crisis de los cayucos», entre 2006 y 2020, por el que tuvieron lugar desembarcos masivos en las islas Canarias con diferentes grados de intensidad. Llegaron a alcanzarse picos muy elevados, como la conocida presión sobre el muelle grancanario de Arguineguín en noviembre de 2020, donde desembarcaron casi dos mil doscientas personas en solo dos días. Dichos desembarcos podían haber generado enseñanzas y conclusiones que aplicar a corto plazo.

### CONFIANZA EN LA PREPARACIÓN DE UNIDADES

A partir de las declaraciones posteriores de las autoridades responsables de las intervenciones, queda patente la debida confianza en las unidades participantes para la resolución de los incidentes de una manera creíble y contundente a pesar de las grandes dificultades halladas.

Como elementos esenciales de esta presunción ante situaciones críticas en el marco de la defensa nacional, pueden considerarse, entre otras características, la alta disponibilidad y la polivalencia de las unidades<sup>26</sup>. Dichos términos definen cualidades que estas deben poseer para constituir elementos inmediatos de reacción ante



Fragata y helicóptero durante la crisis del Perejil

cualquier compromiso o contingencia, prevista o inopinada, y son ampliamente utilizados en la definición conceptual de «empleo de las Fuerzas Armadas», así como contemplados en los planes de preparación y generación de unidades.

Además, se estima que la asimilación de automatismos en el adiestramiento ofrece un valor añadido en términos de efectividad a corto plazo o al menos en las fases iniciales de las operaciones. *A priori*, un automatismo puede definirse como un encañamiento de acciones colectivas prefijadas en el que el conjunto de las posibles decisiones y ejecuciones se encuentra altamente determinado a pesar del inevitable grado de incertidumbre.

La no linealidad o previsibilidad de los acontecimientos normalmente no permite planificar en detalle ni prefijar actuaciones en una situación de aparente desorden continuo cuya evolución se presenta en todo momento como distinta y novedosa, completando la totalidad de elementos del acrónimo VUCA. Cada vez más, el diseño e implementación de ejercicios y situaciones para el adiestramiento<sup>27</sup> en estos entornos de imprevisibilidad y mutabilidad fomentan el incremento de la capacidad para desenvolverse adecuadamente en situaciones caóticas. Como se ha afirmado anteriormente, la automatización en la respuesta inmediata, que incluye a la totalidad de los escalones subordinados, permite aumentar la aptitud y la predisposición para conseguir un mayor volumen de integración y disponer de más tiempo para la toma de decisiones.

### SABER SER, SABER ESTAR Y SABER HACER

A partir de esta frase, que hace referencia a la capacitación profesional bajo la perspectiva de las competencias, es de donde emerge el término *baraka*. En cierto modo, en situaciones decisivas, el resultado de la balanza entre el éxito plausible o el presumible fracaso se dirime en ocasiones por elementos inicialmente insignificantes. Si en un lado se encuentran componentes complejos desde el



Legionario de la IV bandera traslada en sus brazos a menor desde la playa hacia el puesto de socorro

más alto nivel —donde normalmente no pueden apreciarse simples aspectos relacionales de causa-efecto en un entorno indefinido y cambiante, y donde las consecuencias, *a priori*, se aprecian desmedidas—, en el otro, junto con las capacidades militares de carácter operativo, la disponibilidad, la polivalencia y el propio valor del componente humano en forma de cualidades, formación y habilidades personales que definen estereóticamente al militar español, se encuentran el talento y la aptitud para la superación de dificultades en forma de iniciativa, adaptación, flexibilidad y confianza.

La desbordada importancia otorgada actualmente a los componentes y la implementación del conocido OODA Loop<sup>28</sup> del coronel norteamericano John Boyd quizás pasaron desapercibidas para los responsables sobre el terreno y al frente de la resolución de estas situaciones de crisis. No obstante, ya sea o no de forma innata, aparece la citada *baraka* en su acepción más completa, poniendo de manifiesto las necesarias cualidades personales del líder en el lugar y el momento adecuados<sup>29</sup>.

Las situaciones que requieren menos control y más agilidad obligan al acortamiento del ciclo de decisión de manera natural e inherente. La frase

proverbial en la que «el pez grande se come al chico» cada vez más se va tornando a que «el pez más rápido gana» con respecto al empleo de la evaluación, la imaginación, la creatividad o la decisión, y, además —continuando con la metáfora acuática—, es cada vez más importante encontrarse «como pez en el agua» en entornos de volatilidad, incertidumbre, complejidad y ambigüedad.

La improvisación —entendida como la acción y efecto de improvisar, hacer algo de pronto, sin haberse preparado previamente o sin que el entorno lo espere, desprovista de connotaciones negativas de falta de preparación— debiera considerarse una cualidad personal con especial valoración en ciertos niveles de mando. Las respuestas adoptadas en las situaciones planteadas y obtenidas a partir de testimonios personales y documentación ofrecen numerosos ejemplos de jefes cuyas capacidades en esos momentos para pensar, interpretar y decidir fueron aptitudes imprescindibles para aportar soluciones prácticas a los problemas «locales» que provienen de otros factores de rango superior en tipos de crisis como los citados.

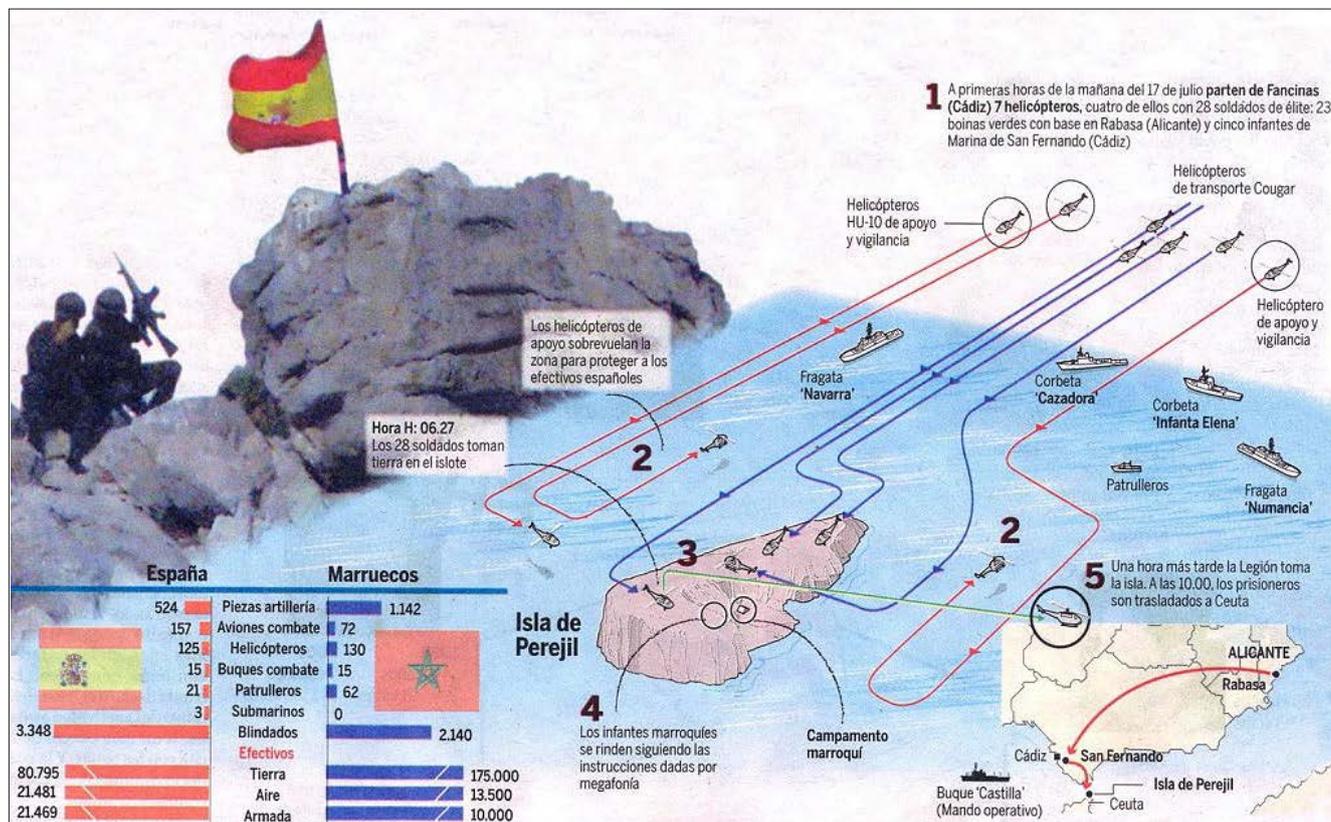
La iniciativa disciplinada en un marco común de confianza mutua, cohesión, preparación<sup>30</sup> y cultura táctica de las

unidades participantes permitió que la aplicación de otras cualidades asociadas, como flexibilidad, adaptación y toma efectiva de decisiones, contribuyera de forma significativa a ofrecer públicamente la respuesta esperada con una visibilidad indiscutible de proporcionalidad, profesionalidad y firmeza.

A modo de corolario, cabe reiterar que la *baraka* no es solo cuestión de suerte, aunque es conveniente contar con algo de fortuna. Eso pudo demostrarse en dos episodios de intervención militar en defensa de la integridad de nuestro territorio en los que las capacidades del factor humano en momentos oportunos constituyeron un componente activo y decisivo para la victoria debido a las características de los acontecimientos. Y, adaptando alguna de las reflexiones expresadas para nuestro Ejército del siglo pasado —aún con plena vigencia—, se puede sintetizar lo expuesto en este artículo así: «El jefe que no tenga la flexibilidad de juicio para comprender la crisis en cada momento o que carezca de impulso moral o intelectual para improvisar una solución —siempre que la crisis no supere las posibilidades de sus medios— no debe mandar una unidad de infantería»<sup>31</sup>.

## NOTAS

1. MICÓ FAUS, J. S. (27/05/2021). «El islote de Perejil, LECCIONES aprendidas: "La propaganda por el hecho"», en *Atalayar*. <https://atalayar.com/content/el-islote-de-perejil-lecciones-aprendidas-%E2%80%999Cla-propaganda-por-el-hecho%E2%80%99D>
  2. JORDÁN, J. (2018). «Una reinterpretación de la crisis del islote Perejil desde la perspectiva de la amenaza híbrida», en *Revista General de Marina*, junio de 2018.
  3. El Gobierno ha considerado que la llegada masiva de inmigrantes desde Marruecos no se puede achacar solo a la presencia del líder del Frente Polisario en España, ya que las crisis migratorias «responden a causas múltiples y son demasiado complejas». <https://www.diaridetarragona.com/cat-es-mon/El-Gobierno-subraya-que-la-crisis-de-Ceuta-tiene-causas-multiples-y-complejas-20210518-0042.html>
  4. «Las semejanzas son lo más importante. Ambas son acciones deliberadas, preparadas meticulosamente desde las más altas instancias del Reino de Marruecos, y ambas son contra España y por la fuerza. Las diferencias no son
- menores, también son importantes. Perejil era un territorio de nadie, un terreno desierto, y se hizo por militares [...]. Ahora ha habido quebrantamiento de fronteras, invasión, puesta en peligro de nuestra ciudadanía, de nuestra gente, y ha sido más grave porque se ha utilizado deliberadamente a mujeres y niños». Federico Trillo, exministro de Defensa. [https://www.cope.es/programas/herrera-en-cope/noticias/federico-trillo-cope-esto-mas-grave-que-perejil-han-utilizado-deliberadamente-mujeres-ninos-20210519\\_1297270](https://www.cope.es/programas/herrera-en-cope/noticias/federico-trillo-cope-esto-mas-grave-que-perejil-han-utilizado-deliberadamente-mujeres-ninos-20210519_1297270)
5. «An individual in the immediate vicinity of an isolating event who temporarily assumes command of the incident». *JP 1-02 Dictionary of military and associated terms*. US DoD.
  6. «La activación de los resortes que condicionan una crisis política internacional de esta envergadura no puede ser simplificada, presentándose nuevamente la finalidad de provocar alguna reacción del Gobierno español e influir en el panorama político». Haizam Amirah Fernández, investigador principal del Real Instituto Elcano, en conversación con RTVE.es
  7. «Aunque la decisión estaba ya tomada, el presidente tardó



Fuente: artículo de la revista digital «Historias de la historia» *Cuando Zidane con el apoyo del Barcelona recupero la Isla Perejil*

- cuatro días más en dar la orden definitiva». «Los secretos de la toma de Perejil». [https://elpais.com/diario/2006/03/19/domingo/1142743960\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2006/03/19/domingo/1142743960_850215.html)
8. «Lo que verdaderamente se dirimió entre los días 11 y 20 de julio del año 2002 fue algo más que un asunto de soberanía sobre un risco deshabitado de controvertible valor estratégico, que, más bien, se utilizó para regular los efectos que hubiera tenido una hipotética reacción de España ante la pretensión alauí de las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla». <https://elfarodeceuta.es/isla-perejil-algo-mas-cuestion-soberania/>
  9. «Se trata de una situación que no podía haberse previsto. Nunca pensamos que se podía ir tan lejos: sin avisar, hubo por parte de Marruecos una dejación de todos los acuerdos con la Unión Europea de cooperación en materia migratoria». Salvadora Mateos, delegada del Gobierno en Ceuta. *El Faro de Ceuta*, 22/06/2021.
  10. «Quizá si esa misma noche se hubieran enviado dos equipos helitransportados de la Unidad de Operaciones Especiales (UOE) de la Infantería de Marina, cuyo acuartelamiento de San Carlos en San Fernando se encontraba a tan solo cincuenta millas náuticas del escenario de la invasión, la crisis se hubiera abortado antes de nacer; pero no fue así, y al día siguiente la invasión era noticia de primera página en todos los medios de comunicación social, y las reivindicaciones de Marruecos eran una provocación constante para todos los españoles dignos de este nombre». TREVIÑO RUIZ, J. M. (2002). «La operación Romeo Sierra y la acción conjunta», en *Revista General de Marina*, octubre de 2002.
  11. «La pérdida de un solo marroquí hubiese supuesto una serie de protestas por parte del mundo árabe, con consecuencias políticas y económicas incalculables para España. Las bajas de efectivos españoles hubieran sido difícilmente justificables frente a la opinión pública. Por ello no se podía correr ningún riesgo gratuito, que habría convertido la operación militar en un fracaso, si no militar, al menos político». *Ibid.*
  12. SUÁREZ SERRANO, C. (02/04/2019). «Los medios de comunicación en los conflictos en la era digital: perspectivas a corto plazo», en *Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE)*. [www.ieee.es](http://www.ieee.es)
  13. «Ceuta y la crisis migratoria sin precedentes, protagonistas de las portadas de toda la prensa nacional». <http://ceutatv.com/art/35789/ceuta-y-la-crisis-migratoria-sin-precedentes-protagonistas-de-las-portadas-de-toda-la-prensa-nacional>
  14. PACHECO BARRIO, M. A. (2009). «La prensa española ante la crisis de Perejil», en *Revista Ejército*, núm. 823, noviembre de 2009.
  15. CORTÉS GONZÁLEZ, A. (2009). «El conflicto del islote Perejil en la prensa española a través de la información fotográfica», en *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 15.
  16. «La exhibición de fuerza del Gobierno español fue el hecho más criticado entre la comunidad internacional. [...] Los aliados más críticos con la posición española habrían terminado con el problema de Perejil en veinticuatro horas». GARCÍA DE FRUTOS, M. (2011). «Perejil: un conflicto simbólico por la información», en *Revista Aequitas*, núm. 1.
  17. «Legionarios fortifican Perejil». <https://www.diariodeleon.es/articulo/espana/legionarios-fortifican-perejil/20020720020000611723.html>
  18. «Los héroes de Perejil viven en Alicante». [https://www.abc.es/espana/comunidad-valenciana/abci-heroes-perejil-viven-alicante-200912130300-1132503842022\\_noticia.html](https://www.abc.es/espana/comunidad-valenciana/abci-heroes-perejil-viven-alicante-200912130300-1132503842022_noticia.html). «La reconquista de Perejil como nunca se contó: hablan los héroes». <https://www.lespanol.com/reportajes/grandes-historias/20170707/2294/>
  19. Twitter, YouTube, Facebook, Instagram, WhatsApp, entre otras.
  20. *Volatility, uncertainty, complexity and ambiguity* (volatilidad, incertidumbre, complejidad y ambigüedad).
  21. «Qué es el entorno VUCA y por qué es el pan de cada día de las empresas con el COVID». <https://www.elperiodico.com/es/activos/empresas/20200924/entorno-vuca-empresas-covid-8125966>
  22. [https://es.wikipedia.org/wiki/Big\\_data](https://es.wikipedia.org/wiki/Big_data)
  23. CEMBRERO, I. (28/07/2002). «Perejil: dos tantos para Marruecos, dos lecciones para España», en *Real Instituto Elcano*. [http://realinstitutoelcano.org/wps/portal/riecano\\_es/contenido!/ut/p/a1/04\\_Sj9CPykssy0xPLMnMz-0vMAfGjzOKNQ1zcA73dDQ38\\_YKNDRwtfN1cnf2cDf1DjFULsh-0VAepxmvsl/?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/Elcano\\_es/Zonas\\_es/ARI%2036-2002](http://realinstitutoelcano.org/wps/portal/riecano_es/contenido!/ut/p/a1/04_Sj9CPykssy0xPLMnMz-0vMAfGjzOKNQ1zcA73dDQ38_YKNDRwtfN1cnf2cDf1DjFULsh-0VAepxmvsl/?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/Elcano_es/Zonas_es/ARI%2036-2002)
  24. VILAR, J. B. (08/08/2002). «Memoria histórica y relaciones hispano-marroquíes», en *El País*. [https://elpais.com/diario/2002/08/08/espana/1028757616\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2002/08/08/espana/1028757616_850215.html)
  25. Mohamed VI presidió el miércoles 17 de julio un consejo de ministros extraordinario que concluyó con un comunicado que equiparaba «la ocupación española del islote» con una «declaración de guerra», y exigía además la «retirada inmediata y sin condiciones».
  26. «El enemigo no te va a avisar. Hay que estar preparado en todo momento para combatir contra esas amenazas en las mejores condiciones. [...] Y estar preparados son esas dos palabras: disponibilidad, que va dirigida a reducir al máximo los plazos de intervención, y polivalencia, que va dirigida a estar preparados para cualquier situación. Esto claro que es la clave, como ha sido siempre». Teniente general Juan Gómez de Salazar, jefe de la Fuerza Terrestre. Entrevista de CISDE (Campus Internacional para la Seguridad y la Defensa), 19 de junio de 2017. <https://observatorio.cisde.es/actualidad/debemos-estar-preparados-para-el-combate-convencional/>
  27. GARCÍA-GUIU LÓPEZ, C. (08/08/2012). «El liderazgo militar ante la complejidad», en *Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE)*. [https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_opinion/2012/DIEEE058-2012\\_LiderazgoMilitarComplejidad\\_CarlosG-Gui.pdf](https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2012/DIEEE058-2012_LiderazgoMilitarComplejidad_CarlosG-Gui.pdf)
  28. *Observe, orient, decide and act.*
  29. T. Harv Eker.
  30. Entendido en un concepto amplio de formación, adecuación y previsión integral para hacer frente a diversas situaciones previstas o imprevistas.
  31. Comandante de infantería Eusebio Martín Sastre, en *Revista Ejército*, núm. 165, octubre de 1953.■

# PREMIOS

Revista

# EJÉRCITO

2021

## PRIMER PREMIO

«Balmis: un médico militar al servicio de España»

Don Jesús Reguera Sánchez

Teniente coronel de Transmisiones

Artículo publicado núm. 952. Julio/agosto 2020

## SEGUNDO PREMIO

«Presidios y dragones de cuera»

Don Francisco Moreno del Collado

Teniente reservista

Artículo publicado núm. 949. Mayo 2020

## TERCER PREMIO

«Conocer y conocerte. La batalla de Cannas: lecciones aprendidas»

Don Antonio Varet Peñarrubia

Coronel de Artillería retirado

Artículo publicado núm. 947. Marzo 2020

## DIPLOMAS ACREDITATIVOS

Don Raúl Suevos Barrero. Coronel de Infantería retirado

Don Francisco Ángel Cañete Páez. Comandante de Infantería retirado

Por su dilatada y extensa labor de colaboración con la revista Ejército



## CUERPO DE INGENIEROS DE LA ARMADA: HEREDEROS DE LA TRADICIÓN, IMPULSORES DEL PROGRESO

Autores: Agustín E. González Morales,  
Antonio J. González García

336 páginas

**30,00 euros**

ISBN: 978-84-9091-596-7



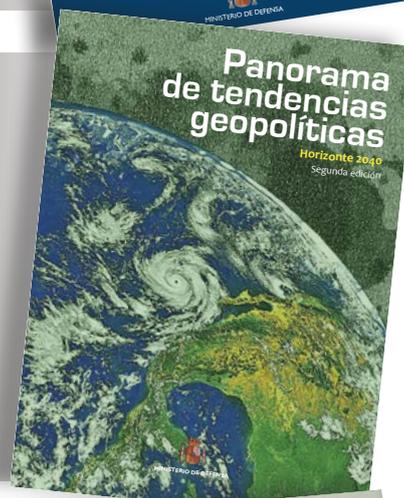
## PANORAMA DE TENDENCIAS GEOPOLÍTICAS HORIZONTE 2040. SEGUNDA EDICIÓN

Autor: Instituto Español de Estudios Estratégicos

162 páginas

**6,00 euros**

ISBN: 978-84-9091-603-2



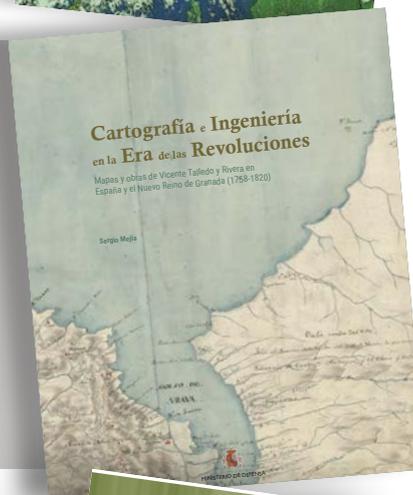
## CARTOGRAFÍA E INGENIERÍA EN LA ERA DE LAS REVOLUCIONES: MAPAS Y OBRAS DE VICENTE TALLEDO Y RIVERA EN ESPAÑA Y EL NUEVO REINO DE GRANADA (1758-1820)

Autor: Sergio Mejía

664 páginas

**25,00 euros**

ISBN: 978-84-9091-592-9



## FE PÚBLICA EN OPERACIONES FUERA DEL TERRITORIO NACIONAL

Autora: Intervención General de la Defensa

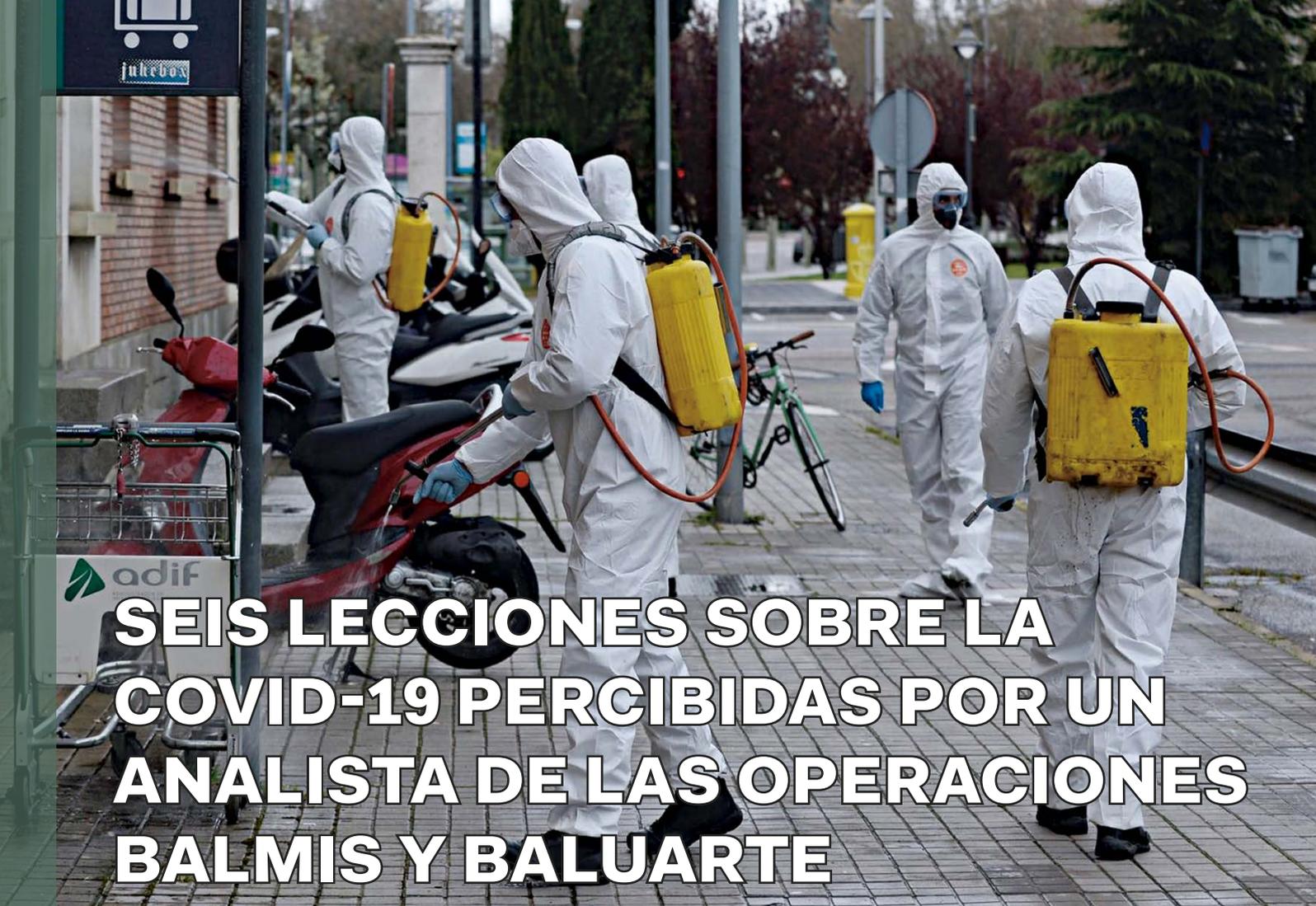
400 páginas

**6,00 euros**

ISBN: 978-84-9091-549-3



# NOVEDADES EDITORIALES



# SEIS LECCIONES SOBRE LA COVID-19 PERCIBIDAS POR UN ANALISTA DE LAS OPERACIONES BALMIS Y BALUARTE

Apoyo del Ejército durante la crisis

Este artículo es fruto de la experiencia, el conocimiento y las percepciones adquiridas en el transcurso de la participación de su autor como analista de datos en sendas operaciones.

Aunque no agotan todos los desafíos experimentados durante esta pandemia, aprender de ellos constituye una obligación mientras esta pandemia continúe. La gran lección que nos ha traído el coronavirus es que «no hay solución individual posible» y que vendrán nuevas pandemias, que podrán ser más graves y aún más disruptivas

**Pablo Julián García-Patos Herreros | Teniente coronel de Infantería**

Mucho se ha aprendido sobre la COVID-19 en los meses transcurridos desde que se detectaran los primeros casos de personas infectadas. Nunca en la historia la comunidad científica internacional había hecho un esfuerzo tan intenso y en tan poco tiempo para combatir una enfermedad. Su trabajo se ha visto coronado con la consecución de un número de vacunas diferentes que han supuesto un

verdadero éxito, ya que se ha demostrado con datos que son eficaces a la hora de evitar casos graves y reducir la mortalidad.

La principal obligación de los Gobiernos es proteger al conjunto de sus ciudadanos de las amenazas que pongan en peligro su estado de bienestar y su libertad. Para ello, un país debe estar preparado y adelantarse a

los momentos de crisis (en este caso, una crisis sanitaria) porque es mejor prevenir los daños que mitigarlos una vez que ocurran. En España, a pesar de los esfuerzos loables y a menudo infravalorados de los expertos en salud, los equipos de emergencia, los cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado y las Fuerzas Armadas, y del conocimiento sobre los riesgos, se ha podido observar que la preparación

inicial necesaria para esta pandemia no fue suficiente, si bien era la primera vez que nos enfrentábamos a una crisis sanitaria de esta envergadura.

Casi nada se ve igual ahora que cuando empezaron a detectarse casos de la COVID-19 en España en el mes de febrero de 2020. El primer contagio autóctono de coronavirus se confirmó el 26 de febrero de 2020, cuando un andaluz de sesenta y dos años que no había viajado a ninguna zona de riesgo dio positivo. Antes de él, solo se habían notificado unos pocos casos, todos importados o con contacto estrecho con alguien proveniente de una zona de riesgo, como el turista alemán de La Gomera que se convirtió, el 31 de enero de 2020, en el primer positivo detectado en nuestro país. Sin embargo, la realidad es que el virus ya circulaba por nuestro territorio, tal y como han confirmado posteriormente varias investigaciones. Hay constancia de que el nuevo coronavirus campaba a sus anchas—invisible para los sistemas sanitarios de vigilancia, muchas veces confundido con la sintomatología de la gripe— desde, al menos, ese mes de febrero.

Según el investigador Iñaki Comas del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), el análisis de las semanas previas al primer estado de alarma (14 de marzo de 2020) muestra que en España no hubo un paciente cero, sino más de

quinientas introducciones independientes del virus.

En febrero de 2020 ya existía documentación en la que se señalaban las vías de transmisión del virus y la existencia de portadores asintomáticos, por lo que hubo factores que, como ahora sabemos, condicionaron en gran medida el complejo escenario de los primeros meses:

- El uso de mascarillas, que inicialmente solo debían ser utilizadas por los infectados y el personal sanitario, y que debieron generalizarse desde el inicio (CAES, 2021).
- El uso de las PCR para indicar la presencia del virus, primero limitadas a los viajeros que venían de China, luego solo a los que presentaban síntomas y finalmente extendidas a contactos asintomáticos y cribajes tanto masivos como selectivos. Las PCR contribuyen al diagnóstico oportuno de la COVID-19 y además reducen la posibilidad de clasificar a individuos como falsos negativos, que pueden propagar la enfermedad (Priscila et al., 2020).
- Las medidas restrictivas de confinamiento como las que más han reducido la transmisión de la COVID-19 (Soltész et al., 2020). Aunque han evitado muchas muertes, han dañado severamente la economía.

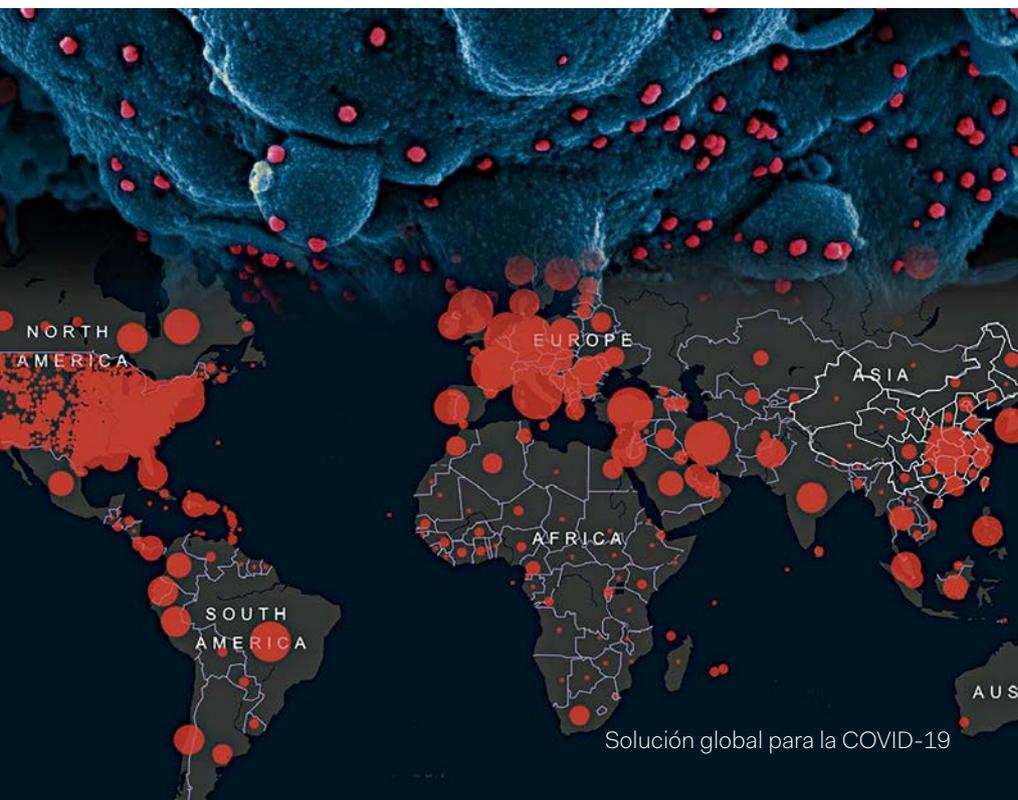
Dado lo ocurrido en el mundo con la COVID-19, es muy importante aprender de la experiencia previa y

evitar que daños predecibles y evitables ocurran a corto plazo en oleadas posteriores o a medio y largo plazo en pandemias posteriores. Como analista de datos de la Sección de Técnicas de Apoyo a la Decisión (SETAD), dependiente de la Jefatura de los Sistemas de Información, Telecomunicaciones y Asistencia Técnica (JCISAT), he detectado unas lecciones sobre la COVID-19 fruto de la experiencia, el conocimiento y las percepciones adquiridas durante mi participación en las operaciones Balmis y Baluarte.

## NO HAY SOLUCIÓN INDIVIDUAL POSIBLE

El aspecto más importante de una pandemia como la COVID-19 es que se trata de un problema global y, por tanto, requiere una respuesta global. Para lograr una mejor solución nacional, en este tipo de crisis se requiere la solidaridad entre naciones. Todos los países deben actuar juntos.

Se estima que son necesarios 3.4 millones de dólares anuales para financiar las «funciones internacionales» de la Organización Mundial de la Salud (OMS) con vistas a la preparación para una pandemia. Pues bien, en los años 2020 y 2021 los fondos se han quedado muy por debajo de este objetivo, quizás por esta falta de concienciación. Antes de la COVID-19, India producía en torno al 60 % de las vacunas del mundo para enfermedades como la difteria, la tuberculosis, el tétanos o el sarampión. El instituto Serum de India, que produce la vacuna Covishield desarrollada por Oxford-AstraZeneca, calcula que este país puede producir unos tres mil millones de dosis durante un año, lo que supone la cuarta parte de todas las vacunas que se fabrican en el mundo. A pesar de su capacidad de producción, India se vio desbordada ante la evolución epidemiológica del país en mayo de 2021. Ante este panorama, India detuvo la exportación de vacunas a finales de marzo para impulsar la vacunación dentro del país, lo que ralentizó la campaña británica de vacunación realizada con la vacuna de Oxford-AstraZeneca. La canciller Angela Merkel fue crítica respecto a la dependencia de la producción india,



que «podría tener consecuencias en vista del programa de vacunación, que ha sido catastrófico durante mucho tiempo en la UE». La situación de India puso de manifiesto dos aspectos:

- El riesgo de no tomar esta crisis como una cuestión global prioritaria. Actualmente el 90 % de las vacunas de las que se dispone cubren al 10 % de la población mundial, por lo que habrá que seguir con el control de fronteras en momentos de repentes u «olas» en determinados países. En África y Latinoamérica aún escasean las vacunas, lo que está retrasando el freno de la pandemia y provocando la aparición de variantes del virus que podrían desactivar la eficacia de las vacunas ya inoculadas. Esta pandemia está suponiendo un incremento de la pobreza y las desigualdades sanitarias dentro y fuera de los países.
- El otro riesgo, del que se habla poco pero que hay que tener en cuenta, es el de los efectos colaterales de la pandemia. La producción de vacunas contra la COVID-19 no debería limitar la fabricación de vacunas para el resto de las enfermedades porque estas también podrían generar mutaciones de virus que llegaran, de manera mucho más agresiva, a países donde ya se tienen controladas o erradicadas. La OMS ha advertido que, debido a la pandemia, se han detenido las



Importancia del dato sobre la COVID-19

vacunaciones contra otras enfermedades, lo que pone en peligro la salud de doscientos veintiocho millones de personas en el mundo, en su mayoría niños. El 37 % de los países han interrumpido estas inoculaciones. Concretamente, las del sarampión, enfermedad que antes de la COVID-19 ya había aumentado, son las que más se han visto afectadas.

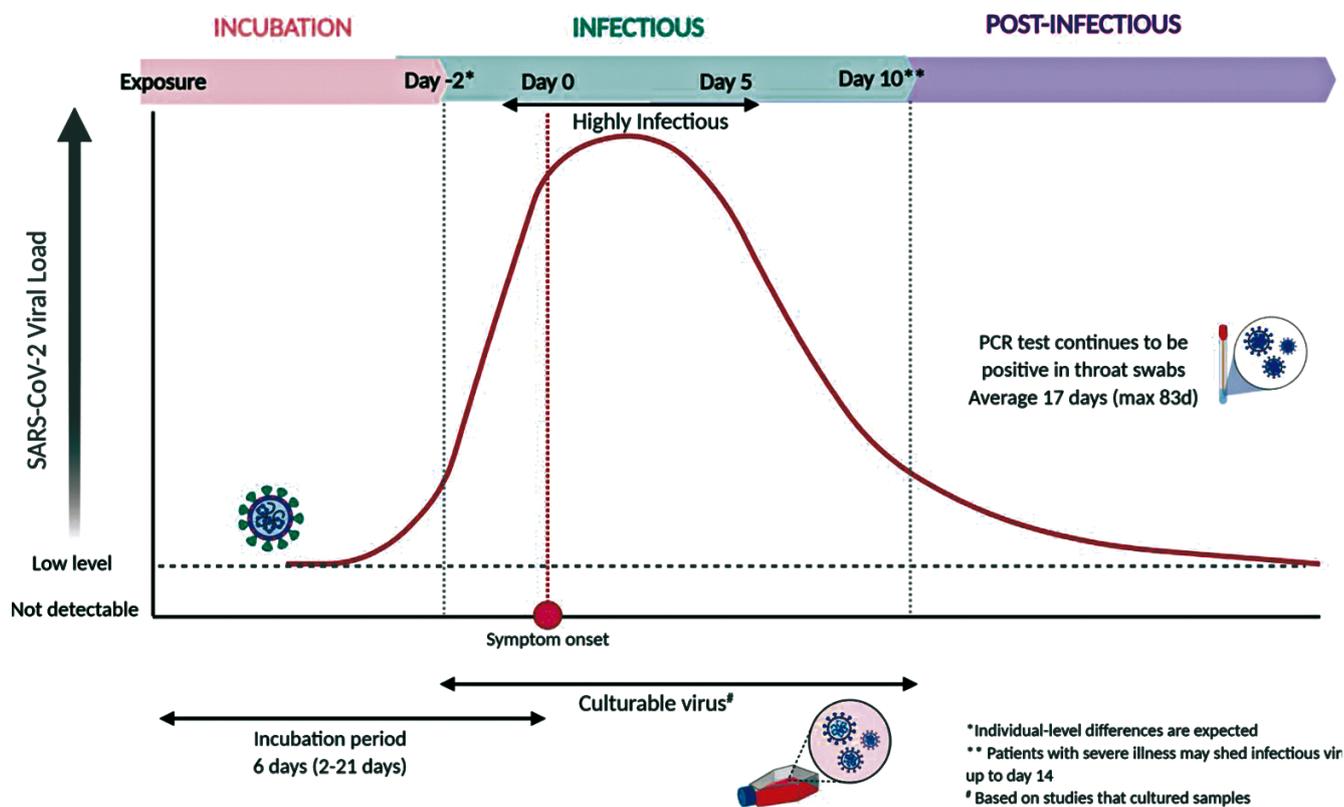
### ARTICULAR Y PRIORIZAR OBJETIVOS GENERALES, Y QUE LA SOCIEDAD LO ENTIENDA

Las políticas y medidas implementadas en respuesta a la pandemia deben

alinearse con un conjunto de objetivos claros, justificados, alcanzables y posibles dentro de las capacidades de un Estado. Estos objetivos se relacionan inevitablemente con importantes consideraciones éticas. En la pandemia de la COVID-19, se ha percibido indefinición sobre si el objetivo general era aplanar la curva, proteger el frágil sistema de salud, reducir la morbilidad y la mortalidad, proteger la salud de las comunidades desfavorecidas, proteger a los más vulnerables a la infección, minimizar la pobreza extrema, mitigar la pérdida económica o alguna combinación de todo lo anterior. Incluso es probable que todos hayan sido posibles objetivos para responder a la pandemia, pero se deben hacer esfuerzos para transmitir



Inseguridad jurídica ante la COVID-19



Periodo de incubación de la COVID-19

cuáles deben priorizarse sobre los otros y en qué contextos.

El tener objetivos claros y justificados es la clave para establecer prioridades éticas y justas a la hora de distribuir vacunas, terapias, diagnósticos y recursos humanos y económicos. Allí donde los recursos sean escasos, habrá que elegir cómo se asignan, y esta tarea nos la facilita la claridad de nuestros objetivos. Por ejemplo, para una distribución ética de los recursos disponibles (aplicable a lo sucedido en España), sería recomendable tener en cuenta características moralmente relevantes, como reducir directamente la mortalidad y la morbilidad causadas por la pandemia, evitar el colapso del sistema sanitario, reducir las desigualdades económicas y sociales de la pandemia (con particular énfasis en la reducción de las desigualdades sanitarias), asegurar la continuidad de la educación y devolver a la sociedad a su plena funcionalidad (Smith, 2021). Ilustración.

### NECESIDAD DE SEGURIDAD JURÍDICA EN LAS DECISIONES ADOPTADAS

El fin del estado de alarma supuso la desaparición del marco jurídico de las

herramientas establecidas en el Real Decreto 926/2020, de 25 de octubre, por el que se declaró el estado de alarma para contener la propagación de infecciones causadas por el SARS-CoV-2. Estas fueron:

- toques de queda nocturnos,
- cierres perimetrales,
- limitaciones a la permanencia de grupos de personas en espacios públicos y privados,
- limitaciones a la permanencia de personas en lugares de culto,
- imposición de prestaciones personales obligatorias en los servicios sanitarios y sociosanitarios.

Al decaer el estado de alarma, el marco jurídico cambió por completo y se volvió mucho más complejo e inseguro porque desapareció el listado de herramientas antes citadas.

Las autoridades sanitarias de las comunidades autónomas (CC. AA.) debían entonces aplicar lo establecido en la Ley Orgánica 3/1986, de 14 de abril, de Medidas Especiales en Materia de Salud Pública. El «problema» es que esta norma no contiene un listado tasado de posibles medidas para reaccionar contra la pandemia. Se limita meramente a prever la posibilidad de que se puedan adoptar medidas

para el control de los enfermos, de las personas que estén o hayan estado en contacto con ellos y del medio ambiente inmediato, así como «las que se consideren necesarias» en caso de riesgo de carácter transmisible.

En consecuencia, en aplicación del principio «salus publica suprema lex est», habría una habilitación genérica para que pueda adoptarse cualquier medida limitativa de derechos fundamentales que la situación sanitaria y epidemiológica requiera.

El nuevo escenario generó «inseguridad jurídica» porque no había ningún marco que previera expresamente cuáles podían ser estas medidas limitativas, cuál era su régimen jurídico y qué límites podían establecerse.

El Tribunal Supremo manifestó en diferentes resoluciones que las CC. AA. eran manifiestamente incompetentes para imponer limitaciones a derechos fundamentales susceptibles de amparo constitucional.

En todo caso, la eficacia de las medidas que pudieran adoptar las comunidades estaba condicionada a la previa intervención judicial (en los



la identificación de poblaciones en riesgo y otras intervenciones no farmacéuticas eran cruciales para la prevención y mitigación de daños, por lo que deben fortalecerse, particularmente en ausencia de una vacuna disponible y si existen tratamientos limitados.

### **LAS MEDIDAS ADOPTADAS NO TIENEN POR QUÉ SER IGUALES, PERO SE NECESITA UN CLARO LIDERAZGO**

El impacto de la COVID-19 durante la pandemia ha sido desigual en las diferentes CC. AA. Durante la primera ola, Madrid y Barcelona fueron

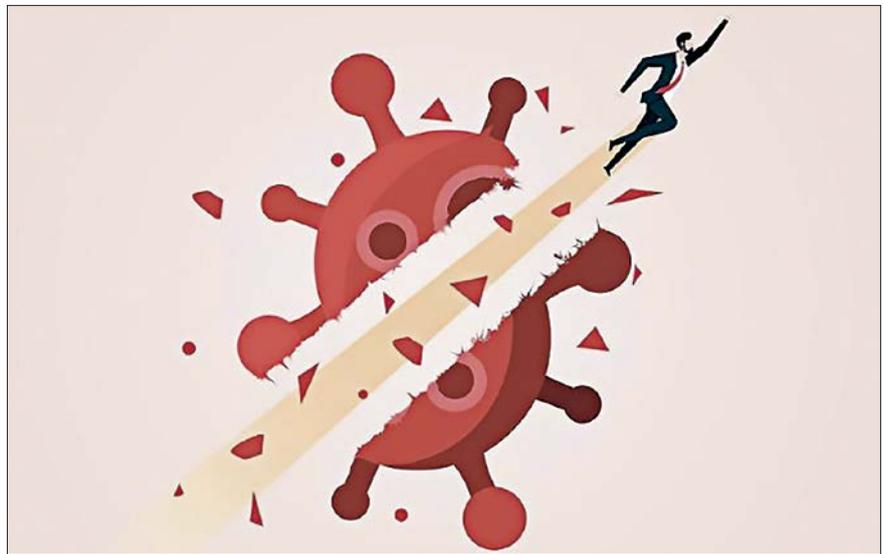
Importancia del liderazgo ante la COVID-19

términos establecidos en los artículos 8.6, 10.8 y 11.1 de la Ley 29/1998, de 13 de julio, reguladora de la Jurisdicción Contencioso-administrativa) según se tratara de medidas limitativas de derechos fundamentales, que en algunos casos eran aprobadas y en otros no, lo que dio lugar a asimetrías entre las distintas CC. AA.

Además de los jueces, tuvo que intervenir el ministerio fiscal para que la tramitación de estos procedimientos tuviera carácter preferente y pudiera ser resuelta en un plazo máximo de tres días naturales (artículo 122 de la Ley 29/1998, modificada por la Ley 3/2020, de 18 de septiembre, de medidas procesales y organizativas para hacer frente a la COVID-19 en el ámbito de la Administración de Justicia), de manera que las medidas adoptadas no perdieran su eficacia.

### **NO IR DETRÁS DEL VIRUS: LA IMPORTANCIA DEL DATO**

No se puede esperar a que una situación esté fuera de control para tomar ciertas medidas; es preciso adelantarse, ser proactivos, y ello es perfectamente posible si se dispone de unos datos diarios fiables, que es lo que nos permite hacer una descripción objetiva de lo que estamos observando. A lo largo de la pandemia de la COVID-19, la fiabilidad de los datos y los mecanismos de control



de la información han ido mejorando poco a poco.

El virus es predecible si se examinan las tendencias y las medidas deben tomarse de manera precoz, anticipándonos al máximo. Esta pandemia nos ha enseñado que los retrasos cuestan vidas y también que se contagian los jóvenes y se mueren los mayores. El 94 % de todos los fallecidos por COVID-19 en España desde el inicio de la pandemia tenían más de sesenta años, aunque solo representan el 21 % de los casos diagnosticados.

Durante esta pandemia hemos visto que elementos de la salud pública como los sistemas de vigilancia adecuada, las reservas de equipo de protección para el personal, las pruebas de detección, el rastreo de contactos,

los territorios más afectados, mientras que Aragón o Asturias lo fueron durante la segunda. La tercera ola impactó especialmente en siete comunidades, como Andalucía, la Comunidad Valenciana, Extremadura y Murcia. En la Comunidad Valenciana, por ejemplo, seis de cada diez fallecidos por COVID-19 murieron entre los meses de diciembre de 2020 y febrero de 2021.

Las medidas generales para controlar la pandemia suscitaban mucha controversia en España. No hay duda de que el confinamiento total funciona, como se comprobó en la primera oleada y en multitud de países, pero supone la ruina económica para muchos sectores y solo se puede recurrir a él en situaciones extremas. El hecho de que cada país y las CC. AA.

fueran adoptando medidas distintas entre sí para limitar la movilidad y los contactos deja claro que ninguna de ellas es claramente superior a las otras porque, si no, todos tendrían que hacer lo mismo. Estas medidas no tienen por qué ser necesariamente iguales, como es lógico, en un entorno rural y en un entorno urbano.

La crisis de la COVID-19 ha generado cambios y nuevas tendencias en el liderazgo. En el escenario internacional, las organizaciones internacionales han ejercido un liderazgo muy tímido, al mismo tiempo que las principales potencias mundiales no han ejercido un liderazgo global (Navarro, 2021). Todo esto se ha traducido en que no se hayan tomado decisiones consensuadas, justas e inclusivas, basadas en criterios únicos y coordinados, que sirvan de base para encontrar soluciones coherentes y eficaces. A nivel nacional, hemos asistido al reforzamiento del hiperliderazgo populista (que en ocasiones ha creado confusión), a la consolidación de un liderazgo cívico o ciudadano y «al liderazgo desinteresado, honesto y discreto de colectivos como el personal sanitario, el personal de limpieza, el personal de las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado, los militares, los transportistas, los empresarios o el personal de los supermercados» (Navarro, 2021).

## DEBEMOS APRENDER A MEJORAR LA COMUNICACIÓN

La difusión adecuada de los resultados de las investigaciones científicas y el empleo de éticas rigurosas son esenciales en un contexto de emergencia de salud pública para que las personas y las comunidades puedan protegerse eficazmente, navegar por la «infodemia» de forma segura y cuidarse de la desinformación o de la información errónea.

Se pueden aprender dos lecciones al respecto:

- Primero, la comunicación fundada en evidencias y una cultura basada en la investigación promueven sociedades que son más resilientes contra la ideología y la desinformación, ya sea al decidir sobre políticas de uso de máscaras, la asignación de recursos, la reapertura de la economía o el uso de intervenciones no probadas (Roozenbeek, 2020).
- Segundo, la toma de decisiones acertadas se basa en disponer de la información precisa, por lo que el desarrollo de las investigaciones relacionadas es una inversión en favor de la sociedad del bienestar y su progreso, y no un mero gasto (Dawson, 2020).

Una parte clave de cualquier respuesta a una pandemia es que expertos de

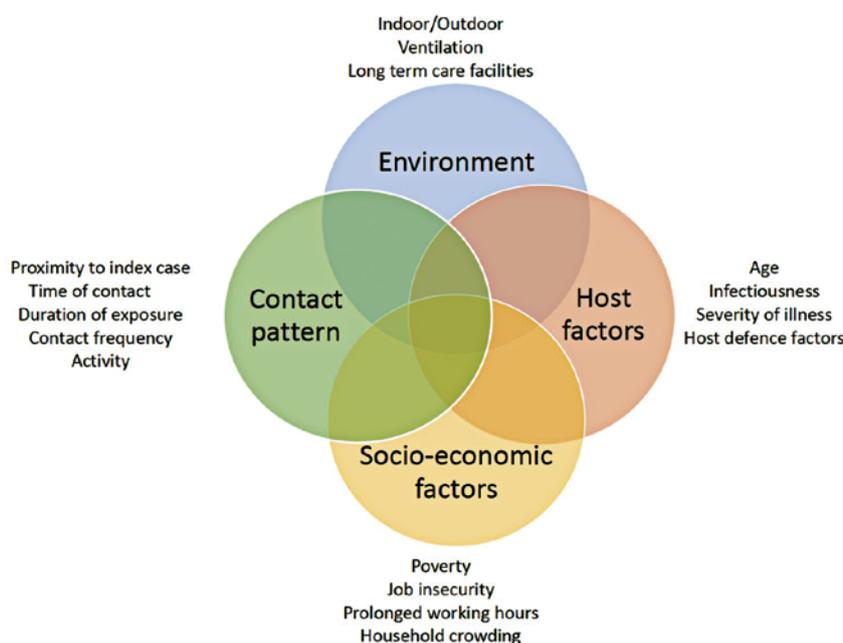
confianza proporcionen una traducción clara y transparente de los hallazgos científicos, incluyendo sus limitaciones.

## CONCLUSIONES

Las seis lecciones identificadas antes claramente no agotan todas las lecciones y desafíos experimentados durante esta pandemia, pero han sido el fruto del análisis y la reflexión a raíz de mi experiencia personal como analista de datos en las operaciones Balmis y Baluarte. Aprender estas lecciones constituye una obligación moral mientras esta pandemia continúe. La gran lección que nos ha enseñado el coronavirus es que no hay solución individual posible y que vendrán nuevas pandemias, que podrán ser aún más graves y disruptivas.

## BIBLIOGRAFÍA

- Centro de Coordinación de Alertas y Emergencias Sanitarias (CCAES) (2021). Efectividad de las medidas preventivas para el control de la transmisión.
- DAWSON, A., EMANUEL, E. J., PARKER, M. et al. (2020). «Key ethical concepts and their application to COVID-19 research», en Public Health Ethics.
- Diario médico (2020). «El virus ya circulaba en febrero, pero se confundió con la gripe».
- Informes de actualización diarios sobre la COVID-19 del Ministerio de Sanidad.
- NAVARRO, B. (2021). «El liderazgo en tiempos de pandemia: cambios y nuevas tendencias para el siglo XXI», en Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE).
- PRISCILA, A. et al. (2020). «Pruebas diagnósticas para la COVID-19: la importancia del antes y después», en Horizonte Médico, vol. 20, núm. 2.
- ROOZENBEEK, J., SCHNEIDER, C. R., DRYHURST, S. et al. (2020). «Susceptibility to misinformation about COVID-19 around the world», en Royal Society Open Science.
- SMITH, M. J., AHMAD, A., ARAWI, T. et al. (29/01/2021). «Top five ethical lessons of COVID-19 that the world must learn», en Wellcome Open Research.
- SOLTESZ, K. et al. (2020). «The effect of interventions on COVID-19», en Nature. ■



Patrones de transmisión de la COVID-19



# LAS ASIGNATURAS DEL PLAN DE ESTUDIOS: VALORACIÓN TRAS CUARENTA AÑOS DE CARRERA

Enseñanza superior militar - la «experiencia académica»

Según las respuestas a un cuestionario distribuido a miembros de las promociones XXXIII a XXXVIII (plan 1973), estos oficiales muestran una clara preferencia por una formación multidisciplinar, más orientada hacia la práctica que hacia la teoría, y centrada en las necesidades específicas de la profesión militar. Los miembros de las armas y cuerpos generales conceden una importancia especial a las ciencias sociales aplicadas, mientras que los de las armas técnicas consideran útiles, sobre todo, las materias de ciencias puras

**José Miguel Palacios Coronel**

**Coronel de Infantería**

Como explicaba hace unos años el general Romero Serrano, la enseñanza superior militar «se configura como una enseñanza integral, que abarca la formación en las tres áreas básicas: los valores y actitudes generales y específicas de la profesión militar, los conocimientos fundamentales de base, técnicos y específicos de la profesión, y la preparación física y el endurecimiento necesarios» (Romero Serrano, 4). Y, sin negar la importancia de la adquisición de conocimientos, es la formación en valores

y actitudes el área que muchos profesionales consideran la fundamental. Si los valores que transmiten las academias siguen siendo, en esencia, los mismos, puede afirmarse que «se mantiene [...] la línea tradicional de la enseñanza militar», aunque se produzcan cambios radicales en el plan de estudios (Ibáñez Dobón, 508).

En parte, el valor formativo de las materias que se cursan en las academias radica en su dificultad intrínseca y en las condiciones en que, a causa del rigor del régimen interno, deben estudiarse. Con todo, no podemos reducirlas a una especie de rito iniciático que hay que superar, a una dura prueba que contribuirá a la forja de los futuros oficiales. Si lo hiciéramos,

estaríamos lanzando el mensaje de que el plan de estudios no tiene mayor importancia. Un mensaje nada educativo, porque el militar debe asumir desde el principio que tiene que alcanzar objetivos ambiciosos con medios insuficientes y que, para ello, debe sacar el máximo partido de todo lo que hace, de todo lo que posee, incluyendo las asignaturas que estudia en la academia.

Este artículo está basado en los resultados de un cuestionario circulado a oficiales de las promociones XXXIII a XXXVIII (las del plan 1973) y que rellenaron 274 de ellos<sup>1</sup>. En el cuestionario se preguntaba a los encuestados en qué medida las asignaturas que cursaron en la AGM (con excepción de

las incluidas entonces en el grupo I, preparación militar) les habían sido útiles a lo largo de sus carreras. Adicionalmente, se les pedía que indicasen otras asignaturas, no incluidas en aquel plan de estudios, que hubiera sido conveniente estudiar.

Es evidente que estamos preguntando sobre el contenido de un plan de estudios ya obsoleto y que parte de los encuestados pueden recordar mal algunos de sus contenidos. Estos inconvenientes están, sin embargo, compensados por dos ventajas importantes. La primera, que estos oficiales han conocido ya todos los escalones del mando, por lo que sus juicios sobre determinadas asignaturas pueden tomar en consideración su valor en cualquier momento de la carrera. La segunda que, al encontrarse ya en situación de reserva o retiro, nada de lo que puedan decir ahora tiene ya influencia sobre su futuro profesional.

## UTILIDAD DE LAS DIVERSAS ASIGNATURAS

Para cada una de las asignaturas recordábamos a los encuestados el número de créditos que cursaron durante la estancia en la academia (Palacios, 1969). Con las respuestas hemos elaborado un índice, que puede interpretarse de la siguiente manera: más de 100 indica que la asignatura ha resultado muy útil; entre 0 y 100, moderadamente útil; menos de 0, poco útil o inútil. Tabla 1

Como vemos, 18 asignaturas obtienen puntuaciones positivas y nada menos que 9 superiores a 100 (muy útil). Solo dos materias (Álgebra y Química) reciben una calificación global negativa. Ambas son ciencias puras y, conjuntamente, totalizaban 26 créditos (casi la mitad de un curso académico típico).

Se puede obtener una visión más clara agrupando las asignaturas en tres bloques: ciencias puras, ciencias sociales y de aplicación militar directa (ciencias sociales también, excepto las «técnicas de entrenamiento»). Los resultados sugieren que existe una diferencia importante entre la valoración que hacen los oficiales de las

	Grupo	Créditos	TOTAL
Metodología del Mando	Ap. Militar	1	217
Técnicas de Entrenamiento Físico	Ap. Militar	5,5	211
Derecho Militar	Ap. Militar	4	165
Geografía Militar	Ap. Militar	5	150
Informática	CC. Puras	1	149
Historia Militar	Ap. Militar	4	136
Pedagogía	CC. Sociales	5	134
Derecho-General	CC. Sociales	4	119
Física	CC. Puras	11,5	106
Economía	CC. Sociales	5	97
Derecho Humanitario y de la Guerra	Ap. Militar	1	94
Electricidad y Magnetismo	CC. Puras	7	80
Análisis Matemático	CC. Puras	26	73
Psicología	CC. Sociales	4	72
Sociología	CC. Sociales	4	49
Estadística	CC. Puras	1,5	48
Mecánica y Ondas	CC. Puras	7	32
Ciencia Política	CC. Sociales	4	25
Álgebra	CC. Puras	14,5	-3
Química	CC. Puras	11,5	-19

	% créditos	TOTAL	Generales	Técnicas
Aplicación Militar	16 %	162	188	117
Ciencias Puras	63 %	58	15	139
Ciencias Sociales	21 %	83	110	22

armas y cuerpos generales, por una parte, y los oficiales de las armas técnicas, por otra. Para los primeros, las asignaturas de aplicación militar son las más importantes, seguidas de las ciencias sociales y, a gran distancia, de las ciencias puras. Para las armas técnicas, sin embargo, las ciencias puras tienen prioridad, seguidas de cerca por las materias de aplicación militar y, con una puntuación cercana a cero, por las ciencias sociales:

En el plan de 1973, los dos tercios de los créditos (exceptuando instrucción militar y física) estaban dedicados a ciencias puras y un tercio a ciencias sociales (dividido, casi por mitades, entre las generales y las de aplicación militar directa). Este reparto de créditos concuerda bastante con las preferencias de los oficiales de armas técnicas, pero no con los de armas y cuerpos generales.

## OTRAS ASIGNATURAS QUE HUBIERA SIDO ÚTIL HABER CURSADO

Los encuestados debieron también señalar si, a la luz de su experiencia profesional, hubiera sido útil cursar en la academia una serie de asignaturas que no estaban incluidas en el plan de 1973. La interpretación de los índices es similar a la de la pregunta anterior y hemos separado los resultados globales de los correspondientes a los oficiales que hicieron la práctica totalidad de su carrera (> 25 años) dentro de las Fuerzas Armadas y de los de aquellos que pasaron a la reserva con menos de 25 años de ejercicio profesional (< 25 años). En general, estos últimos ejercieron una segunda profesión, por lo que sus percepciones pueden estar más abiertas a la influencia de las necesidades y posibilidades que ofrece la vida civil. Los resultados son los siguientes (tabla 3):

## Algunas de las opiniones de los encuestados varían significativamente según el tiempo que permanecieron en servicio activo

**Tabla 3: otras asignaturas que hubiera sido útil estudiar**

	TOTAL	> 25 años	< 25 años
Resolución de Conflictos	235	202	344
Recursos Humanos	222	202	250
Relaciones Internacionales y Geopolítica	200	185	231
Historia Contemporánea	159	146	183
Investigación Operativa	151	108	231
Teoría de la Guerra e Historia del Pensamiento Militar	140	142	141
Administración de Empresas	98	78	131
Metodología de las Ciencias Sociales	-55	-102	5
Antropología	-435	-685	-250

**Tabla 4: valoración de la carga lectiva de los idiomas**

	Inglés	Francés
Inútil	2 %	11 %
Insuficiente	92 %	53 %
Adecuado	5 %	39 %
Excesivo	1 %	6 %
Puntuación global	-90	-22

NOTA: La puntuación global se ha calculado mediante la siguiente fórmula:  $(2 * \text{Excesivo} + \text{Adecuado} - \text{Insuficiente} - 2 * \text{Inútil}) / \text{Total de respuestas}$

La mayor parte de las preguntas propuestas tenía relación, directa o indirecta, con una actividad profesional centrada en misiones internacionales de paz, y recibió de los encuestados, valoraciones muy positivas. Las excepciones son la Metodología de las Ciencias Sociales y la Antropología, juzgadas, quizá, demasiado teóricas.

Algunas de las opiniones de los encuestados varían significativamente según el tiempo que permanecieron en servicio activo. Así, aquellos que estuvieron menos de 25 años otorgan puntuaciones claramente más altas a materias como Resolución de Conflictos, Recursos Humanos, Administración de Empresas o Investigación Operativa. El motivo probable es su mayor utilidad para la segunda carrera que emprendieron tras pasar a la reserva en el Ejército.

Las respuestas libres que registraron algunos de los encuestados nos ayudan a mejorar nuestra comprensión de las asignaturas que echaron en falta. Destaca, en particular, el interés por materias relacionadas con la comunicación (técnicas de comunicación, oratoria, debate, persuasión, técnicas audiovisuales, etc.). Por otra parte, en algunas de las respuestas se aprecia cierto «presentismo» (juzgar el pasado a la luz de valores y conocimientos existentes en la actualidad). Así, existen referencias a *coaching*, inteligencia emocional o redes sociales, disciplinas y temas inexistentes o poco desarrollados en los años setenta.

### ENSEÑANZA DE IDIOMAS

Se investigó la opinión de los encuestados sobre la utilidad de la enseñanza de idiomas (inglés o francés) que recibieron en la AGM. Para ello, se les preguntó si la carga lectiva era excesiva, adecuada o insuficiente, o si el esfuerzo realizado fue completamente inútil. Los resultados se sintetizan en la tabla 4, en columnas separadas para los que estudiaron inglés y los que estudiaron francés:

Como puede verse, la valoración general de la enseñanza de idiomas es muy baja. Resulta especialmente negativa la de aquellos que estudiaron inglés.



Textos académicos de Ciencias sociales y puras

Se puede obtener algo más de información del examen de las respuestas libres facilitadas por un buen número de encuestados. La mayor parte de estos comentarios, tanto de estudiantes de francés como de inglés, insiste en la inutilidad de esta asignatura para la formación como futuros oficiales («un desastre; el que tenía buen nivel lo perdía en parte»; «la peor asignatura, a años luz del resto; imposible hacerlo tan mal»). Como responsable principal de la escasa efectividad de la enseñanza de lenguas se destacaba la deficiente metodología utilizada («poco práctica y basada en gramática sin posibilidad de expresión oral y sin apenas vocabulario, ni civil ni militar»), aunque algunos señalaban que era un mal común en la España de la época («era poco práctica, algo que, en general, ocurría en la enseñanza de lenguas en España»). La baja calidad del profesorado es también un factor negativo al que se alude en bastantes respuestas («no había personal docente cualificado»; «siempre eché de menos profesorado nativo»). Solo uno de los encuestados señaló en su respuesta abierta que hubiera sido bueno estudiar un segundo idioma en la AGM («el segundo idioma es necesario; pero distinto, no el mismo para todos»)<sup>2</sup>.

## COMENTARIOS LIBRES

La impresión general sobre el plan de estudios seguido por estas promociones (Plan 1973) parece ser muy positiva, aunque algunos de los encuestados matizan que era un buen plan «para la época». En una de las respuestas se sugería que, quizá, la formación no se adaptaba bien a las necesidades del ejército, y se señalaba que «salimos demasiado preparados para la realidad de los destinos en que servimos, especialmente de capitán». Para bastantes, el aspecto más destacable del plan era el proceso de selección, que, en general, se considera más justo y transparente que el que existía con anterioridad («a través del Selectivo se ingresaba por un procedimiento de superación de etapas, similar a una evaluación continua. Método de selección más transparente, menos irregularidades en el ingreso... Si no se ingresaba, las asignaturas aprobadas servían para hacer una carrera civil»). Uno de los encuestados recordaba, sin embargo, que al permanecer los aspirantes largos meses o años en régimen de competición, «durante el Selectivo se produjeron problemas de compañerismo».

El plan de estudios era, en cualquier caso, fruto de un concepto inicial que para algunos encuestados sigue sin estar claro. En una de las respuestas leemos que «no se tenía una idea uniforme de qué oficial se buscaba formar» y otro encuestado desarrollaba la misma idea matizando que «un plan de estudios debe estar adecuado a los objetivos de formación que se consideren y nunca como una mezcla de conocimientos universales sin más». Para algunos, toda la justificación del plan de estudios se reducía al intento de equiparar la enseñanza militar a la universitaria («al impartir materias de tipo científico no pretenden proporcionar un conocimiento sobre tales materias al alumno, sino simplemente equipararnos con los estudios universitarios, algo que considero erróneo»).

Sin llegar a renegar del Plan 1973 y de sus fundamentos, hay un número importante de comentarios que inciden en que la enseñanza militar debería ser fundamentalmente distinta de la universitaria. Uno de los encuestados, en particular, señalaba que «la Academia Militar existe para formar guerreros [...] Y si alguien cree que la formación de oficiales es para crear



Academia General Militar



Escuela Especial Militar de Saint-Cyr

informáticos, economistas, ingenieros..., en mi opinión está muy equivocado». Para otro, las características esenciales de la profesión militar, del trabajo que tienen que desarrollar los oficiales en el mundo real, deberían haber sido tenidas más en cuenta: «Hay aspectos fundamentales que te encuentras en el día a día, como el trato con los subordinados y los superiores, y en general el trato profesional con las personas, el liderazgo, la toma de decisiones, la gestión del cambio, algo constante en la vida militar, la organización de forma similar a como se practica en las empresas, la logística en sentido amplio, las técnicas de mando, las técnicas de comunicación, el control de la eficacia y los resultados, y especialmente todo lo que vaya encaminado a la preparación para dirigir a las personas en el combate, que es para lo que nos pagan». Uno de los encuestados llegaba incluso a plantear que el grado que se cursara en la academia tuviera un contenido específicamente diseñado para las necesidades de las Fuerzas Armadas: «¿Por qué no se le pone el cascabel al gato y se crea una carrera específica militar que se estudie en las academias, como si estas fueran en sí mismas una universidad?».

### ALGUNAS CONCLUSIONES

El principal problema para interpretar correctamente las respuestas del cuestionario es que no existe una idea clara, compartida por todos, sobre qué hace que una asignatura concreta sea útil. Para algunos, se trata de que sus contenidos tengan aplicación directa en el ejercicio profesional de un oficial, ya sea durante los primeros años o en fases más avanzadas de sus carreras. Otros creen que una asignatura puede haber sido útil si ha contribuido de manera significativa a la formación personal e intelectual de los futuros oficiales. Por último, hay quien piensa que cualquier asignatura difícil es útil, por cuanto obliga a los alumnos a poner mucho de su parte para conseguirla. Como entre los encuestados había, sin duda, representantes de los tres grupos, deberíamos entender la «utilidad» de las asignaturas en forma bastante amplia y aceptar que, en realidad, las respuestas reflejan la opinión de estos oficiales sobre qué asignaturas debería incluir un plan de estudios ideal.

En este sentido, los cuestionarios recibidos traducen un alto grado de satisfacción con el Plan 1973, cuyas

asignaturas reciben, en su mayor parte, valoraciones muy positivas. Los encuestados son conscientes de los problemas de concepto y de desarrollo que presentaba el plan, pero entienden que, en el contexto de su época, cumplió adecuadamente su misión de preparar a los alumnos para el ejercicio profesional dentro de una institución en la que la capacidad de adaptación es siempre un factor clave.

Entre las asignaturas que reciben buenas puntuaciones las hay de todo tipo, de aplicación militar, de ciencias puras o de ciencias sociales, lo que indica el apego de estos oficiales a una formación multidimensional, en la que figuren contenidos pertenecientes a muy diversas áreas de conocimiento. Como ha dicho uno de los miembros más destacados de estas promociones, «Debemos concentrarnos en la persona, en su formación, que debe ser generalista y lo más amplia posible para volver a situarla en el centro de todas las actividades» (Gan, 19). En este marco, los encuestados muestran una clara preferencia por las asignaturas de carácter práctico sobre las más teóricas, y por las de aplicación inmediata a la vida militar sobre las de utilidad indirecta. Los planes de estudios

de países como Colombia (Facultad de Ciencias Militares, programa de formación militar académica) o Serbia (programa de gestión en la Defensa) utilizan, precisamente, este enfoque.

Por otra parte, se advierte una diferencia muy notable entre las percepciones de los oficiales de las armas técnicas y las de las armas y cuerpos generales, algo que podría hacernos reflexionar sobre si es necesario y conveniente que exista un solo programa de grado para todos los alumnos. Por utilizar una referencia bien conocida y cercana, la Escuela Especial Militar de Saint-Cyr ofrece dos grados alternativos, Ciencias de la Ingeniería y Ciencias Sociales y Políticas.

Finalmente, algunas de las respuestas libres sugieren que existe entre los encuestados cierto rechazo a lo que algunos perciben como excesivo carácter universitario de la enseñanza militar. En cualquier caso, no se advierte oposición a la presencia de asignaturas civiles en el plan de estudios, ni se discute que las impartan profesores civiles (de hecho, la cualificación del profesorado en temas no específicamente militares es una de las críticas que se formulan al Plan 1973). Se trataría, más bien, de que los contenidos de los planes de estudios se definieran

en función de las necesidades específicas de un oficial del Ejército, no a causa de exigencias abstractas de titulación civil. Es decir que, aunque la experiencia académica sea la clave del éxito del sistema, los contenidos concretos que se incluyen en el plan de estudios no resulten irrelevantes. Por el contrario, deben ser útiles.

#### NOTAS

1. Los resultados completos, así como algunas explicaciones complementarias, pueden encontrarse en la siguiente dirección: <https://bit.ly/2Qttvhs>
2. En los años posteriores al Plan 1973 la enseñanza de idiomas en la AGM cambió radicalmente y a mejor (Escribano y Herrando). Al juzgar la formación recibida hace casi 50 años, algunos encuestados pueden haber estado influidos por su conocimiento de las mejoras introducidas con posterioridad.

#### BIBLIOGRAFÍA

- ESCRIBANO BERNAL, F., y HERRANDO RODRIGO, I.: «Evolución del marco normativo de la enseñanza de idiomas en la Academia General Militar (1942-1992)». En: D. GONZÁLEZ, M. ORTIZ y J. SISINIO PÉREZ

(coords.): *La Historia, lost in translation?* Actas del XIII Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea. Albacete, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, pp. 1737-1750; 2017.

- GAN PAMPOLS, F.J.: «Estrategia, geopolítica y humanismo en el siglo XXI». *Lectio* con ocasión del Acto de Investidura del Doctorado Honoris Causa en la Universidad Católica de Valencia San Vicente Mártir, 26 de marzo de 2021. Disponible en <https://www.ucv.es/actualidad/todas-las-noticias/artmid/5804/articleid/6051/Gan-Pampols-Hay-que-huir-del-igualitarismo-que-lejos-de-mejorar-e-impulsar-las-sociedades-las-cretiniza> (acceso: 28.03.2021).
- IBÁÑEZ DOBÓN, L.: «La enseñanza superior militar en el Ejército de Tierra: permanencia de valores y adaptación de competencias». Tesis doctoral defendida en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza; 2020.
- PALACIOS, J.M.: «Enseñanza Superior Militar: la reforma de 1973», *Revista de Historia Militar*, 128, 151-198; 2020.
- ROMERO SERRANO, J.: *La enseñanza en las Fuerzas Armadas orientada al siglo XXI*. Barcelona, ICPS (WP 320); 2013.■



Facultad de Ciencias Militares del Instituto Superior para la Defensa de la República Dominicana durante un simposio



# GUERRA CIVIL: LA BATALLA DEL RINCÓN DE ARNAU

Soldados de una compañía de morteros de 81 mm de la 81.ª División nacional, en la Sierra de El Toro, 1938. (Carlos M. Bordoy)

Para cooperar con las tropas que en julio de 1938 cruzaron el Ebro, el Ejército Popular lanzó varias ofensivas limitadas en diversos frentes. Una de ellas, tratada en el presente trabajo, tuvo lugar el 12 de agosto en la Sierra de El Toro (SO de Castellón). Aparentemente una operación menor, su preparación y resultados fueron los propios de un enfrentamiento de entidad; pero debido empero al defectuoso estudio previo y la falta de cobertura aérea, la ofensiva se saldó con un drástico fracaso

**Blas Vicente Marco**

Licenciado en Historia

**Carlos Alberto Precioso Estiguín**

Licenciado en Derecho y en Geografía e Historia

## CONTEXTO GENERAL DE LAS OPERACIONES MILITARES EN LEVANTE

Tras casi dos años de guerra, el 18 de abril de 1938, Franco encomendó a sus dos cuerpos de ejército «levantinos», de Castilla (Varela) y de Galicia (Aranda), la misión de alcanzar la línea Teruel-Sagunto. Por el interior, la campaña de Aragón se había desarrollado

en pocas semanas, culminando en Vinaroz el día 14 de abril al llegar las tropas del bilaurado Varela al Mediterráneo, lo que dividió en dos la España republicana. Sin embargo, la ofensiva sobre Levante no tendría el mismo cariz: combates de gran dureza sobre la intrincada orografía de las sierras de Gúdar, Javalambre y Maestrazgo, aprovechada por los defensores con una eficaz defensa en profundidad.

Detenido Aranda por las defensas del sector costero, en el interior comenzó el 13 de julio de 1938, en la zona de Sarrión (Teruel), la última fase de la campaña de Levante, «una de las más enérgicas ofensivas de la historia de la contienda española»<sup>1</sup>, que concluiría el día 25 al desencadenarse la batalla del Ebro. Inicialmente no hubo grandes combates, salvo en Manzanera y Mora de Rubielos, donde se ordenó a las tropas gubernamentales resistir a ultranza para dar tiempo a la finalización del dispositivo defensivo.

El 8 de julio, el general Dávila, jefe del Ejército del Norte, impartió las últimas directrices tendentes a «aislar, batir y destruir al Ejército Rojo de Levante»<sup>2</sup>, con Valencia como objetivo final.

Las unidades implicadas fueron: CE del Turia (Solchaga); Destacamento de Enlace (García Valiño) y Cuerpo de Tropas Voluntarias italianas (CTV, Berti), además de los CE Castilla y Galicia. Contaban con el apoyo de la masa principal de artillería y toda la aviación (Brigada Aérea Hispana y Unidades de Cooperación, la Legión Cóndor y la Aviazione Legionaria).

Aunque hay discrepancia sobre las cifras exactas, ambos bandos estaban equilibrados en efectivos terrestres, pero la aviación nacional superaba con creces a «La Gloriosa», tanto en número de aparatos como en calidad. Esta supremacía resultaría decisiva para la victoria final.

La maniobra proyectada concentraba un gran número de fuerzas sobre un espacio relativamente estrecho: encajonado a la derecha por las alturas de Javalambre, y por el río Mijares y la sierra de Espadán a la izquierda, su única vía de penetración era la carretera de Sagunto. Así, en cinco días se generaría en Viver (Castellón) un cuello de botella, con unidades amontonadas sin espacio para maniobrar.

Iniciadas el 13 de julio las operaciones, se desarrollaron con inusitada rapidez, circunstancia que sorprendió a ambos bandos. Ese día se produjo una de las preparaciones artilleras más contundentes de la contienda, con más de 400 piezas castigando simultáneamente las defensas republicanas. Tras ellas, actuó la aviación.

En las jornadas siguientes los republicanos cedieron rápidamente terreno, retirándose a su dispositivo defensivo principal, la línea XYZ.

El día 17, el CE Turia ocupó la población de El Toro y avanzó hacia la sierra homónima, tomando peña Salada, con numerosos intentos infructuosos de conquistar peña Juliana (importante observatorio republicano).

En los días 20 y 21, el CTV chocó en Viver con las brigadas 180, 181 y 182 de la 54.<sup>a</sup> división. Los combates cuerpo a cuerpo fueron allí violentísimos.

El 24, la División Littorio forzó las defensas de la línea XYZ en Novaliches, pero sin lograr explotar la ruptura.

Al alba del 25 de julio de 1938 comenzó la ofensiva del Ejército Popular en el Ebro, con la pretensión de aliviar la presión sobre Valencia. Mas en Levante, lo que comenzó como una veloz operación que anticipaba las de la Segunda Guerra Mundial terminaría como una batalla de desgaste de la Primera.

### ESTABILIZACIÓN DEL FRENTE

Concluida la acción ofensiva en la zona y con el desplazamiento de la actividad bélica, ambos bandos dedicarían los siguientes días a fortificar sus posiciones.

Pero el tiempo jugaba en contra de la República; el éxito inicial de la ofensiva del Ebro exigía acciones en otros sectores para seguir distrayendo el mayor número posible de reservas enemigas.

Mientras que en la cabeza de puente del Ebro la orden era resistir a toda

costa, la República proyectó varias operaciones: el día 12 de agosto lanzó en Extremadura la llamada ofensiva del Zújar y se combatía también en el Alto Tajo. En el sector de Levante se ejecutaron dos acciones: una en Vall D'Uixó y otra, objeto del presente estudio, entre El Toro y Manzanera, en el paraje del Rincón de Arnau.

### LA BATALLA DEL RINCÓN DE ARNAU

El objetivo de la operación era embolsar a las tropas nacionales que habían quedado frenadas en su avance hacia Valencia. La línea que había que atacar abarcaba desde los Altos de Alcotas (Manzanera) hasta Viver.

El mando acumuló todas las fuerzas disponibles: al norte reforzó las maltrechas unidades del XVI CE con la 129 Brigada Internacional (Wacek Komar); más al sur se desplegó el XXII CE mandado por Juan Ibarrola, con las 70.<sup>a</sup>, 67.<sup>a</sup> y 6.<sup>a</sup> divisiones. Estas, junto con las unidades en línea, la 39.<sup>a</sup> y la 47.<sup>a</sup> divisiones, se encargarían de lanzar el ataque.



Observando las operaciones sobre el terreno, el coronel Esteban Infantes, Jefe de E.M. del Cuerpo de Ejército de Castilla, junto al general García Escámez, de la 15.<sup>a</sup> División (Archivo Municipal de Cádiz)

La operación comenzó a gestarse el 6 de agosto, al disponer el Estado Mayor del Ejército de Levante<sup>3</sup>, en su Directiva número 600, una acción ofensiva para reducir la cuña enemiga sobre el vértice Salada y avanzar la línea propia a la definida por El Mosquitero-Hoya de Jaime-El Mazorral-Alto del Navajo-La Erica, enlazando ahí con la línea XYZ.

La misión del CE XXII era romper el frente en la Caseta de Arnau y La Erica, y luego ocupar la línea Peña Blanca-Caseta de Arnau-El Mosquitero-Hoya de Jaime-Mazorral-Alto del Navajo-La Umbría-Peña Escabia, limpiando de enemigos la zona. Por su parte, el CE «B» contactaría con las fuerzas del XXII en el Alto del Navajo, estableciendo la línea propia de Morredondo-El Llano-Alto del Navajo, asegurando sólidamente este flanco y limpiando de enemigos el territorio ganado. El peso de la operación lo asumiría el XXII CE. El «B», junto con el XVI y el XVII, emprendería acciones de diversión en los flancos del despliegue.

A posteriori estaba previsto emplear la masa de maniobra situada entre Torás y Andilla para cooperar en la reducción de las resistencias encontradas.

El día 8, el Estado Mayor republicano dispuso la relación de medios adscritos a la operación y su despliegue sobre la línea Abejuela-Andilla-Villar del Arzobispo.

Ordenó que el avance inicial del XXII CE lo realizaran tres divisiones «acodadas» (muy unidas), dispuesta cada una en tres escalones de brigada, apoyadas por morteros, antitanques y artillería.

Paralelamente, se encomendó al XIX CE un ataque de distracción al norte del operativo principal, en Villel (Teruel).

Todo estaba previsto a falta de determinar la hora exacta. Pero al desencadenarse la primera de las contraofensivas nacionales en el Ebro el 10 de agosto, el Ejército de Levante decidió no esperar más. Así, se fijó el inicio de las operaciones para la madrugada siguiente. La hora concreta



**92 BRIGADA MIXTA**  
Batallón 366

MANDO

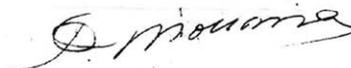
Número 448.

Consecuente a su escrito de fecha 23 del pasado, he de comunicarle que el soldado de este Batallón que fué, GRACIANO COBOS RODRIGUEZ, falleció en las operaciones efectuadas el día 12 de Agosto último, en el Frente de Levante, Sector del Tere.

A los efectos del expediente de pensión de Clases Pasivas, pueden dirigirse sus herederos al Pagador Habilitado de esta Brigada que reside en Dos de Mayo, 9 Burjassot (Valencia) donde obran los certificados correspondientes.

Salud y República.

Base Turia 1ª, 5 Noviembre 1938.  
El Jefe del Batallón  
P.O. El Teniente Habilitado,

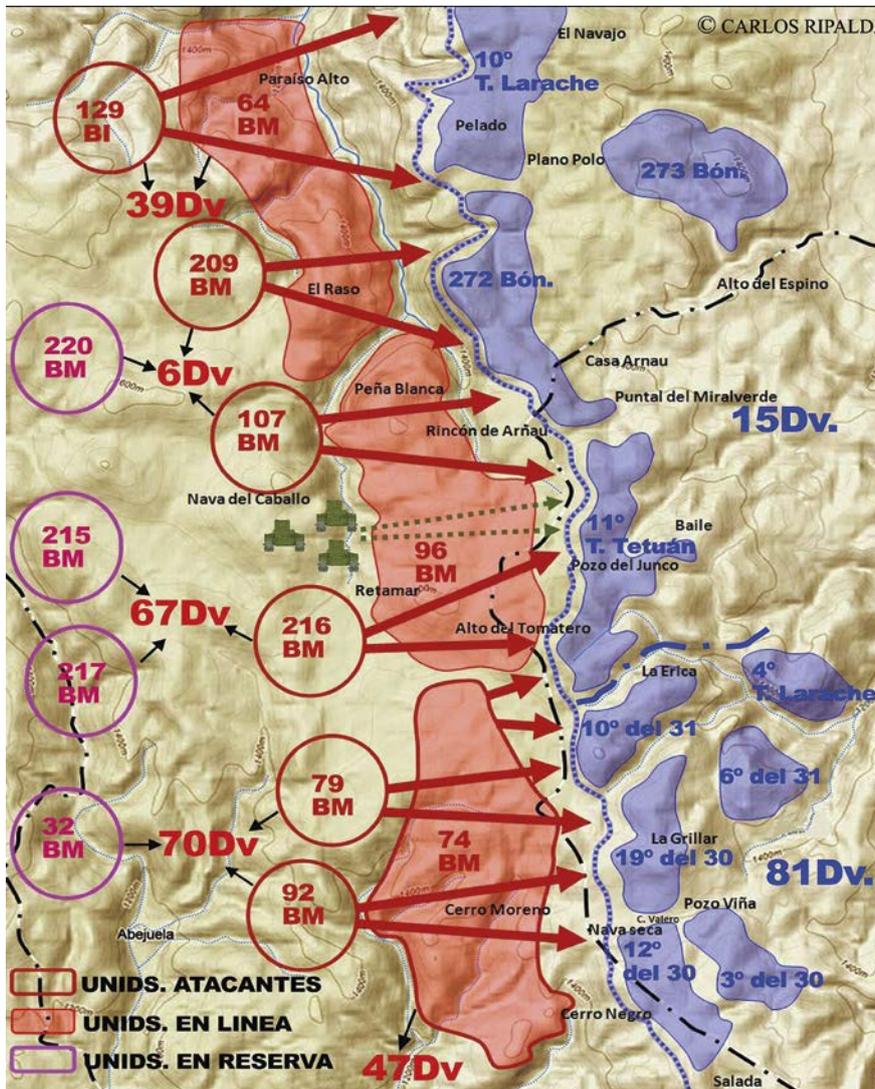



Sr. Comisario de la 2ª Compañía del 1º Batallón B.T.A. del S. T. E.- Apartado Militar nº 20. Base 1ª.

Comunicado del fallecimiento, durante esta operación, de un soldado de la 92.ª Brigada, 366.º Batallón, a los familiares del mismo (Graciano Cobos)



Carro ruso T-26 impactado. (Archivo Municipal de Cádiz)



Mapa actual que representa la operación (Carlos Ripalda)

del ataque se señalaría por la jefatura del XXII CE mediante la siguiente contraseña: «"X" aviones de bombardeo enemigos y "X" cazas han pasado en dirección a ese CE» (sic); el número de aviones de bombardeo indicaría la hora y el de cazas los minutos.

La infantería se situaría en sus bases de partida antes de las 4:00 horas del día 12, dispuesta para entrar en combate en una hora desde que recibiera la orden. La zona de ruptura era la considerada como más débil: la unión de las divisiones nacionales 15.<sup>a</sup> y 81.<sup>a</sup>, entre el cerro Pelado (Manzanera) y la posición llamada La Grillar (El Toro).

En ninguna de esas disposiciones se mencionaba la cobertura aérea, circunstancia extremadamente preocupante a esas alturas de la contienda. Con el desplazamiento de la actividad al Ebro y Extremadura, la aviación

disponible había abandonado el sector.

Todo estaba listo para la ofensiva: comenzaría el día 12 de agosto a las 4:15 horas.

Al norte, el ataque se desarrolló sobre el 1.<sup>er</sup> Regimiento de la 15.<sup>a</sup> División, formado por el 11.<sup>o</sup> Tabor de Regulares de Tetuán número 1, los Batallones 271 y 272, la 1.<sup>a</sup> Compañía de Ingenieros Zapadores, una sección de morteros, tres piezas de 37 y 45 mm de la 13.<sup>a</sup> Batería Antitanque y servicios.

Tras una potentísima preparación artillera, las 6.<sup>a</sup> y 67.<sup>a</sup> Divisiones republicanas iniciaron un ataque de tanteo sobre las posiciones de las 1.<sup>a</sup>, 3.<sup>a</sup> y 4.<sup>a</sup> Compañías del Batallón 271, rechazado sin dificultad.

Posteriormente, se sucederían hasta seis nuevos ataques<sup>4</sup>. El primero, a

las 6:00 horas, con efectivos de brigada apoyados por varios tanques de la 1.<sup>a</sup> Compañía del Primer Batallón de Carros y Blindados, se dirigió contra el flanco izquierdo del 11.<sup>o</sup> Tabor de Larache, repelido tras llegar a su primera línea. En el segundo, a las 11:00 horas, con intensa preparación artillera, se atacaron infructuosamente las posiciones de la 3.<sup>a</sup> y 4.<sup>a</sup> Compañías del Batallón 271. A las 11:30 horas, el tercer ataque, tras otro fuerte bombardeo artillero, consistió en un vigorosa acción sobre el flanco derecho de la 3.<sup>a</sup> Compañía, que se rechazó, y sobre las posiciones de los Regulares, con cuatro carros T-26<sup>5</sup>, que desalojaron a los defensores de la primera línea. El cuarto intento comenzó a las 15:20 horas, con tres blindados en cabeza, sobre los flancos del 11.<sup>o</sup> Tabor, llegando y destruyendo parcialmente las alambradas; se prolongó durante gran parte de la tarde y a las 19:00 horas, efectivos de la 107.<sup>o</sup> Brigada, precedidos por los carros, iniciaron el asalto (que todo indicaba sería el último) a las posiciones de la 2.<sup>a</sup> Compañía del Tabor. Sin embargo, el antitanque 215<sup>6</sup> hizo blanco con dos certeros disparos en el carro de mando de la 2.<sup>a</sup> Sección. Los defensores saltaron de sus parapetos y, con bombas de mano, consiguieron destruirle uno de los trenes de rodaje, inutilizando e incendiando el vehículo, que se deslizaría 25 metros por la pendiente de un barranco. La tripulación del sargento Manuel Iglesias Melero logró salir del carro. La misma pieza disparó contra otro de los tanques incendiándolo, aunque lograría retornar a sus posiciones.

Sobre las 20:00 horas los republicanos intentaron sin éxito recuperar el carro incendiado<sup>7</sup>. Lo lograrían días más tarde fuerzas de la 15.<sup>a</sup> División nacional, exhibiéndolo en la pedanía de Alcotas, Manzanera, al que pintaron el emblema divisionario y un cartel que rezaba: «Cogido a la 129 Brigada Internacional. 12-8-38».

El ataque había fracasado.

La última acometida acaeció a las 4:00 horas del día 13. Un asalto desesperado sobre el punto de contacto entre el 11.<sup>o</sup> Tabor de Regulares y el 10.<sup>o</sup> Batallón de Burgos número 31 de la 81.<sup>a</sup> División, que, si bien logró

ocupar momentáneamente un puesto avanzado de vigilancia, fracasaría como los anteriores.

Con todo, parte del Rincón de Arnau quedaría en poder de los republicanos hasta el final de la guerra.

Ante la gravedad de la situación, el propio Varela acudió a mediodía al cuartel general de la 15.<sup>a</sup> División, al mando de García Escámez, en Sarrión<sup>8</sup>.

Las bajas de esa división ascendieron a 27 fallecidos y 189 heridos, por 160 fallecidos y 10 prisioneros republicanos, contándose 35 «pasados». La operación adquirió tintes apocalípticos: las lomas circundantes a las posiciones atacadas se cubrieron de muertos y de heridos republicanos, cuyos lamentos se escucharían en los días siguientes.

Más al sur, las Brigadas 79 y 92 de la 70.<sup>a</sup> División, fuerzas de choque de la 47.<sup>a</sup> División<sup>9</sup> y un batallón de morteros de 81 mm con 24 piezas atacaron el sector guarnecido por los Batallones 19.<sup>o</sup> de Zaragoza, número 30, y 10.<sup>o</sup> de Burgos, número 3, de la 81.<sup>a</sup> División nacional. Hasta en cuatro ocasiones intentarían romper la línea, con

durísimas preparaciones artilleras en las que colaboraron dos antitanques. Al finalizar el día hubo cierto amago de penetración por elementos de la 92.<sup>o</sup> Brigada, pero la rápida recolocación de ametralladoras y de morteros abortó el asalto. Los ataques se sucedían y los defensores solo podían contener a los republicanos con bombas de mano (llegaron a emplearse 7200). Empero, las reservas divisionarias no fueron prácticamente utilizadas, excepto dos compañías del Regimiento de Burgos; en prevención, se despachó a la zona un tabor de Regulares.

A las 3:00 horas del día 13 cesaron los ataques.

Los nacionales sufrieron 8 muertos y 69 heridos; los republicanos, 325 fallecidos y 62 prisioneros y presentados; un desertor sería fusilado por «abandono de armas y desmoralización»<sup>10</sup>. Las cifras hablan elocuentemente del horror de los combates de esta operación, considerada menor en el contexto bélico.

## LA OPERACIÓN AÉREA

Resulta cuando menos curioso que en una operación de semejante

envergadura solamente participara una de las aviaciones contendientes.

Ciertamente, la República tenía ocupados sus medios en la zona del Ebro, pero comenzar una operación de este calado sin apoyo aéreo la predestinaba inexorablemente al fracaso, como efectivamente ocurrió.

Por el contrario, la aviación nacional sí hizo aparición<sup>11</sup>. El día 12, dos Heinkel He 70 del 7-G-14 realizaron vuelos de reconocimiento sobre el sector; como sus informes fueron preocupantes, se despachó a la zona una escuadrilla de la segunda escuadra de bombardeo de la Brigada Aérea Hispana, formada por aparatos Savoia S.79, con la misión de bombardear las concentraciones de tropas y las posiciones artilleras enemigas; se lanzaron 96 bombas de 100 kg y 128 bombas de 50 kg. La artillería antiaérea republicana actuó eficazmente<sup>12</sup>, resultando tocados varios de los aparatos y herido uno de los pilotos, el teniente Ultano Kindelán (hijo del jefe de la aviación nacional, Alfredo Kindelán y Duany). Aunque por su velocidad habitualmente no la necesitaban, dada la lejanía de su base (Alfamén, Zaragoza), en esta ocasión contaron con la escolta de



Los S.79 protagonizaron durante el día 12 un bombardeo sobre la primera línea republicana, sufriendo un duro castigo de la antiaérea (Juan Arráez)

los cazas Fiat Cr.32 *Chirris* del grupo de García Morato.

## CONCLUSIÓN: EL FINAL DE UN SUEÑO

La operación, efectivamente, se planteó con un alcance limitado. Sin embargo, los medios dispuestos y las bajas habidas parecen desdeñar su carácter «menor».

El balance de la operación fue desastroso para la República. No se logró distraer fuerzas adversarias del frente del Ebro ni se modificaron significativamente las líneas; hubo cientos de bajas y enormes pérdidas en armamento y material, difícilmente reemplazables. Y lo peor: un nuevo fracaso y un duro golpe para la moral de los combatientes y del alto mando. Pero tampoco hubo pedagogía: el 18 de septiembre se lanzó una nueva ofensiva como «maniobra de distracción» en el sector de Manzanera-Sarrión, con similar resultado<sup>13</sup>.

## NOTAS

1. LOJENDIO, L. M.: «Operaciones Militares de la Guerra de España», p. 220.
2. Orden de Operaciones número 33, consultada en el Archivo Histórico Militar de Ávila.
3. Este ejército, al mando del coronel Leopoldo Menéndez, se creó el 29 de junio, mediante la fusión del CE de Maniobra y el CE de Levante.
4. El diario de operaciones de la 15.<sup>a</sup> División refiere que los defensores, tras el cuarto ataque, recibían a los asaltantes republicanos entonando «otro toro, otro toro...», burlándose de lo absurdo de los intentos.
5. Los 281 T-26 suministrados por la URSS fueron los primeros carros «modernos» de la guerra de España. Con un peso de 9 400 kg y hasta 16 mm de blindaje frontal, montaban cañón de 45 mm y una ametralladora Deigtyarev DT de 7,62 mm, y alcanzaban una velocidad de 30 km/h (Mazarrasa). Superiores a cualquier otro medio acorazado del conflicto, eran extremadamente apreciados por ambos bandos: el mando nacional ofrecía a los soldados una recompensa



T26 capturado en plena Batalla del Rincón de Arnau. (Revista Aportes)

- de 500 pesetas por cada carro apresado y lograron hacerse con más de 150 de ellos, por captura o recuperación de los averiados abandonados por el enemigo.
6. Archivo Militar de Ávila (ref. AGMAV, C. 2688, Cp. 18).
7. Las acciones de recuperación eran habituales en las unidades acorazadas; participaban un mecánico, un conductor y varios soldados experimentados, a modo de comando.
8. NÚÑEZ CALVO, J. N.: «General Varela. Diario de operaciones 1936-1939», p. 459.
9. La 47.<sup>a</sup> División se encontraba en línea desde julio. En el verano de 2009, el tío Gimeno, vecino de Ragudo (Viver), soldado en una unidad de choque de esta división, narró al autor que su compañía se situó en la madrugada del día 12, víspera del ataque, en un barranco cercano a un centro de resistencia nacional. Una vez comenzó la operación, el capitán de la compañía no dio orden alguna alegando que esperaba órdenes para atacar; mientras esperaban, fueron localizados y diezmados por la artillería nacional.
10. IHCM. ZN. Rollo 74, vía Luis Aramburu.
11. VID VICENTE MARCO, B. y ARRÁEZ CERDÁ, J.: «Historia de la Brigada Aérea Hispana, 1.<sup>a</sup> Parte», en *Revista Española de Historia Militar*, n.º 152-154.
12. Hubo intenso fuego de antiaérea de 20 y 37 mm, de baterías situadas en la cota 1600 al norte de Abejuela, que impactó en varios aparatos.
13. Denominada Batalla de Javalambre. Ver Vicente Marco, B.: *La Batalla de Javalambre*. Manzanera; 2010.

## BIBLIOGRAFÍA

- Mallench Sanz, C., y Vicente Marco, B. (2016). «La inexpugnable línea XYZ». *Ares Enyalius*, 49, pp. 30-37.
- MARTÍNEZ BANDE, J. M.: *La Batalla de Pozoblanco y el cierre de la Bolsa de Mérida*. *San Martín*; 1981.
- MEDINA ÁVILA, C. J.: «El fracaso ante Valencia», *Desperta Ferro (Contemporánea)*, 27, pp. 44-50.
- PUELL DE LA VILLA, F.: «La carrera hacia el mar». *Desperta Ferro (Contemporánea)*, 27, pp. 12-17.
- RODRÍGUEZ VELASCO, H.: «Madrid, una obsesión estratégica». *Desperta Ferro (Contemporánea)*, núm. 4, pp. 6-10; 2013.
- RODRÍGUEZ VELASCO, H.: «Después de Teruel. Disyuntivas estratégicas». *Desperta Ferro (Contemporánea)*, 27, pp. 6-10; 2018.
- ROJO LLUCH, V.: *España heroica. Diez bocetos de la Guerra Española*. Ariel, Barcelona; 1975.
- VICENTE MARCO, B.: *La Batalla de Javalambre*. Ayuntamiento de Manzanera; 2010.■

# UN PASEO MILITAR POR MADRID

Antonio Ramón Barrera Serrano | Licenciado en Derecho



No se trata de una acción de guerra, sino, en el sentido estricto de la palabra, de realizar una caminata por las calles madrileñas, donde nos encontraremos al paso, prácticamente en cada esquina, en cada plaza, en cada rincón, un monumento, una estatua o una placa que nos recuerde el pasado militar de España, de nuestra historia, de nuestra patria. No vamos a fijarnos en los rótulos de las calles que contienen los nombres de eximios militares —aunque, en la mayoría de los casos, sin mencionar su rango—, como Prim, Serrano, Narváez, Diego de León, etc., sino en aquellos que acabamos de mencionar que nos salgan al encuentro y que nos entren por los ojos



Antes de plantarnos ante el espectacular Arco de la Victoria, que conmemora el triunfo de los nacionales en la guerra de 1936-1939, en la entrada a Madrid por la carretera de La Coruña, a mano izquierda, sin que casi nadie de los que a diario lo contemplan sepan lo que significa, un megalítico monumento nos recuerda que allí

falleció, en un bombardeo durante la contienda nacional, el padre Huidobro, capellán y caballero legionario. Allí, cada año, en el aniversario de su muerte, recibe el homenaje de la Hermandad de Antiguos Caballeros Legionarios.

Ya en el llamado parque del Oeste, en su inicio, en un amplio espacio rectangular limitado por el paseo de Moret, encontramos la estatua del general Cassola, un militar muy controvertido, alabado por unos y denostado por otros, debido a sus ideas reformistas sobre el Ejército. Si bien es verdad que la estatua se construyó con las empuñaduras de los sables que dieron varios oficiales, también lo es que el descalabro fue total, pues se opusieron a tal reforma la mayoría de los generales, entre ellos nombres tan relevantes como los de Martínez Campos y Primo de Rivera.

En la plaza de la Moncloa, justo enfrente de la fachada principal del Cuartel General del Ejército del Aire, se alza un monumento rematado por un águila —que se asemeja más a una gorda paloma que a un ave de presa— dedicado al vuelo del plus ultra, hazaña realizada por tres hombres representantes de los tres Ejércitos: el comandante Ramón Franco (aire) el teniente de navío Durán (mar) y el capitán de artillería Ruiz de Alda (tierra).

En la calle Marqués de Urquijo, en la esquina con el paseo del Pintor

Rosales, una placa nos informa que allí vivió el general Valeriano Weyler, de origen prusiano. Aunque de desmedrada figura, fue un grandísimo militar, duro, valiente, de carácter férreo y lealtad inquebrantable. Fue un héroe en Cuba cuando era teniente y, al regresar como capitán general a la isla, la ineptitud de los políticos no le dejó acabar con aquella guerra.

Paseo de Rosales abajo encontramos el Monumento a los Caídos del Cuartel de la Montaña, emplazado al final del tramo de una de las escalinatas que dan acceso al parque de la montaña del Príncipe Pío. Flanqueada por cipreses e iluminada por farolas de múltiples brazos, una anónima figura rota y mutilada que se apoya horizontalmente sobre un muro que simula sacos terreros plasma el dolor de aquella sangre que se vertió por España al principio de la fratricida contienda nacional en aquel cuartel.

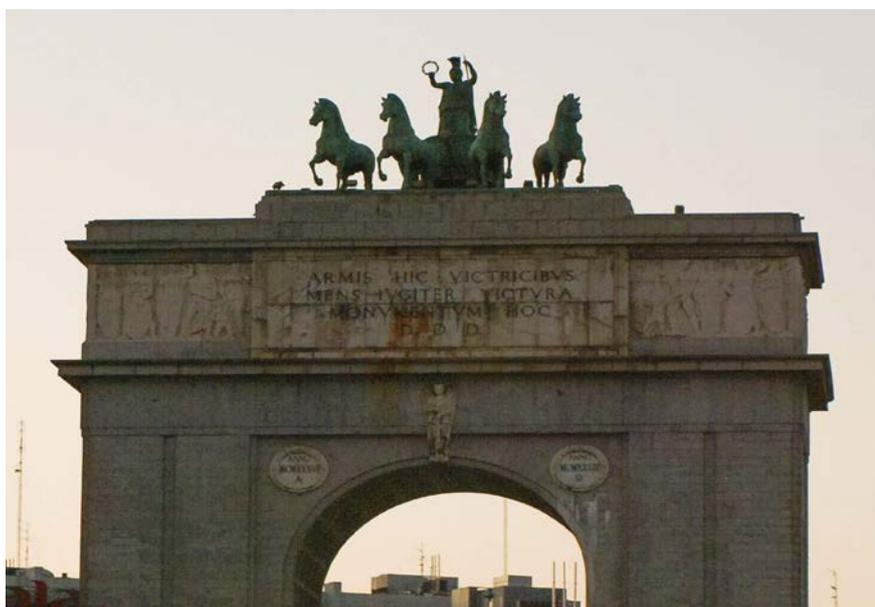
En los jardines de Fanjul, junto a la calle Ferraz, se encuentra el Monumento a los Héroes del Dos de Mayo, de espectacular y acertada composición. En él están representados los elementos que combatieron en nuestra guerra de la Independencia, el ejército y el pueblo, y también la muerte y la rabia, todo ello al amparo de la patria, representada con un bello ángel que porta una bandera protectora.

¿Y a quién tenemos enfrente, en la plaza de España, en uno de los monumentos más conocidos de Madrid? A Cervantes, un soldado, pues lo fue toda su vida: mientras sirvió a su patria y también cuando con su pluma no dejó de recordar y alabar la carrera de las armas, y no solo en el conocido pasaje del Quijote.

Y de un escritor genial pasamos a otro genio de la literatura: Lope de Vega, que tuvo una vida sumamente agitada más propia de un soldado —que lo fue, y de ello se vanagloriaba— que de un escritor y poeta, grande como pocos los habrá habido. Tomó parte en dos grandes empresas de guerra navales: la conquista de la isla Terceira y la expedición de la Armada Invencible. En la calle de San Quintín, a la orilla de la plaza de Oriente, teniendo como fondo el Monasterio de la Encarnación, se encuentra el monumento a este muy



Monumento al general Cassola



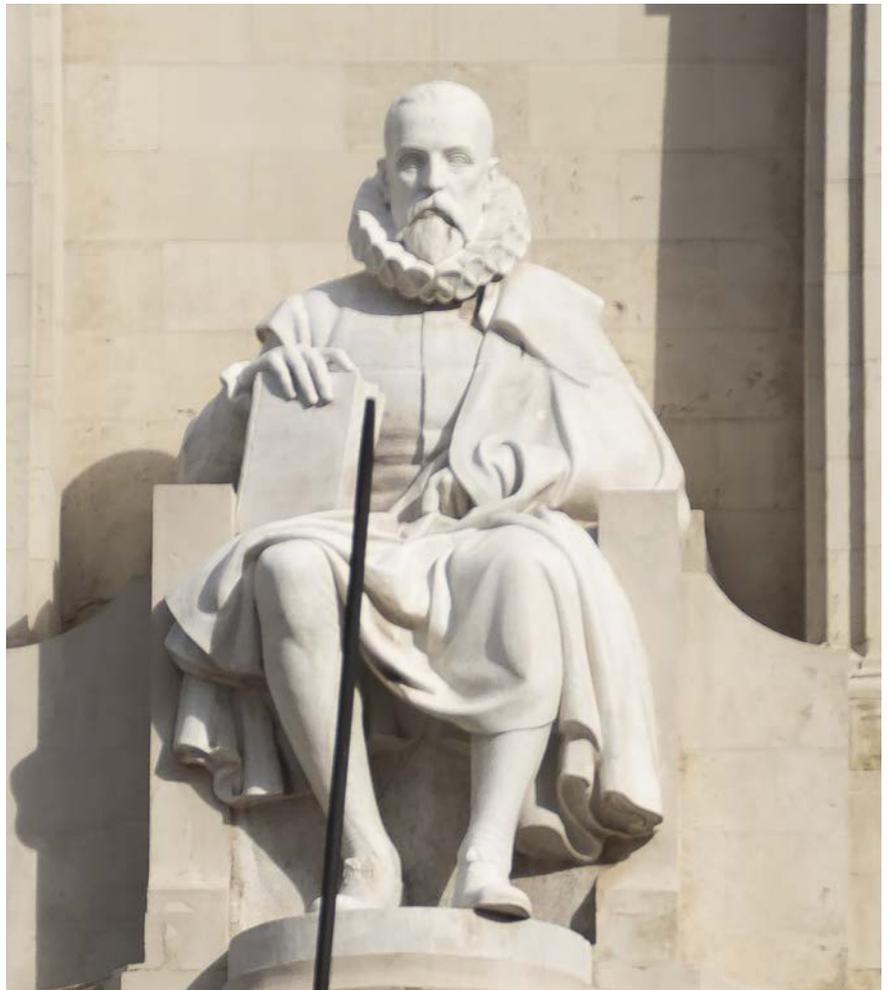
Arco de la Victoria

típico español —¿dónde mejor?—, que representa la batalla que dio fama al rey al que él sirvió como soldado y la paz que nunca llegó a alcanzar pese a vestir los hábitos religiosos.

En esa llamada plaza Mayor de España (la de Oriente), en una glorieta que lleva su nombre, se levanta el Monumento al Cabo Noval, costeado por las mujeres españolas y uno de los más bonitos de la capital.

El cabo Noval hacía su turno de guardia fuera de las alambradas del bloqueo cuando de la noche africana surgieron varios rifeños que, prestos a penetrar en él, apresaron al cabo para conseguir su propósito. Este se revolvió y gritó: «Tirad sobre mí, que los moros vienen conmigo». La figura del cabo, magnífica, de bronce, en posición de marcha, destaca de modo singular sobre la amplísima bandera de piedra arenisca que despliega tras él una mujer que, suponemos, representa a la patria por la que dio su vida. Un friso reproduce el momento del hecho heroico.

Sin salir de esta plaza de Oriente, en los jardines de Lepanto, se encuentra



Monumento a Miguel de Cervantes



Cuartel General del Ejército del Aire junto a la plaza de Moncloa

enclavado el monumento al capitán Melgar, que encontró gloriosa muerte en el malhadado barranco del Lobo y al que le fue concedida, a título póstumo, la Cruz Laureada de San Fernando. Cuando preguntaron a los moros por qué disparaban tanto al capitán, esta fue la respuesta: «El capitán de los cordones nos daba mucho miedo». Estos cordones destacan en el busto que corona el monumento. En un plano más bajo, un soldado ofrenda una corona a su capitán.

En el centro de la plaza de la Villa se encuentra la estatua de don Álvaro de Bazán, primer marqués de Santa Cruz de Mudela, vencedor de muchas batallas navales, aunque las de Lepanto y la de la isla Terceira han oscurecido a las demás. A este ilustre marino, inventor de la fragata, le cupo el honor de librar la última batalla en la que intervinieron barcos de remo —precisamente, la de la isla Terceira—.

«El fiero turco en Lepanto / en la Tercera el francés / en todo el mar el inglés / tuvieron de verme espanto.

Rey servido y patria honrada / dirán mejor quien he sido; / por la cruz de mi apellido / y con la cruz de mi espada».

Pocos personajes habrá tan conocidos en la villa y corte de Madrid como este valiente soldado de la guerra de Cuba, cuyo recuerdo en bronce se yergue en una plazuela de uno de los barrios más típicos de la capital: El Rastro. La estatua de este hijo de la inclusa incluye el máuser con la bayoneta calada, la lata de gasolina, la cuerda con la que rodeó su cuerpo y la antorcha en la mano diestra; es decir, todos los elementos utilizados para realizar la hazaña: «Mi capitán, yo me atrevo solo a incendiar la casa. Me ataré una cuerda a la cintura, llegaré a la casa, le prenderé fuego,

me matarán, pero no quiero que mi cadáver quede en poder de los mam-bises. Es lo único que pido». Es tan popular que incluso el vulgo le ha cambiado el nombre por la estatua de Cascorro, confundiendo el lugar del hecho con el nombre del héroe: Eloy Gonzalo.

En la plaza de Santa Ana, frente al Teatro Español, una estatua nos muestra la figura de don Pedro Calderón de la Barca. Una corta y cuidada melena enmarca su rostro de ojos duros, inquisidores, que nos dan una idea de su fortísimo carácter, el cual no perdió al abrazar el sacerdocio. Don Pedro sigue conservando el bigote y la perilla reglamentarios en los soldados de los tercios.

Fue, por tanto, sacerdote y soldado de caballería de las órdenes militares. Como caballero de Santiago y de Calatrava que era, participó en el asalto de Lérida, en la guerra de Cataluña,



Monumento a Álvaro de Bazán



Monumento dedicado al general Vara de Rey

donde fue herido en una mano y señalado como valiente soldado, y formó parte de la Compañía de Caballeros Corazas. Como infante se había enroldado con anterioridad en las huestes del duque del Infantado para participar en el socorro del sitio de Fuenterrabía. Anteriormente, durante diez o doce años, peleó como soldado distinguido en los famosos tercios de Flandes y Lombardía. Sus comedias históricas están llenas de galanura, militarismo y, sobre todo, española.

En la plaza de las Cortes nos sale al paso el primer monumento que se erigió al genial creador del Quijote, que corrió a expensas de su promotor, don Manuel Fernández Varela, comisario de la Santa Cruzada. Ha de conocerse el nombre de quien tanto se preocupó por el Príncipe de los Ingenios.

Antes de penetrar en el parque del Retiro damos un pequeño rodeo para contemplar el monumento dedicado al general Vara de Rey, el héroe de El Caney (Cuba), situado en una plazuela del paseo de la Reina María Cristina, junto al Panteón de Hombres Ilustres, que representa al general, herido de muerte, en los brazos de su ayudante mientras a su alrededor los soldados abren fuego graneado sobre el enemigo yanqui.

Entre el Casón del Buen Retiro y la parte de atrás del desaparecido museo del Ejército, justo frente a lo que fue en su día la entrada al antiguo museo de Artillería, se encuentra una pequeña plaza ajardinada en la que un monolito rememora esa figura del Ejército nacional durante la guerra civil. La parte inferior del mismo reza «al alférez provisional 1936-1939», y en su parte superior, bajo la estrella de seis puntas sobre el característico

fondo de color negro que les hizo famosos, aparece la leyenda «por Dios y por España».

El monumento que se alza al borde del estanque del parque del Retiro es grandioso. Para su construcción no se reparó en gastos y los escultores más famosos del momento dejaron la impronta de su arte en la obra proyectada por el arquitecto José Grases i Riera, que creó algo distinto a lo que hasta



Monumento a Calderón de la Barca



Monumento a Alfonso XII



Monumento a Santiago Ramón y Cajal



Busto del general Van Halen

entonces se había realizado, ya que las personas pueden penetrar dentro del monumento. A ambos lados, en su parte trasera, vemos dos conjuntos escultóricos: uno está formado por un soldado de la marina junto a un marinero provisto de traje de aguas; el otro lo componen un soldado de infantería y uno de caballería, uniformados como en la época de Alfonso XII (principal figura del monumento). El infante porta

en su diestra una bandera y muestra una actitud un tanto engallada, con el capote abierto y el cuerpo ligeramente cimbreado; el de caballería, rígido, firmemente asentado, aferra en sus manos la empuñadura del sable que apoya en el suelo.

En la parte sur del estanque podemos contemplar, representado como un galeno romano, a nuestro premio

nobel don Santiago Ramón y Cajal, uno de los científicos más grandes de todos los tiempos, que ingresó por oposición en el Cuerpo Militar de Sanidad y marchó a Cuba, donde compartió penalidades con sus enfermos al luchar codo con codo contra los mambises y llegó al grado de capitán. De su experiencia en aquella guerra dejó constancia en su libro La psicología de los artistas.



Monumento al general Arsenio Martínez Campos

Ruperto Chapí fue un músico mayor de artillería que durante seis años vistió el uniforme del arma y de cuyo carácter castrense no cabe la menor duda. Viene de antiguo ese hermanamiento entre la música y la milicia: desde aquellos sordos tambores de los celtíberos hechos con la piel del jefe muerto en batalla hasta llegar a los famosos cuadros de la infantería española de los siglos XVIII y XIX. En el año 1921, se levantó un monumento a quien creó la Sociedad de Autores de España. La estatua granítica de Chapí contrasta con la broncea que representa a la música española, que tanto le debe a este compositor, infatigable creador de zarzuelas, muchísimas de corte militar.

A una gran cantidad de madrileños solo les suena el nombre de Espartero por la mención que se hace de los atributos del caballo que monta en su estatua, enclavada en la confluencia

En un cruce de caminos, cerca del embarcadero, semioculto entre el arbolado, se encuentra el busto de un militar, el teniente general del Ejército español Juan Van Halen, que también lo fue del Ejército belga. Su vida se desarrolló entre constantes luchas en España, Francia, Alemania, Rusia (peleó bajo las banderas del zar en el Cáucaso) y Bélgica (participó en la independencia de los Países Bajos). Tenía fama de mujeriego; además, fue marino, andaluz (nació en San Fernando), masón (encarcelado por el Santo Oficio), liberal y, sobre todo y ante todo, militar.

En medio de una fuente, en una hermosa plazoleta rodeada de pérgolas, al mismo borde del paseo de Coches, una soberbia estatua del general don Arsenio Martínez Campos se yergue majestuosa sobre un rocoso pedestal que recuerda sus campañas en África y Cuba. Entronizó como rey a Alfonso XII en un pronunciamiento que se conoce como el grito de Sagunto aprovechando que el duque de la Torre, regente del reino, se encontraba en el norte luchando contra los carlistas. La tradición popular le acusó de haber vendido Cuba. Fue ministro de la guerra y presidente del Senado. A él se debe un hito histórico: la creación de la primera academia militar a finales del XIX.



Monumento a Ruperto Chapí



Monumento a Blas de Lezo



Placa a Gómez-Ulla

de las calles Alcalá y O'Donell, frente a la puerta del paseo de Coches del Retiro, para comentar popularmente la valentía de una persona. Espartero debe su fama a estar considerado como el mejor soldado de su época y uno de los generales más competentes de nuestro ejército, acostumbrado a mandar y de un valor personal que le ganaba el favor de sus tropas. Todas las críticas que puedan hacerse de Espartero chocan con la popularidad y el reconocimiento de su indiscutible valía como militar, que le supuso en cada batalla ganada la concesión de un título nobiliario. Siendo el general en jefe del Ejército Liberal, cargaba el primero ante el enemigo, a la antigua usanza. Fue regente y pudo, incluso, ser rey de España.

En los jardines del Descubrimiento, junto a un ancla que recuerda a la marina —se sobrentiende que la de guerra—, se ha colocado una estatua del marino español Blas de Lezo, un brillante defensor de Cartagena de Indias (Colombia) llamado Medio Hombre por faltarle un ojo, una pierna y un brazo, mutilaciones acaecidas en batallas sostenidas contra el enemigo de España. La estatua tiene belleza, pero, pese a la pata de palo y su disimulada manquedad y su parcial ceguera, la encontramos demasiado académica, como si en lugar de un avezado marino fuese un oficial de gabinete.

En el número 12 del paseo de la Castellana, un rectangular altorrelieve nos indica que allí vivió y murió el general Gómez Ulla, quien desarrolló en la guerra de Marruecos una actividad

frenética para crear hospitales dotados de medios asistenciales y quirúrgicos para atender a los soldados que estaban jugándose la vida por España.

En el monumento que se diseñó para perpetuar la memoria del ilustre tribuno don Emilio Castelar no podía faltar el recuerdo de haber dado de nuevo vida al arma de artillería —que había llegado a desaparecer—, representada en un soldado fuerte y ceñudo asido a un cañón que enfila el paseo de la Castellana de Madrid en dirección a la plaza de Castilla, como si pretendiera guardar la ciudad de algún —o

algunos— posible enemigo. Como agradecimiento, el arma de artillería regaló a Castelar un disco de hierro fundido esmaltado en oro que es una auténtica maravilla.

En medio del paseo de la Castellana, una plaza llevaba el nombre del título nobiliario del general Gutiérrez de la Concha: marqués del Duero (hoy en día Doctor Marañón), título concedido por la incursión en tierras portuguesas y por el que es más conocido. Peleó con valor en las tres guerras carlistas, se enfrentó y derrotó nada menos que al Tigre del Maestrazgo y se puso

al frente de sus soldados en el monte Muru para morir en su puesto de mando. Fue un soldado destacado, seguro, disciplinado y táctico, pero estaba lejos de la genialidad de Prim, Serrano o Espartero. La estatua es bella, elegante, pero ese brazo levantado —que se supone que muestra una actitud de arenga— carece de la firmeza que debería tener.

Nos vamos hasta la entrada del Hospital Central de la Cruz Roja San José y Santa Adela, en la avenida de la Reina Victoria, donde se encuentra el monumento dedicado a la duquesa de



Monumento a Emilio Castelar

la Victoria, representada con un soldado malherido tendido en su regazo y custodiada por las esculturas de los combatientes de aquella guerra de África que tantas vidas españolas se cobró. La duquesa, dama de sanidad, jefa de los hospitales de campaña, fue la introductora del cuplé El novio de la muerte, que acabó siendo el himno o la marcha más vibrante del Ejército español.

Para cerrar el círculo que hemos ido trazando de monumento en monumento nos desplazamos hasta un altozano junto a la Clínica de la Concepción, donde se encuentra un templete con la imagen de la Virgen del Asedio, una Inmaculada con la cara destrozada, y no por el paso del tiempo. Desde aquí divisamos lo que en la guerra del 36 fue el frente de la Ciudad Universitaria, donde tanta sangre española se derramó en heroicos actos de valor; y, allá al fondo, el Arco de la Victoria, el inicio de nuestro recorrido por la capital.■



Monumento dedicado a la duquesa de la Victoria



Fotografía cedida por la Asociación Complutense de Belenistas



D  
O  
C  
U  
M  
E  
N  
T  
O

Kauze

# FORMACIONES MILITARES DE LOS TERCIOS ESPAÑOLES

Álvaro González Díaz | Historiador



Los tercios españoles integraron a los mejores soldados de su tiempo y dominaron los campos de batalla de Europa durante unos 150 años. Su éxito se debe a la disciplina y sus formaciones, imparables durante las batallas y asedios. En este artículo se hará hincapié en las formaciones militares que los llevaron a la cumbre, en comparación con las de las legiones romanas



## INTRODUCCIÓN

La temida y legendaria infantería española que surgió tras la guerra de Granada y se formó en las guerras de Italia, los tercios españoles, fue un cuerpo militar profesional, que mostró gran sentido de fidelidad y lealtad tanto a su patria como a la fe y a la corona. Hombres de honor y palabra, fue un contingente que muchas veces era llamado para los trabajos sucios y otras para desempeñar el derroche de valor que ningún otro ejército se exhibía en el campo de batalla. Los tercios españoles eran militares que llevarían su misión hasta el final aun sabiendo que morirían. Por eso eran los mejores.

Su leyenda se forjó en Flandes y en otros campos de batalla europeos y norteafricanos, pero sus antecedentes provienen desde finales de la reconquista de la península española y, después, con la implantación de los avances del Gran Capitán, sobre todo en las guerras de Italia. Con todo ello, surgen en torno a 1536 los primeros tercios por mandato del emperador Carlos V. Su surgimiento no es más que la mejoría e implantación de aquellos avances mencionados durante la Reconquista y la guerra de Granada. En este sentido, cabría preguntarse cómo atacaban y cuáles eran las formaciones de los tercios españoles y, de este modo, indagar un poco más en el éxito y la admiración que provocaron y siguen provocando.

## ANTECEDENTES DE LOS TERCIOS ESPAÑOLES. EL FINAL DE LA RECONQUISTA Y LAS INNOVACIONES TÉCNICO-MILITARES

El siglo XVI supone el apogeo del Imperio español y la transición hacia la Edad Moderna, ambos deudores de la Edad Media. Sin embargo, el predominio mundial de la monarquía hispánica se debe a la Reconquista y a los avances militares, factores que la infantería española supo aprovechar para su supremacía e imbatibilidad.

A finales del siglo XV, la reconquista de la península ibérica llegaba a su

fin. Castilla y Aragón habían arrinconado el reino nazarí de Granada, siendo esta ciudad el último bastión musulmán en la península, que caería en 1492. Acababa la reconquista cristiana de la península ibérica con una España que se vislumbraba unificada por los Reyes Católicos tanto espiritual como política y económicamente, pero también oteaba el horizonte de un reino unido en el ámbito militar que tendía a una expansión ultramarina y europea. Ocho siglos de lucha contra el islam habían sido más que suficientes para los cristianos peninsulares, que perfeccionaron el armamento y las tácticas de combate. Aunque, según Esparza (2017), los guerreros de la península ya gozaban de gran fama al haber sufrido diversas invasiones, como la romana o las bárbaras, visigodas y musulmanas. Por lo tanto, la Reconquista no fue más que el culmen de una larga tradición guerrera.

El final de la Reconquista hacía que los ejércitos españoles tuvieran que adaptarse a las nuevas necesidades de la guerra moderna. La transformación que dejaba el final de la Reconquista abría un tiempo nuevo de expansión territorial de los reinos peninsulares en el que las innovaciones militares serían fundamentales, a pesar de que la población española era escasa.

En el crisol de la Reconquista emergen diversas características que se aplicarán al ámbito militar con muy positivos resultados. La hueste, en los últimos meses de la Reconquista, se había modernizado y suponía un motor para el ascenso social. Era una fuerza experimentada en la guerra y que además se adaptaba. Su nueva mentalidad les hacía tener un espíritu de cuerpo, como señala Eduardo de Mesa (2014). Comienza a primar el combate a pie y se reduce el combate directo con el enemigo. Todo ello no sería posible sin la sólida disciplina de los hombres, además del orgullo que suponía ser infante del ejército. El honor y la honra serán los pilares fundamentales que sustenten esa disciplina entre los infantes españoles. Ahora, con la experiencia de ocho siglos de reconquista, los infantes españoles veían en el ejército un futuro prometedor en el que luchar

por su patria y rey, dejando atrás el combatir como mercenarios, como señala Hugo Vázquez Bravo (2014).

Rojo Pinilla (2015) establece que a la hora de hablar de estrategias militares, el cambio significativo del paso de la Edad Media a la Edad Moderna vendrá de la mano del Gran Capitán, injustamente poco reconocido. Este genio militar será quien cambie el arte de la guerra «para siempre» mejorando el empleo combinado de las armas y potenciando la combinación de obstáculos y fuegos, lo que potencia a la infantería sobre la caballería, más protagonista en la Edad Media. Es lo que Martínez Laínez (2012) recoge como la «escuela militar española».

La innovación del Gran Capitán no era otra que entremezclar las tradiciones hispanas con la de las viejas legiones romanas, junto con un espíritu colectivo nacional fuerte y los nuevos elementos bélicos aportados por los nuevos avances tecnológicos y sociales de la época. En esta tesitura se muestra también René Quatrefores (2014) al relacionar la manera de combatir de los romanos con el ejército de la Reconquista. Esto servirá de referente para el Gran Capitán, que tras observar la manera de combatir de los piqueros suizos lo asimilará para el ejército español. El ejemplo de los piqueros suizos será bien visto por los españoles, que asumirán y perfeccionarán la táctica suiza, mientras Francia no sabrá sacarles todo el partido. Aquí los autores establecen que, mientras Francia pagaba a los mercenarios suizos para combatir, España supo copiar perfectamente y mejorar el modo de combatir suizo, ahorrándose costes que los franceses no supieron mantener a la larga, dando mayor peso al combate de su caballería pesada.

Los principios fundamentales de la escuela militar española se resumen en la preponderancia de la infantería, en un ejército moderno y profesional, como menciona Jesús Lorente (2015). A esto hay que sumarle, como establece Vázquez Bravo (2014), el desarrollo a un nivel muy elevado de la legislación de los monarcas en el ámbito político-militar, como se ejemplifica en las Siete Partidas de Alfonso X el Sabio quien,

durante la Reconquista, planteó la cuestión militar como un deber. Esto hizo que el «infante ibérico» se convirtiera en el mejor guerrero del siglo xvi. Dicho rey estableció la necesidad de combatir el islam en las fronteras, pues nadie estaba al margen de sufrir un ataque, y de «ser voluntario», un rasgo singular de la idiosincrasia militar española (René Quatrefages, 2014); así hicieron también, posteriormente, humanistas como Alonso de Quintanilla y Alonso de Palencia, quien realizó el tratado de la perfección del triunfo militar en el que se compara a la España unificada con el Imperio romano, es decir: la misión de España, una vez terminada la Reconquista, sería la expansión hacia nuevos territorios. Los tratados y ordenanzas mejorarían el ámbito militar.

Juan Vázquez García (2011), a la hora de hablar de la guerra de Granada, hace hincapié en que los ejércitos españoles habían sido de los primeros en perfeccionar la artillería durante el final de la Reconquista. Además, siguiendo la tesis del autor, en la guerra moderna ya no había cabida para las huestes de la nobleza ni para la caballería pesada en el campo de batalla, puesto que había surgido la monarquía autoritaria. Es decir, el ejército ahora es de la nación, profesional y pagado por los monarcas. Así, la caballería iría dando paso a la caballería ligera, para combatir de igual manera que lo hacían los musulmanes y poder maniobrar mucho más rápido. Y, con ello, se va configurando un ejército nacional en el que la figura fundamental será el hidalgo y el infante; la infantería comienza a tomar protagonismo, ya que es la que empieza a hacer un uso notable de las fortificaciones. Pero, sobre todo, Juan Vázquez destaca la artillería y el cambio en la guerra, pues aparece la guerra de sitio y la luego conocida como guerrilla; esta última se perfeccionará en el siglo xvi y será conocida como «encamisada», siendo fundamental.

Estos avances, innovaciones del Gran Capitán que se fueron perfeccionando a principios del siglo xvi, se observan en Ceriñola, por ejemplo, donde se pusieron en marcha

dejando tras de sí una derrota sin precedentes para Francia (Van den Brule, 2019), como se muestra en la duración de la batalla: apenas una hora les bastó a los arcabuceros españoles para aniquilar, literalmente, al ejército franco-suizo. También un ejemplo de ello se muestra en la batalla de Muhlberg, donde la combinación perfecta de infantería, caballería y artillería ligeras acabó con el ejército formado por la Liga Esmalcada (Van den Brule, *op. cit.*).

Sin embargo, Villegas González (2018), en su breve pero intensa biografía sobre el Gran Capitán, establece perfectamente que ya antes de estas batallas serían de vital importancia los avances militares que don Gonzalo Fernández impone en los ejércitos durante las guerras de Italia contra Francia. Así se observa en el desembarco de cinco mil infantes y unos ochocientos jinetes en el puerto de Mesina para dirigirse a Calabria, donde los franceses estaban hostigando incesantemente a los españoles. Ante tal situación de derrota es el Gran Capitán quien, tomando un respiro mientras realizaba una «falsa retirada», decide modificar la composición del ejército. Señala Villegas (*op. cit.*) que los cambios introducidos durante esta campaña favorecieron la victoria española. De este modo, las ballestas fueron sustituidas por armas de fuego, las coronelías recibirían el apoyo de los jinetes y de la artillería durante la batalla, las tareas se diversifican y crea la figura de los rodeleros con la misión de introducirse bajo las picas enemigas y «destripar» en corto a los infantes; pero también, y esto es fundamental, continúa el autor, introduce lo que hoy conocemos como guerra de guerrillas, en la que los españoles son expertos. Con ello, aparece una guerra de desgaste, con emboscadas y encamisadas nocturnas, lo que favorecerá un agotamiento y deterioro del enemigo en una situación en la que deberá estar en continua alerta ante la inminente llegada de los españoles, que lo harán de manera inesperada y por sorpresa.

Rápidamente este ejército moderno traería victorias militares para la monarquía hispánica. Aunque,

según Esparza (2017), nada nace de la nada, y es por ello, quizá, que España dominase militarmente Europa durante algo más de siglo y medio. Esta dominación y hegemonía de los invencibles tercios de infantería española se debe a que los españoles contaban con una larguísima experiencia guerrera acumulada durante la Reconquista, pues supuso el campo de entrenamiento militar para los ejércitos españoles que en los siglos xvi y xvii dominarán el mundo. Durante ocho siglos aproximadamente, los distintos reinos de España se batieron continuamente contra los musulmanes en la península ibérica; un periodo en el cual surge la experiencia de un pueblo guerrero —que nunca dejó de existir— y la asimilación de técnicas nuevas o la copia de las técnicas del enemigo que irían perfeccionando. Junto a esta tradición guerrera, como señala Esparza, habría que sumar los avances de Gonzalo Fernández de Córdoba, uno de esos jefes que cuenta con sus mejores capitanes combatiendo junto a sus soldados en primera línea de batalla.

Todo ello desemboca en la mejor y más preparada infantería de los siglos xvi y xvii, los tercios españoles. Según las fuentes y los autores, los tercios eran los mejores debido a su sentido del honor y a su disciplina, a su coraje y valentía, a la honradez y a su profesionalidad. Eran patriotas y defensores de la fe y de la monarquía hispánica. Suponen el primer ejército moderno y profesional; diríamos que sería el antecedente del ejército nacional. Debido a todo esto, los tercios eran reclamados por el emperador y los reyes posteriores para las peores batallas y para las más arriesgadas misiones, ya que su valentía era incomparable. Entrenados para soportar cualquier situación y combatir en cualquier campo, los tercios batallaron en perfecta sintonía con las picas, la caballería, la espada y la daga, por tierra y mar, allí donde se les demandase, asumiendo grandes riesgos. Para ellos tenía más valor la palabra y el no abandonar que cualquier otra opción. Por ello fueron la mejor infantería de su tiempo, manteniendo su feudo en Europa durante unos ciento cincuenta años aproximadamente.

No obstante, de manera oficial habría que esperar a las Ordenanzas de Génova de 1536, unas instrucciones fechadas en 15 de noviembre y firmadas por el emperador Carlos V, en las cuales aparece ya la palabra «tercio» que posteriormente adquiriría su sentido como forma organizativa y táctica de la infantería.

La nueva situación en Europa y en la Edad Moderna propició la promulgación de cuerpos legales militares que han pasado a la historia con el nombre de «ordenanzas militares», en las que se establecían la regulación de conducta, el arte de la guerra y la administración de los ejércitos, como resume de manera concisa Joaquín Navarro Méndez (2010, p. 108). Según el autor, habría que remontarse a 1535, ya que en este año Carlos V alcanza su apogeo militar al anexionarse finalmente Milán y, con ello, controlar Europa desde Italia, bajo dominio español. Es por este motivo que el emperador precisase de unas instrucciones que organizaran el ejército monumental del que disponía en ese momento.

Se establecía, por tanto, que el mando del tercio quedaba bajo un maestre de campo y se daban grandes atribuciones al sargento mayor responsable de la instrucción, adiestramiento y disciplina del tercio. El sistema sancionado por el emperador en esta instrucción se fue puliendo y perfeccionando con el tiempo, hasta que la infantería de los tercios fue conocida en Europa como la «temible infantería española»<sup>1</sup>.

Este sistema del tercio funcionó gracias a la experiencia y disciplina del soldado español del momento y a la escuela española, que comenzaba a asentarse como una verdadera disciplina en la guerra. Además, la situación estratégica de Italia era fundamental, ya que en este territorio se agrupaban los tercios<sup>2</sup> y desde ahí salían los soldados hacia donde hubiera demanda, ya fuese hacia el norte o hacia el sur, por lo que las Ordenanzas eran necesarias. Los tercios, con ello, aparte de ser temidos, eran admirados y se reconocía su superioridad sobre cualquier otra organización militar (*op. cit.*). Todo ello permitía a los monarcas españoles disponer de manera permanente de una infantería

disciplinada y sobre todo preparada y entrenada para ser llamada en cualquier momento.

Toda esta experiencia y las técnicas que desarrollaron y pusieron en marcha los tercios españoles se observan en las batallas, donde destacaron aquellos hombres, en las escaramuzas y encamisadas, en los reclamos del emperador, en las misiones más arriesgadas y peligrosas que pudiera haber. Fue allí donde el nombre de los tercios era mencionado y resonaba por toda Europa y por todo el mundo.

Desde la formación en erizo hasta las encamisadas, nuestros soldados en inferioridad numérica o con pocos hombres eran capaces de derrochar todo su valor y cumplir las misiones encomendadas.

#### **NOTA EXPLICATIVA. COMPOSICIÓN DE LOS TERCIOS**

Los tercios surgen debido a las necesidades del siglo XVI. La modernidad y las demandas de la «nueva guerra», junto con las innovaciones del Gran Capitán, favorecen la aparición de una organización militar diferente y nueva, en la cual prima la infantería en vez de la caballería, con más maniobrabilidad y movimiento en el campo de batalla. Además, se da importancia a las armas de fuego. Con ello la infantería y la caballería ligeras serán de vital relevancia a la hora de portar armas de fuego, un hecho insólito hasta la fecha. Aparece una artillería más ligera, transportable y más fácil de utilizar como un acierto importantísimo que causa un mayor número de bajas en menor tiempo. Las lanzas, ahora unificadas en bloques compactos y numerosos, eran más letales actuando contra un ejército numerosísimo, pues suponían una muralla humana infranqueable que podía vencer a los caballos. Tras estas picas estaban nuestros soldados, que, a medida que se acercaba el ejército enemigo, salían y volvían en cargas cuerpo a cuerpo o disparando las veces que quisieran, pues al estar defendidos por las picas actuaban con mayor maniobrabilidad y rapidez.

Sin embargo, no todo eran formaciones defensivas y disparos. La caballería no desapareció, sino que se perfeccionó. Se ha visto en varias batallas, sobre todo en las que preceden a los tercios españoles, es decir, antes de 1536, cómo el Gran Capitán ordenaba a los infantes y arcabuceros subirse a los caballos siendo transportados por los jinetes. Así ahorraban tiempo en jornadas largas, un tiempo necesario. Pero con ello se vio otra manera de hacer la guerra: el jinete llevaba el caballo y el infante o arcabucero disparaba y combatía desde las grupas, una innovación esencial en el arte de la guerra. La caballería, aunque no tenía un papel fundamental, sí que era importante, como se vio en Mühlberg, por ejemplo. No era una caballería tan pesada como en tiempos anteriores, sino más bien era una caballería ligera que cargaba con lo justo, más rápida y volátil, desde la que los jinetes podían cargar perfectamente contra el enemigo en menos tiempo y causar mayor número de bajas, aparte de combatir con la espada y el arcabuz, provocando mayor daño que en la guerra medieval.

Por todo ello, los tercios fueron la vanguardia del arte de la guerra y como consecuencia permanecieron unos ciento cincuenta años como baluarte de la guerra en los campos de batalla europeos. Además, un factor clave — porque todo hay que decirlo — unido a sus avances e innovaciones fue la valentía y el sentido del honor de aquellos españoles de los siglos XVI y XVII que les permitía una mayor disciplina y por lo tanto mayor aguante y temple en el enfrentamiento.

Así se constituía un ejército moderno y profesional en el que primaba la infantería, con apoyo de la caballería ligera y el uso de las armas de fuego; era un ejército imbatible. Pero ¿cuáles eran las tácticas militares de los tercios españoles? Pues los tercios simplemente son una manera de organizar un ejército y las técnicas o formaciones que empleaban eran la forma de atacar o defender, es decir, la manera en la que se distribuían y organizaban en los campos de batalla.

Juan Molina Fernández (2018) establece que hay tres tipos de formaciones para los tercios: por un lado, las *formaciones de batalla* que se daban

en campo abierto; a continuación, las *formaciones de marcha*, aquellas que servían para moverse de un lado a otro de la geografía; y, por último, reconoce las *formaciones de campamento*, en las cuales se cuidaba la distribución de las tropas en campamentos y fortalezas. Continúa el autor afirmando que, en cuanto a las formaciones militares, las tropas hispánicas solían usar tácticas militares similares, por ello quizá esta división. Dentro de este apartado hace una distinción favorecida por la amalgama y diversidad de gentes que formaban los ejércitos imperiales e hispánicos. En este sentido, el autor (*op. cit.*) observa que, dentro del conjunto, había ciertas particularidades según el origen de las tropas. Así, los italianos, españoles y valones tenían mayor inclinación por las armas de fuego, mientras que tudescos o suizos preferían las picas, tal vez por que se trataba de tropas mercenarias y las armas de fuego eran caras.

Esta clasificación anterior de Juan Molina está muy bien, aunque los autores expertos en la materia suelen guiarse por la táctica en cuestión. Desde nuestro análisis nos vamos a guiar por la distribución de Juan Molina, pero solamente en lo que concierne a las formaciones de batalla, y dentro de ellas distinguiremos las formaciones ofensivas y las defensivas, ya que así se entenderá mejor la manera de atacar o defender de los tercios españoles.

Como aparece en *Revista de Historia (2015)*, en la organización general de las fuerzas española predominaba la infantería, que se distribuía de manera general en un cuadro de picas, que formaba el grueso del ejército, respaldado por arcabuceros y mosqueteros en los flancos. Dentro de estas formaciones, por supuesto, encontramos a los rodeleros, músicos, portaestandartes, capellanes, caballería y todo el entramado logístico que en

las batallas no se aprecia, pero que son fundamentales para los soldados, de igual manera que la artillería —sobre todo con mayor presencia en el siglo xvii— y los zapadores<sup>3</sup>. Esto no debe sorprendernos, ya que un ejército de tales dimensiones y preparación debía disponer de todo ello.

La necesidad de una incesante actividad armada, como lo denomina Laínez (2012), llevó a la creación de una «escuela militar española» —continúa el autor—, en la cual se mezclan las tradiciones guerreras hispanoárabes con las viejas legiones romanas, el espíritu colectivo nacional y los nuevos elementos bélicos aportados por los avances tecnológicos; evidentemente, habría que sumar los tratados bélicos y la forma de entender la nueva guerra a través del hombre que revolucionó el arte de la guerra, el Gran Capitán. Laínez (*op. cit.*) resume, de esta manera, los principios en los cuales se

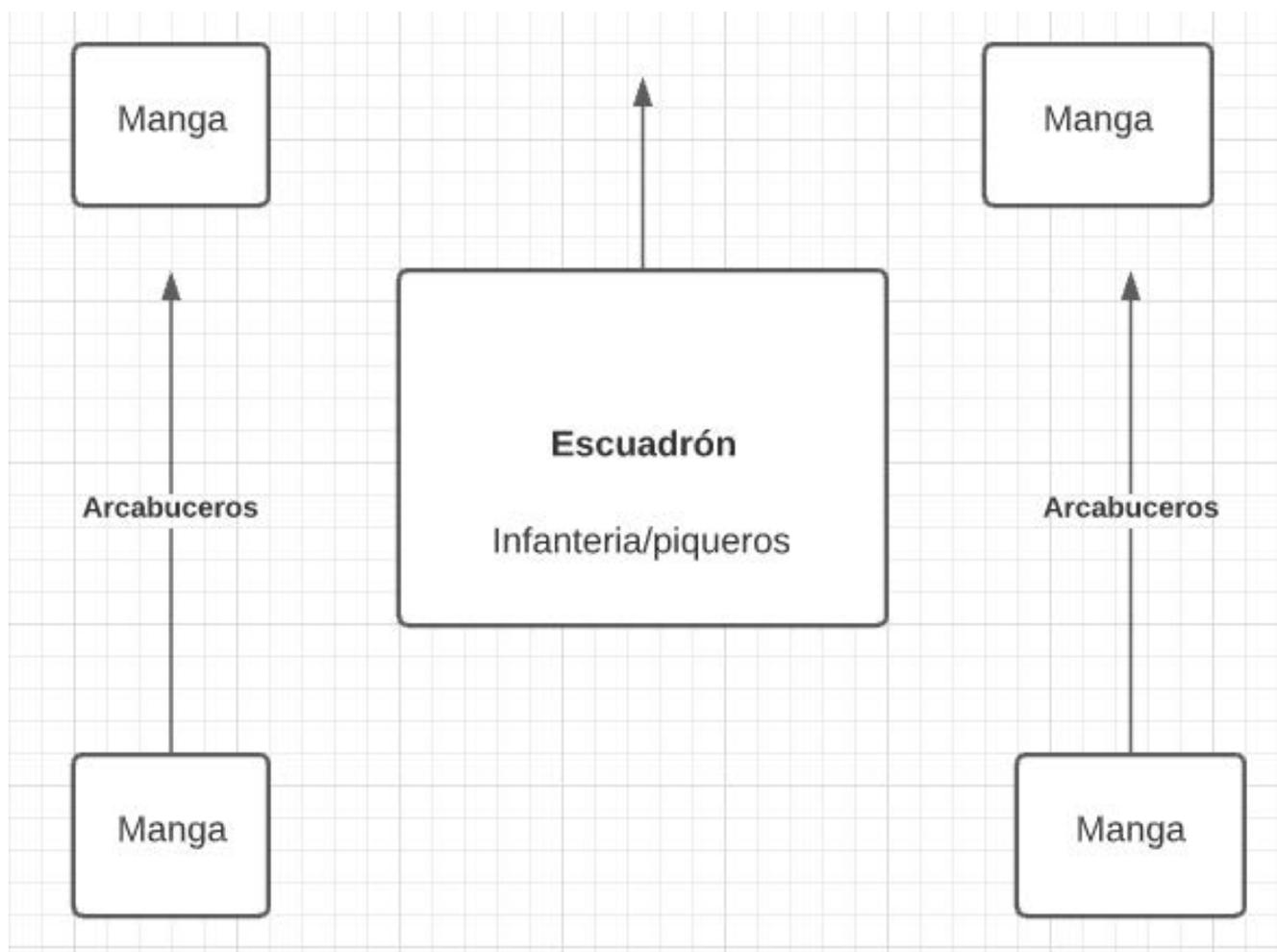


Diagrama de la formación en cuadro en la que se aprecian las mangas de arcabuceros y mosqueteros

sustenta la escuela militar española: «preponderancia de la infantería, cuya unidad era el tercio, con efectivos variables (hasta varios miles de hombres), con la mezcla de armas blancas y de fuego dentro de «formaciones compactas y geométricas». Si hacemos referencia a la táctica militar, y continuando con Martínez Laínez, se aprecia que estas nuevas formaciones militares eran necesarias en la época debido a la decadencia del feudalismo y a la aparición de los nuevos conceptos de nación que afloran en la Edad Moderna. Ahora el ejército es un ejército nacional, bajo la enseña real, que sustituye directamente a la vieja organización militar medieval a través de las mesnadas. Sus repercusiones se observarán sobre el orden táctico, la jefatura y las tropas.

Para Alex Claramunt (2017) el origen de los tercios se halla en las colunelas, es decir, aquellas agrupaciones tácticas de diferentes capitanías o compañías de infantería cuya entidad oscilaba entre los ochocientos y mil quinientos efectivos. Estas colunelas o coronelías, tuvieron una formación variable en el tiempo. Un ejemplo serían las integradas por doce compañías de quinientos hombres, de los que doscientos eran piqueros, doscientos rodeleros —armados con espada y escudo— y los cien restantes, arcabuceros. Esta combinación de armas, que sufrió alteraciones con la paulatina desaparición de la rodela y la introducción del mosquete, fue la clave del éxito de los tercios sobre las *falanges* suizas y la caballería pesada francesa. Laínez, en postura similar, establece también que esto es posible debido a la desaparición de las barreras feudales, ya que permitió aumentar la selección de los mandos. En este sentido, la procedencia social ya no era un factor determinante para acceder a la alta oficialidad, lo que provocaba que la carrera militar se articulase profesionalmente y con mucha más eficacia que en épocas anteriores. El soldado, además, tenía ese halo heroico y aventurero, así como la posibilidad de hacer fortuna debido a la gran cantidad de conflictos bélicos en los que España estaba inmersa. Esto llevó a que gran cantidad de jóvenes se alistara en los tercios.

Como se ha señalado, por tanto, la formación común de combate del tercio consistía básicamente en «un escuadrón, o cuadro de picas, flanqueado en sus cuatro esquinas por mangas de arcabuceros; la solidez frente a la caballería del bloque de picas se compenetraba a la perfección con la potencia ofensiva que proporcionaban las «bocas de fuego». Las batallas de Bicoca, Pavía, Mühlberg y San Quintín afirmaron la eficacia de dicho sistema» (Claramunt, *op. cit.*). Los tercios, en definitiva, eran unidades permanentes, con estructura orgánica bien definida y todo un entramado sanitario, logístico y religioso que mantenían estos ejércitos. Además, las exigencias de la guerra contribuyeron de manera decisiva al desarrollo

de un verdadero estado fiscal militar con sus propios mecanismos, como señala Claramunt nuevamente.

Según Laínez, los tercios fueron «la herramienta decisiva que forjaba la victoria y conjuraba las amenazas». Vamos a ver brevemente la composición de un tercio, no por su importancia que, por supuesto es vital, sino porque conviene saber los nombres de los efectivos que los constituían, ya que en este artículo nos centraremos sobre todo en las tácticas de combate.

La organización militar de las fuerzas es muy compleja y en ella intervienen variados y numerosos factores. Por ejemplo, la infantería se componía por piqueros, arcabuceros, mosqueteros,



rodeleros...; también hallamos la caballería y, dentro de esta, coraceros, lanceros, arcabuceros... y todo el entramado de artillería como cañones, culebrinas y falconetes, entre otros dispositivos. Además, en el aspecto organizativo hallamos su intendencia, ingenieros, barracheles, barberos, auditores, furrieles y el mismísimo maestro de campo..., sin los cuales el tercio no podría organizarse, ni acampar, ni transportar sus víveres y armas...

Una de las estructuras de los tercios consistía en diez compañías de unos trescientos hombres que, a su vez, se dividían según su especialización en piqueros, arcabuceros, rodeleros, oficiales..., además de un sinnúmero de cargos de auxilio militar, como

se ha visto. La fuerza era comandada por un maestro de campo —debía ser español, pertenecer y simpatizar con la corona y era escogido por el rey o el capitán general—. A su vez, los maestros de campo eran respaldados por otros oficiales, como el alférez —encargado de llevar la bandera de la compañía— o el sargento, según establece Tito Batán (2015) en *Revista de Historia*. Encontramos también la figura del furriel, como un oficial de menor rango. Sin embargo, según la época, los efectivos y la organización de los tercios fueron cambiando. En este sentido, se aprecian también momentos en los que había doce compañías en vez de diez con doscientos cincuenta soldados cada una, en vez de trescientos.

Dos tipos de sargentos de compañía portando alabarda como distintivo de rango, según pinturas de Clauzel



A continuación, vamos a repasar brevemente la composición del tercio:

- El maestro de campo. Era el oficial de mayor rango de graduación y fue la mano ejecutora del capitán general. Los maestros de campo solían ser hombres curtidos en la guerra y de muy buena fama. El maestro aconsejaba al capitán general y nombraba a sus suboficiales y ayudantes.
- La Intendencia. Los oficiales de intendencia se encargaban del reclutamiento, así como de imponer disciplina en las tropas. Según los autores, este cuerpo será sustituido por la denominación de «sargento general de batalla» a partir del siglo XVII, aunque siempre estuvo supervisado por el maestro de campo. Solían ser expertos en tácticas militares, sobre todo en despliegues y estrategia. Tenían la misión de aconsejar y asesorar a sus superiores.
- Los ingenieros. Dependían del general del ejército pero en ellos se apoyaban los maestros de campo muchas veces, pues asesoraban sobre cómo construir y dónde o sobre mediciones de artillería, entre otras cosas.
- El barrachel. Era el miembro más destacado de la policía militar de los tercios, como se observa en *Revista de Historia* (2015). Era el encargado de la limpieza de los campamentos y la disciplina, así como de la higiene<sup>4</sup>.
- Los barberos. Mantenían la estética y buena presencia de los soldados dentro de cada compañía, pero también servían de ayudantes de los cirujanos. Entre sus conocimientos, era indispensable saber medicina básica y costura para suturar heridas. También desempeñaban funciones de camilleros, igual que muchos soldados de los tercios<sup>5</sup>.
- El cuerpo judicial. También había todo un entramado de escribanos, verdugos, alguaciles o carceleros, con gran visibilidad dentro de los tercios españoles. Funcionaban como verdaderos tribunales de justicia y velaban por esta. Intercedían en disputas, intervenían en delitos de los soldados y en desertiones, dictaban sanciones y ejecuciones y también escribían los testamentos de los soldados.

- El furriel. Era el encargado de ofrecer cobertura logística a los tercios, así como de buscar alojamiento y suministro. También, según *Revista de Historia*, nombraba a los reclutas voluntarios y era, en cierto modo, el responsable de los bagajes de los que precisaba el tercio.
- El piquero. Era de vital importancia a la hora de hacer frente a la caballería enemiga. Había una necesidad en la guerra en Europa: una necesidad que todas las potencias buscaban, y era la de frenar a la caballería pesada que había tenido su auge durante la Edad Media. Debido a esta necesidad nacieron los piqueros. Era un cuerpo de infantería especializado en el manejo de la pica, que se hizo una figura esencial a la hora de defender la posición ante un ataque de caballería pesada. Estos soldados se disponían en bloques compactos y cerrados con la punta de la pica dispuesta al frente para confrontar las cargas de caballería enemigas. Dentro de los tercios, el piquero se hace fundamental y la guerra a partir de ese momento cambia en todos sus frentes. Los piqueros que mejor armadura tenían, los coseletes, eran los que defendían las primeras líneas, protegidos, a su vez, por las «picas secas», situadas en posiciones más retrasadas. En este sentido, aunque se hará hincapié más adelante, se formaban escuadrones, normalmente rectangulares y en hileras, que suponían una gran formación táctica frente al enemigo.
- Arcabuceros y mosqueteros. Solían ser soldados con armas de fuego ligeras, fáciles de transportar, que causaban mucho daño al enemigo desde los flancos de la formación. Solían estar cubiertos por los piqueros y eran efectivos a larga distancia, impidiendo con los disparos que el enemigo se acercase. Se disponían en hileras que permitían el avance o retroceso de los soldados según se iniciaban los disparos, los de la primera hilera disparaban y los de las siguientes aguardaban cargando sus armas mientras descansaban y esperaban su turno. Se colocaban en los flancos de los escuadrones para llevar a cabo el fuego





Cuadro de picas según Ferre Clauzel: [arrecaballo.es/edad-moderna/el-imperio-espanol/los-tercios-espanoles](http://arrecaballo.es/edad-moderna/el-imperio-espanol/los-tercios-espanoles)

Terc

a distancia y crear el mayor número de bajas posible. A veces, en lugar de colocarse en los flancos, realizaban las formaciones conocidas como «mangas», es decir, dispuestos en las cuatro esquinas del escuadrón de piqueros.

- Los rodeleros. Eran los soldados de segunda línea y llevaban escudos redondos (rodela), que eran más manejables. Portaban espadas y eran los soldados más adaptables al combate, ya que eran los encargados de adentrarse en las filas enemigas para causar el pánico y el mayor número de bajas. Diezmaban al enemigo desde dentro al introducirse entre sus filas.
- Músicos, portaestandartes y capellanes. Estas personas eran fundamentales a la hora de motivar a los soldados, sobre todo. Su tarea crucial era la de mantener la unidad dentro del tercio. Los tamborileros y los abanderados se solían situar en el centro de la formación protegidos por las picas en todos sus flancos. La música servía para alentar y también para hacer cumplir órdenes que servían de aviso a

los soldados. Los capellanes eran necesarios en un ejército católico como era el de los tercios. Predicaban la fe entre los soldados y daban la extremaunción a los soldados moribundos<sup>6</sup>. Además los tercios eran apoyados por la acción de la artillería y la caballería

- Artillería. tuvo una importancia creciente hasta jugar un papel esencial, ya que se había mejorado su técnica y uso así como el manejo de la pólvora, debido a su efectividad a la hora de romper las filas enemigas. La artillería era vital a la hora de diezmar a piqueros y cargar contra caballería, así como su uso extendido en asedios. En este sentido, los cañones, las culebrinas y los falconetes se convirtieron en armas necesarias para la época que resultaban de gran eficacia a la hora de dañar a los enemigos<sup>7</sup>.
- La caballería. Aunque los tercios eran de infantería, podían contar con el apoyo de unidades de caballería ligera que fue fundamental en sus batallas. La caballería de los tercios solía estar formada por

hombres de la aristocracia, hidalgos o infanzones que se alistaban en el ejército por considerarlo un honor de la patria. Eran hombres de armas provenientes de la nobleza, por lo que, según los autores, suponían más bien un cuerpo de instrucción de la aristocracia. El cuerpo de la caballería era un cuerpo profesional y formado por militares de gran recorrido y dentro de este cuerpo había también arcabuceros, coraceros y lanceros. La caballería suponía un elemento clave a la hora del combate debido a su versatilidad y rapidez, aunque era vulnerable a los disparos de fuego.

Los lanceros se organizaban en cornetas de unos cien jinetes (no había regla fija) y portaban lanzas de ristre. Llevaban armaduras y en muchos casos rodela. Sus caballos iban protegidos también con armaduras dotándoles de mayor resistencia ante las cargas enemigas. Su cometido era embestir contra la infantería enemiga, aunque a medida que las armas de fuego aumentaban en efectividad

Ejemplo de manga de mosqueteros cargando



el empleo de los lanceros fue decayendo. La aparición de los jinetes con armas de fuego, a partir de la segunda mitad del siglo xvi, redujo mucho su uso.

Por otro lado, los coraceros iban provistos de armadura y espada además de algún arma de fuego, como describe el capitán Alonso Vázquez

en *Los sucesos de Flandes y Francia del tiempo de Alejandro de Farnesio*: «eran hombres de armas que peleaban sin lanzas y en vez de ellas portaban espadones que llaman cortalazos y pistolas»<sup>8</sup>. Como se mostrará más adelante, la táctica favorita de esta caballería era la de la *caracola*, consistente en cargar contra el enemigo y volver a la formación de manera

escalonada en un movimiento circular que recuerda al de una caracola.

Por último, dentro de los arcabuceros encontraríamos a los jinetes armados con arcabuces, antecesores de los carabineros y dragones. Aparecen en torno a la segunda mitad del siglo xvi y se van especializando a medida que avanza el tiempo.

Rodeleros cargando: arrecaballo.es (op. cit.)



Los carabineros pertenecían a la caballería ligera, como los coraceros, e iban equipados con tercerolas, armas de fuego más pequeñas que las posteriores carabinas, pero más manejables y de gran efectividad. Los dragones, por el contrario, comienzan a generalizarse a partir del siglo XVII. Eran jinetes armados con arcabuces y una espada. Eran unidades más rápidas y precisas que también actuaban para vigilar y cubrir las líneas de abastecimiento<sup>9</sup>.

A pesar de la aparente sofisticación de la caballería de la época, su uso fue minoritario si lo comparamos con el de las compañías de infantería. Las armas de fuego, así como las innumerables innovaciones que iban apareciendo, fueron desplazando a la caballería pesada medieval. A continuación, vamos a analizar las tácticas que, debido a todo ello, los tercios españoles emplearon en los campos de batalla y que les hicieron prácticamente dueños de Europa durante unos ciento cincuenta años.

## FORMACIONES MILITARES DE LOS TERCIOS

En lo que se refiere a las tácticas militares de la época vamos a centrarnos especialmente en los movimientos de las unidades de primera línea, obviando los de la retaguardia, de construcción de obstáculos, logísticos –tales como el camino español, por ejemplo (Carmelo Santo Mateo, 2011)–. En este apartado indagaremos las tácticas comunes empleadas tanto por la infantería de los tercios como por la caballería del ejército, ambas de gran importancia. Las formaciones más comunes fueron la del escuadrón en bloque, para la infantería, y la de la caracola, para la caballería.

En el caso de la infantería, el cuadro de infantería presentaba una formación erizo que no era más que una estructura defensiva formada por compañías dispuestas en bloque compacto en la cual los soldados se protegían y protegían a los demás, con picas largas.

Las primeras filas iban provistas de picas mientras que el resto hacía uso de sus armas de fuego. Su principal



Coraceros atacando: [revistadehistoria/tercios-espanoles/5#5](http://revistadehistoria/tercios-espanoles/5#5)

función residía en defenderse de las cargas de caballería enemigas, siendo de gran efectividad contra estas. Sin embargo, esta táctica, aunque era la más utilizada en el campo de batalla, no era la única en combate, pues según la situación se observaban cargas de caballería, despliegues, asaltos, encamisadas o asedios, entre otras.

### 1. EL CUADRO O ESCUADRÓN

Es la formación por excelencia del siglo XVI. Consistía en cuadros formados por piqueros, arcabuceros y mosqueteros. Los piqueros, normalmente, se situaban en las primeras líneas y portaban picas de entre cuatro y cinco metros y medio de longitud, así como espadas. Las armas de fuego las portaban los mosqueteros y arcabuceros, situados en el cuadro, con la diferencia de que los mosqueteros iban provistos de horquillas para apoyar sus mosquetes —armas más largas y pesadas que los arcabuces—. Generalmente, la caballería, arcabuceros y mosqueteros se situaban en los flancos o mangas para dar cobertura al cuadro y hacer más efectivo el

ataque. A veces se situaban en las esquinas. Esta era la táctica más habitual en la batalla<sup>12</sup>.

Alex Claramunt (2016) establece que, aunque esta fue la formación táctica más habitual, la que dio muchos éxitos a los tercios, se mantuvo, pero con cambios<sup>13</sup>. Se percibe así un aumento en armas de fuego y la búsqueda de mayor flexibilidad. En este sentido, el cambio se observa a partir de 1630, cuando las unidades de los tercios son más pequeñas. Claramunt (*op. cit.*) destaca que de unos dos mil soldados que predominaban anteriormente, ahora había unos ochocientos aproximadamente, que formaban entre cinco y diez hileras de fondo. Con ello se pretendía cubrir un frente más amplio en los flancos con ese aumento de armas de fuego, dando apoyo al bloque de picas, el núcleo de la unidad, según el autor.

Mientras el bloque se mantenía como formación básica, las «mangas» del tercio debían dar cobertura disparando desde los flancos, manteniendo «fuego sostenido» (*op. cit.*) para mermar al enemigo antes de la acometida de las picas.

Esta táctica sobre todo se realizaba en campo abierto; sin embargo, en los Países Bajos apenas eran frecuentes las batallas campales debido a la afluencia de canales y ríos, remarca Claramunt, por lo que arcabuceros y mosqueteros solían desligarse del escuadrón para «entretener al enemigo» mediante escaramuzas.

Esto fue posible gracias a que los tercios eran unidades «nómadas», como establece Miguel Ángel García Arocas (2010). Según el autor, los tercios eran fuerzas de intervención, ya que acudían a los lugares donde fuera necesario, cuando se los reclamase. Además, estas situaciones favorecían la repercusión del desplazamiento. Las marchas se volvieron de vital importancia con lo que ello conllevaba, su regulación, reconocimiento de itinerarios, disposición de mapas<sup>14</sup>...

Así pues, la formación básica fue el escuadrón de picas, que era capaz, por un lado, de resistir las cargas de caballería enemiga, mientras que, por otro, protegía las armas de fuego<sup>15</sup>. Estas formaciones van a hacer que la infantería, formando en cuadros cerrados, se imponga en los campos de batalla, gracias a la combinación de armas de asta y de fuego y a su movilidad, como se observa en *Tercios Viejos* (2020).

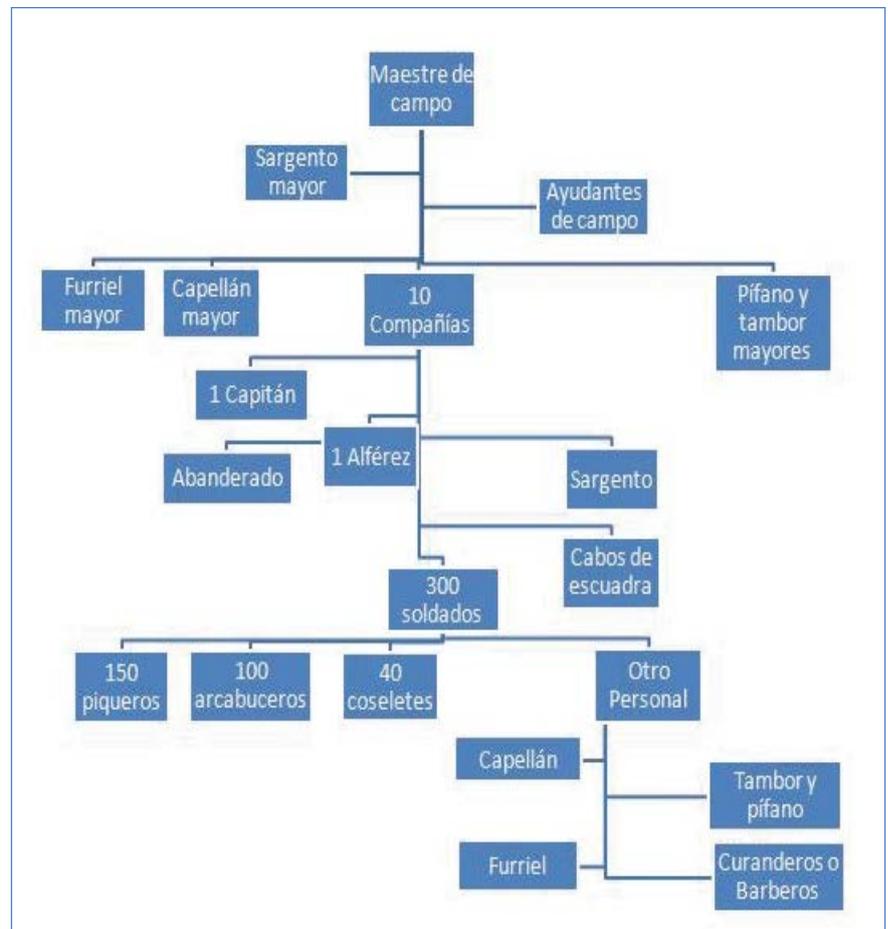
Miguel Ángel García Arocas (*op. cit.*) establece, refiriéndose al escuadrón de picas, que este nació de una idea básica muy sencilla: «disponer los cinco tipos de armas: picas, espadas, alabarda, arcabuz y mosquetes de forma conjunta que se obtuviese el mejor rendimiento de las mismas, haciendo del conjunto «un castillo fuerte en campo llano», en el que los piqueros se disponían en una formación tan cerrada que «entre uno y otro no pueda pasar persona», mientras que los tiradores adoptaban una menos densa para poder hacer uso de armas. Los tercios escuadronaban solo en las batallas campales. En el resto de tipos de combate no estaban sometidos a las limitaciones de dicha formación»<sup>16</sup>. Se observa, de este modo, la misión de reforzar a la unidad, mientras que los mosqueteros, según los expertos, se situaban donde fuese necesario, aunque todos coinciden en que al abrigo de obstáculos como bosques, zanjas, paredes... o también junto a los arcabuceros si hubiera posibilidad alguna.

Con ello, todas las armas, continuando con Miguel Ángel García (*op. cit.*), se apoyaban mutuamente. Los piqueros protegían a los arcabuceros de la caballería enemiga con las picas y viceversa, los arcabuceros hacían lo mismo cubriendo a los piqueros mediante los disparos. En este sentido, como se ha mencionado anteriormente, las banderas quedarían en el centro del cuadro y los lados de las hileras se cerraban con coseletes por motivos de seguridad<sup>17</sup>.

Sin embargo, si bien el escuadrón era lo habitual, dentro de cada formación y según lo requiriese la batalla, había múltiples tipos de formaciones. El escuadrón se continuaba siempre «a la sorda» (en silencio), con el objetivo de evitar la confusión, y a la carrera. Para cubrir su frente, se prefería a los piqueros mejor armados. Normalmente los capitanes eran los llamados a acudir a la primera línea, por el hecho de dar ejemplo a la tropa, aunque podía correrse el riesgo de quedarse sin oficiales, ya que la primera hilera o fila era la de mayor riesgo.

Aun así, era un honor estar en primera línea para los soldados españoles, que ansiaban estar allí. De esta manera se establece en el blog de *Tercios Viejos* (*op. cit.*): «En la vanguardia de los escuadrones iba lo más granado de los infantes, ya que se consideraba un honor entre los soldados españoles estar en primera línea de combate. Los coseletes más lúcidos y de mejor calidad ocupaban las primeras filas».

Por otro lado, como se observa, la organización del escuadrón no era sencilla y todo dependía del número de soldados disponibles, según las bajas o incorporaciones, pues era fundamental esta variable para que la formación fuese compacta. Por ello, el sargento mayor era quien debía improvisar según el momento. Además, los autores coinciden en que el enemigo era crucial a la hora de organizar un escuadrón, ya que no era lo mismo enfrentarse a la infantería holandesa que a la caballería francesa, por ejemplo. Otro factor a tener en cuenta era el terreno, pues el escuadrón normalmente estaba concebido para superficies llanas.



Ejemplo esquematizado de la distribución de un Tercio

Todo ello permitió variadas formas de establecer los escuadrones, como se observará a continuación.

### A. EL CUADRO DE GENTE

Según Juan Molina (*op. cit.*) los piqueros solían formar en el llamado «cuadro de gente» en primer lugar, lo que significa que los cuatro lados de la formación tienen el mismo número de hombres (por cada hombre por fila hay uno por columna, 1:1). A pesar de las apariencias, no era un cuadrado perfecto, sino que tenía forma rectangular. Esto era debido a que la distancia hombro con hombro entre dos piqueros era de un pie, mientras que la distancia entre la espalda de un piquero y el pecho del siguiente era de dos pies. Con ello se podría maniobrar mejor y más rápidamente. En *Tercios Viejos*, nuevamente, se analiza que este cuadro era el básico, estableciendo que la relación ideal era de tres a siete, es decir, cada soldado debía ocupar tres pies de ancho por siete de profundidad. De esta manera se conseguía un cuadro compacto con una formación cerrada.

### B. CUADRO DE TERRENO

Para conseguir un cuadrado perfecto, se creaba el cuadro de terreno, en el que los lados tenían la proporción 7:3, es decir, si hacemos tres filas de siete soldados conseguimos un cuadrado perfecto (*op. cit.*). Según el blog ya mencionado de *Tercios Viejos* (2020), en el que concuerda con la teoría de Molina, este cuadro se conseguía con siete soldados en el frente por cada tres soldados en profundidad.

### C. EL ESCUADRÓN DE DOBLE FRENTE

En el escuadrón de doble frente la relación era de dos soldados en el frente por uno de fondo. Este se utilizaba de manera ofensiva al haber más proporción de soldados al frente que en la retaguardia. Pero esta formación se sustituía normalmente por la de gran frente, más ofensiva y versátil.

### D. EL ESCUADRÓN DE GRAN FRENTE

Según Molina (*op. cit.*), el escuadrón de gran frente (proporción 3:1) era todavía más ofensivo que el de doble frente debido a que apostaba de manera más clara por el frente dejando la retaguardia más descuidada. Era también muy utilizado para pasar a la ofensiva, pues había más armas por fila. Sin embargo, los flancos eran más débiles porque había menos profundidad.

\* En los ejemplos C y D, en ambas formaciones de escuadrón los sargentos solían situarse en los flancos para, de esta forma, vigilar el mantenimiento de las posiciones de los soldados. Molina establece, en este sentido, que: «Las banderas, los músicos (salvo el tambor mayor, que estaba junto al maestre de campo para transmitir las órdenes al resto de músicos) y los alabarderos formaban en el centro. Los picas secas (piqueros sin armadura) y los medias picas (más cortas) formaban en el centro o la retaguardia. Los capitanes, alféreces sin bandera y el maestre de campo formaban en la primera línea, si bien los capitanes y el maestre de campo, durante la maniobra del cuadro formaban quince pasos adelantados al escuadrón para mandarlos mejor. En el último momento antes del combate, los capitanes se incorporaban a la primera línea y el maestre de campo se

movía a un lugar seguro desde el que ordenar adecuadamente a sus tropas».

### E. FORMACIÓN CASTILLO

Una de las formaciones más conocidas en los cuadros era la del castillo. Esta es una de las formaciones más comunes y, según los expertos, consistía en que los piqueros formaban en el centro con cuatro mangas de arcabuceros en cada esquina. Esta formación era la más utilizada al principio de las batallas o cuando el tercio quedaba aislado por el enemigo. Con ello, se defendían por los cuatro lados. Molina, nuevamente, establece que «cuando una formación de castillo pasaba de la defensiva a la ofensiva, las cuatro mangas se adelantaban por delante del cuadro de picas buscando ofender con sus armas al enemigo».

Sin embargo, como se ha visto en innumerables batallas, lo más habitual era un escuadrón con dos mangas a los flancos, situadas en las esquinas delanteras. Así el cuadro y el ataque era más versátil y mostraba mejor defensa en caso de ataque enemigo, gracias a que la movilidad era mayor. Aunque otros autores establecen que si bien la formación castillo era muy completa, en caso de ataque enemigo era mejor optar por el cuadro terreno fuerte.

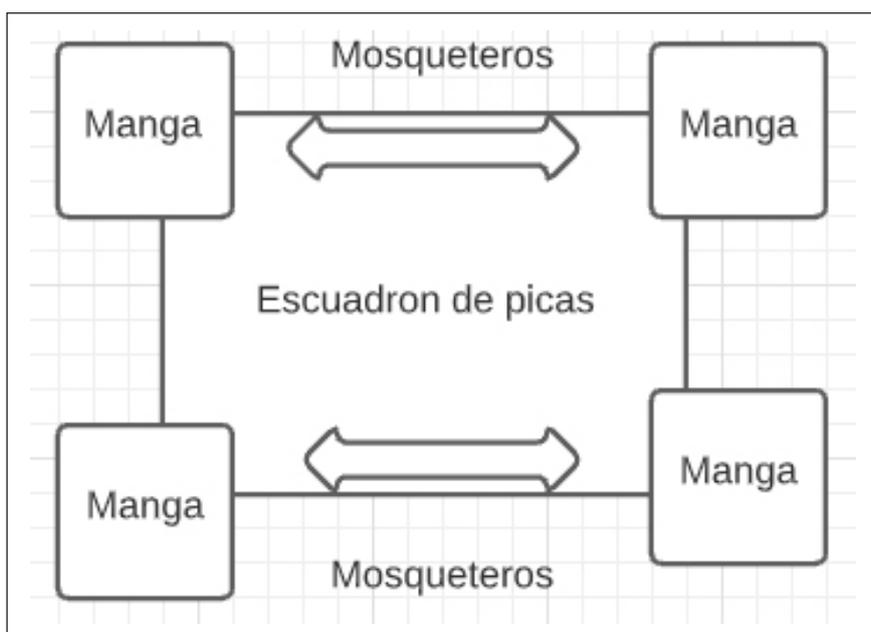
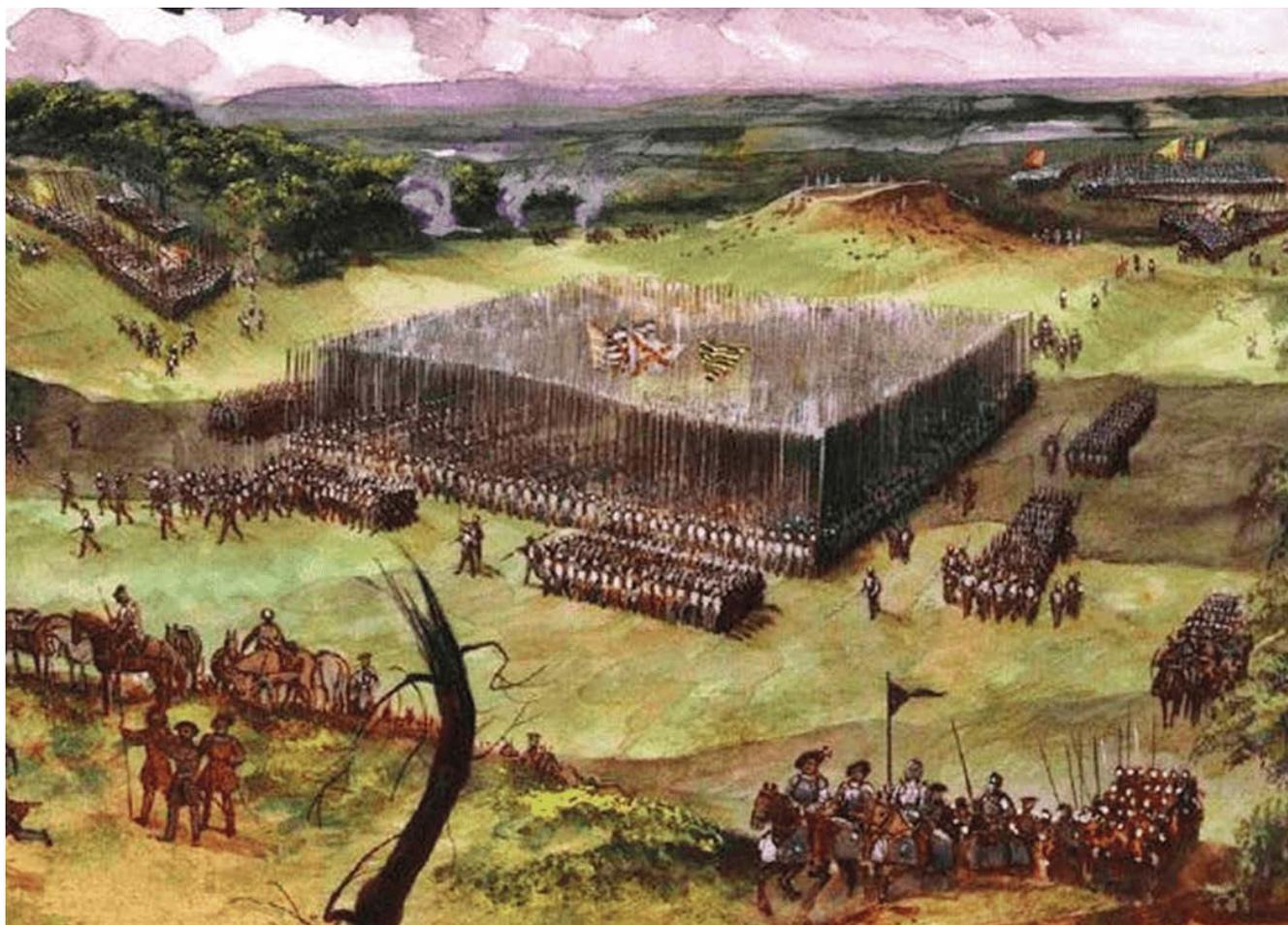


Diagrama de la formación del cuadro en el que se observa la integración en él de las mangas



Sargento mayor a caballo comandando las tropas en marcha, obra de Ferrer Dalmau



Formación de cuadro «terreno» en el centro y media luna a la izquierda de la imagen, en arrecaballo.es (op.cit.)

## F. EL CUADRO TERRENO FUERTE

El cuadro de terreno fuerte era una formación para casos excepcionales; se realizaba en aquellos casos en los que un ejército, normalmente poco numeroso, se hallase rodeado por tres de sus lados por un ejército mayor. Es una formación de «supervivencia» en la cual el terreno ocupa un papel crucial, pues en proporción y por poner un ejemplo, «un ejército de 12 700 picas «cabe a cada uno a 4233 y un soldado más que llevará el uno; y entre los escuadrones queda la plaza de lo que en el campo hay; es en cuadro de terreno, porque ocupe harta frente, y salen 42 hileras de a 100 soldados cada una, y sobran en cada uno en los dos a 33 y el otro 34 y se guardan las espaldas el uno al otro»<sup>18</sup>. Es decir, la acción de *cubrirse las espaldas* entre soldados del mismo ejército aquí es la que se podría aplicar para ganar cuanto más terreno al enemigo mejor.

\* Como concluye Molina (op. cit.), lo habitual era que hubiera dos o tres filas de cuadros dispuestos alternamente,

al estilo de las cohortes romanas, para cubrirse mutuamente en caso de que uno de los tercios fuese flanqueado, mientras que en los flancos se dispondría la caballería que daba cobertura a la infantería y la mantenía a flote, pues se evitaban así los ataques a los mismos.

## G. LA FORMACIÓN EN MEDIA LUNA

Esta formación era de difícil realización a la hora de pelear con las picas. Eguiluz, en su *Discurso y regla militar*, nos muestra un ejemplo: «tiene 8000 picas con que hacerle, y el terreno ocupa un ruedo de 500 pies, que es 166 soldados, a 3 pies cada uno de costado, y con ellos se parten los 8000 soldados, y salen 48 hileras y sobran 32 soldados para las banderas»<sup>19</sup>. Sin embargo, con esta formación, el tercio corría el peligro de que la caballería enemiga atacase los flancos. En este caso, según los expertos, el sargento mayor debería ordenar que entre siete y nueve soldados de cada hilera del

flanco vuelvan las caras en cada flanco que esté en peligro<sup>20</sup>. Si continuamos con el experto, el alférez Martín Eguiluz establecía que se debía medir el terreno a través de medio pie geométrico cubico (doce onzas de un pie). Así, en *Tercios Viejos* (op. cit.) se hace hincapié en la figura del sargento mayor, ya que era quien debía tener en cuenta la ocupación de las banderas, tambores, pífanos..., aparte de las hileras de picas para que en el espacio no se estorbaran entre ellos. A esto se ha hecho referencia anteriormente al mencionar los factores que influyen a la hora de formar y marchar en una batalla, entre ellos el terreno, aparte de las bajas y el enemigo.

También, en cuanto al cuadro se refiere, hubo otras formaciones que, según los expertos en la materia, eran poco provechosas o quedaban obsoletas según el enemigo a batir o los efectivos. Seguramente haya muchas más tácticas y formaciones militares que nuestros tercios utilizaron cuando formaban en cuadro, aquí se han explicado las más comunes.



Actuación de mosqueteros en combinación con el cuadro de piqueros

## H. EL CAMBIO

Con respecto a esto, Alex Claramunt (2016) establece que los tercios españoles fueron adoptando con el tiempo formaciones más lineales. Quizá porque los demás ejércitos también se desplegaban más en el campo de batalla o, como se verá a continuación a la hora de mencionar las mangas de arcabuceros, quizá empujados a necesidades tácticas y por el aumento de armas de fuego, como el arcabuz y mosquete.

Hasta finales de la década de 1620, continúa Claramunt (*op. cit.*), se había optado por despliegues escalonados y profundos, mientras que desde de la década de 1630 se tendió a formar líneas cerradas con las sucesivas formaciones, que solían desplegarse en dos líneas con una reserva: la infantería en el centro y la caballería, cada vez más numerosa y con un papel táctico más agresivo, en ambos flancos. Este modelo táctico evolucionó, según el autor, a medida que lo hacían los ejércitos europeos, desde finales

del siglo xvi. Sin embargo, los tercios supieron adaptarse a las innovaciones militares que surgían, sobre todo las impuestas por Mauricio de Nassau, con lo que coinciden todos los autores.

Miguel Ángel García (2010) establece, en postura similar a Claramunt, que el armamento de fuego será el causante de este progresivo cambio en los tercios. El escuadrón tradicional, masivo, fue pronto superado. Así lo vieron Mauricio de Nassau y Gustavo Adolfo de Suecia. Es decir, tantos hombres ya no eran necesarios en un escuadrón que estaba expuesto en su práctica totalidad al fuego enemigo. Estas innovaciones militares, por tanto, en palabras de Miguel Ángel García, «hacían innecesario que los hombres se dispusieran en formaciones de tanta profundidad como hasta entonces. Era ya posible, por consiguiente, ir a despliegues de mayor frente». De esta forma, se podrían colocar a más hombres en primera línea y aprovechar mucho mejor la fuerza disponible. Además, se conseguiría

mayor maniobrabilidad en el campo de batalla.

La reforma de Mauricio de Nassau establece, en resumidas cuentas, un incremento de soldados con armas de fuego y una rebaja considerable de los efectivos de la compañía a ciento cincuenta<sup>21</sup>. Redujo el fondo de las formaciones al mínimo necesario para mantener una cadena de tiro, es decir, unos diez hombres. Impulsó lo que en el siglo xviii sería algo habitual: el regimiento como unidad administrativa y táctica en sus ejércitos. Sin embargo, lo normal siguió siendo la colocación de piqueros delante de los tiradores. Todo ello permitía mayor flexibilidad en los campos de batalla. Así, el despliegue sobre el campo era sólido y adaptable, facilitando el apoyo de las distintas armas entre sí.

Mauricio también incrementó la proporción de los mandos, dotando a cada compañía con tres oficiales y cinco sargentos, mejorando la instrucción de los hombres con continuos ejercicios, lo que redundó en un

aumento de la eficacia de sus tropas (Miguel Ángel García, *op. cit.*). Junto a Mauricio, el rey de Suecia disminuyó aún más, si cabe, la profundidad a solo seis hileras de hombres y elevó hasta ciento veintiocho el número de oficiales por regimiento, normalmente cada regimiento era de unas ocho compañías. Surgen así los escuadrones de cuatro compañías cada uno y unas doscientas dieciséis picas con ciento noventa y dos mosqueteros tras estas.

Por último, según Claramunt y Miguel Ángel García, emerge la brigada como manera nueva de organizar los ejércitos. Aquí, los autores establecen que en su composición el criterio determinante era el número de hombres, no de unidades. Era un sistema que se organizaba mediante la reunión de tres escuadrones (excepcionalmente, cuatro): «Habitualmente, el de vanguardia formaba con sus piqueros delante, seguidos por parte de sus mosqueteros. A derecha e izquierda de estos desplegaban los piqueros de los otros dos escuadrones, flanqueados por sus propios mosqueteros. Los que sobraban se situaban a la retaguardia como reserva».

La postura de Claramunt con respecto a las innovaciones militares del siglo XVII es clara y concisa, pues a pesar de todo ello los tercios seguirán siendo un referente en el campo de batalla, ya que los dos escuadrones que forman cada tercio de finales del siglo XVII eran iguales a los batallones de los primeros regimientos, si bien por influencia francesa es ahora esta la nueva nomenclatura.

Sin desviarnos mucho del cuadro de piqueros, conviene mencionar también, de manera breve, la actuación y formación de las Mangas.

## 2. LAS MANGAS

Las mangas de los arcabuceros se solían colocar en las esquinas de las formaciones o en los flancos. Se disponían, habitualmente, en filas de unos diez o quince arcabuceros con una profundidad de entre ocho y doce. En este sentido, los expertos establecen que las mangas no debían superar los trescientos hombres, ya que si el número era mayor podría ser un inconveniente para la movilidad. Se disponían en vanguardia o retaguardia, dependiendo de

la situación, como se ha visto, y su función principal, como sabemos, era desgastar al enemigo mediante descargas continuadas de fuego. No eran unidades fijas, sino que más bien al revés, podían despegarse de la formación para realizar ataques sorpresa y rápidos y, después, volver a la formación inmediatamente, Miguel Ángel García (*op. cit.*).

Según Miguel Ángel, los españoles eran expertos (auténticos maestros) en el manejo de las armas de fuego, «siendo capaces de disparar con más acierto y recargar más rápido que ningún otro ejército de su época». Esto se observa en las batallas de Ceriñola, la cual duró una hora aproximadamente, y en la batalla de Viena, en la que unos setecientos arcabuceros españoles defendían Europa de la expansión otomana (Van den Brule, 2019)<sup>22</sup>: «Los arcabuceros españoles gustaban de realizar la primera rociada a bocajarro, ya que era la más mortífera y desordenaba por completo el ataque enemigo» (*op. cit.*). Las mangas también fueron, a medida que evolucionaban las armas y las técnicas, de mosqueteros. En muchos casos, se combinaban ambas, en otros, había mangas de arcabuceros y otras de mosqueteros. Aunque Miguel Ángel García establece que lo más habitual era encontrar cuatro mangas de arcabucos y dos de mosqueteros, estos últimos, como bien sabemos, con armas de mayor calibre y más pesadas y largas, por lo que precisaban de horquillas que apoyaban en el suelo y sobre estas apoyaban las armas para disparar mejor.

En cuanto a las mangas volantes, no eran otra cosa que mangas de arcabuceros y mosqueteros que combatían sin la protección de los piqueros. Estas mangas utilizaban un frente muy amplio en el que realizaban continuas descargas contra el enemigo. La manera de disparar era escalonada: mientras los de primera fila efectuaban los disparos, los de atrás, por regla general, cargaban sus armas; o, dependiendo de las posiciones, los de primera y segunda fila disparaban y los siguientes cargaban. Una vez que se producían los disparos, los de primeras filas se alternaban con los de atrás para hacer el mismo proceso. Las mangas se adelantaban al resto de sus compañeros y escaramuzaban mientras desgastaban al enemigo.

En caso de peligro, las mangas podían volver al amparo de los piqueros, aunque como bien observa Miguel Ángel, nuevamente, con el paso del tiempo las armas de fuego cada vez eran más, siendo según el autor unas dos terceras partes de la formación.

Por lo general, las mangas de arcabuceros o mosqueteros solían ser de 5x3, tres filas de cinco armas de fuego. Solían salirse de la formación para la realización de escaramuzas y debilitar al enemigo.

Continuando con el análisis de Molina (*op. cit.*), se observa que si se formaban mangas volantes, es decir, grupos grandes de arcabuceros o mosqueteros en solitario, sin escolta de picas, «lo usual era crear un gran frente de armas de fuego, de al menos quince arcabuceros o mosqueteros, aunque se sacrificase profundidad, aun así siendo un mínimo de profundidad de cinco o seis filas para mantener un fuego continuo por «contramarcha» española pero, por el contrario, si formaban en mangas comunes, escoltando un cuadro de picas, solían formar en filas de entre cinco y quince soldados, según la situación, y una profundidad de entre seis y doce soldados, para asegurar una cadencia de fuego continua».

Brevemente se observarán otras tácticas como el asedio, la encamisada o la marcha, pero, antes de todo, sin más dilación, habría que citar a la caballería de los tercios y su famosa caracola.

## 3. LA CABALLERÍA

Si bien lo que más se ha estudiado hasta aquí ha sido su infantería, la caballería merece ser mencionada también y, sobre todo, su táctica de la caracola. La caballería era fundamental para los tercios y, según los expertos, solía ser representada por hidalgos y miembros de la nobleza, como se ha comentado anteriormente. Sin embargo, la caballería fue desplazada, no sustituida, a un segundo plano, como bien se observa en las batallas. La caballería pesada, acorazada, de esencia medieval, enarbolada por Francia, sobre todo, era continuamente derrotada en los campos de batalla ante las innovaciones del Gran Capitán, en las cuales los escuadrones de infantería eran

los protagonistas, como se acaba de mencionar. La infantería se mostraba implacable ante la caballería.

Por otro lado, la caballería ligera y armada con espadas, y armas de fuego como el arcabuz, por ejemplo, sí que tuvo un papel predominante en los campos de batalla. Situada a los flancos y con la misma misión que las mangas —escaramuzar y desgastar al enemigo, aunque también perseguir y cargar contra él—, la caballería ligera de la época era muy versátil y rápida, adiestrada y preparada para el combate, capaz de efectuar disparos a larga distancia y también de combatir «cuerpo a cuerpo» como los infantes.

Los expertos hacen hincapié en la importancia de la caballería para los tercios, de igual forma que las armas de fuego. Si bien reconocen que la caballería cargaba, como se ha visto en varias batallas, lo que la diferenciaba de las demás era su táctica de ataque con armas de fuego, la caracola<sup>23</sup> —disparar a caballo de manera escalonada—. El Gran Capitán, aquel genio militar de la transición del siglo xv al xvi, puso en marcha el aprovechamiento de la caballería, entre otras muchas cosas, no solo para la batalla, sino, como es sabido, para transportar infantería y mercancías, complementos de tropa o como apoyo en persecución y escaramuzas. Esto ahorra tiempo y, como se ha visto, ganaba batallas. A medida que avanzamos en el tiempo, la caballería va a ser fundamental, como se verá, una vez más en Mühlberg o San Quintín, por ejemplo, para cargar y proteger al escuadrón, pero también para

realizar escaramuzas y especializarse en el disparo, pues ahora los jinetes pueden disparar, toda una revolución en el siglo xvi, causando más bajas y permitiendo un repliegue mucho mayor en el campo de batalla.

Así, los avances y la nueva forma de entender la guerra, esa nueva técnica que revolucionaba los campos de batalla, fueron lo que, lejos de desplazar a la caballería, le dio un sentido nuevo, a través del uso de armas de fuego como el arcabucillo de rueda, por ejemplo, como se menciona en *Revista de Historia* (2016), que luego daría lugar al arcabuz, más usual en la época. En el caso de los tercios, los autores van más allá al observar la vestimenta de los jinetes, ya que estos iban provistos de indumentaria y armadura ligeras, lo que les permitía un mejor movimiento, rapidez y mayor visión. De esta forma, la caballería era del tipo «herreruelo», es decir, los jinetes iban con capa corta y cascos abiertos con armadura muy ligera (*op. cit.*).

#### A. LA TÁCTICA DE LA CARACOLA

Básicamente esta táctica era muy sencilla y a la vez muy utilizada, a medida que avanza el siglo xvi. La caballería se organizaba en filas o hileras, y los jinetes con armas de fuego en mano se acercaban a distancia de disparo, entre diez y treinta metros. Tras disparar la primera fila de jinetes estos viraban, girándose hacia atrás, para dejar paso a la segunda fila y así sucesivamente. Con ello se desataba una enorme y continua carga de disparos sobre el enemigo. Cuando

finalizaban, la caballería se reagrupaba en retaguardia y normalmente volvían a cargar sus armas y a realizar la misma operación, a excepción de que tuvieran que retirarse, ya que el principal problema de este ataque es que la infantería enemiga portaba arcabuces o mosquetes con mayor alcance de disparo. A pesar de todo ello, la caballería de la época estaba muy preparada, siendo muy precisa para la realización de maniobras, lo que le daba cierta ventaja sobre el enemigo<sup>24</sup>.

Cañete (2018) establece que, si bien la carga era la preferencia del enemigo, las tropas católicas gustaban de realizar la caracola. En ambos casos, continúa Cañete, la tendencia fue la de reagrupar la caballería integrada en las formaciones compactas de unas diez compañías y unos cien efectivos cada una. En este sentido, William P. Guthrie, como bien muestra el autor, reconoce hasta cuatro variedades en la caracola, aunque todas ellas consistían en ataques a caballo en los cuales se disparaba sin contacto directo con el enemigo.

##### a) La caracola simple

«En esta técnica, la formación se acercaba a distancia de disparo y se detenía. Abría fuego la primera fila, que luego iba a retaguardia a recargar, mientras la segunda fila disparaba, exactamente como una contramarcha de infantería. En general se solía romper el contacto tras una o dos descargas completas, es decir, no se agotaba la capacidad de fuego de la profundidad de la formación» (*op. cit.*).



Técnica de la caracola en el centro de la imagen

## b) La caracola auténtica

Esta técnica se utilizaba de manera similar a la anterior, pero con la salvedad de que la unidad de caballería se detenía a unos cincuenta metros del objetivo, «mientras cada fila, de manera independiente, se acercaba al blanco para disparar sucesivamente». Como establece Cañete (*op. cit.*), «el grueso de la unidad permanecía detrás en todo momento, como fuerza de cobertura».

## c) La *limaçon* o caracol

Esta técnica, en palabras de Cañete (*op. cit.*), «era parecida a la Caracola Auténtica, pero los disparos se hacían por columna en lugar de por fila. Cada columna en sucesión, empezando por la izquierda, se aproximaba al blanco, giraba a la izquierda, se posicionaba paralela al frente enemigo, realizaba la descarga, y luego cabalgaba por detrás del cuerpo hasta ocupar su posición original y recargar. Esta maniobra era particularmente popular entre los arcabuceros a caballo».

## d) La caracola protestante

Esta técnica es más aparatosa pero más fácil de ejecutar. Continuando con Cañete (*op. cit.*), «toda la unidad se acercaba a distancia de fuego y la primera hilera disparaba sus pistolas, luego la unidad, toda, giraba brusca-mente a la izquierda de manera que la columna de la mano derecha pudiera disparar. La Caracola Protestante se consideraba idónea para unidades que no habían recibido entrenamiento para ejecutar maniobras más complicadas, o si el comandante pretendía cargar después de la descarga inicial».

Por tanto, la caracola es una técnica diseñada para maximizar la potencia de fuego y realizar el mayor daño posible al enemigo, causar más bajas. Esto se lograba restando profundidad a los batallones. Concluyendo con la visión de Cañete, se podría establecer que las armas de fuego causaban mayor daño que las espadas o lanzas, es decir, era más efectiva la caracola que la carga, ya que esta última «podía romper o dispersar una unidad, pero no producía muchas bajas».



Carga de caballería frente a escuadrón de picas. Obra de Mikel Olazabal

## 4. LA MARCHA

«Siguiendo instrucciones del maestre de campo, el sargento mayor daba órdenes al tambor mayor para la recogida de las tropas. Estas se preparaban y formaban escuadrón, poniéndose en camino», así lo describe Miguel Ángel García (2010). En vanguardia solía ir, según el autor, una compañía de arcabuceros, y en retaguardia otra; mientras el grueso, el escuadrón, iba separado de unos doscientos pasos de ambas compañías, en el centro. De esta manera, en caso de emboscada o ataque enemigo los arcabuceros disparaban favoreciendo la contención del enemigo y la preparación del resto; con ello, en plena marcha y debido a su disposición, el escuadrón actuaba de rápidamente, disponiéndose en seguida en formación de batalla, es decir, picas en el centro y armas de fuego a los flancos<sup>25</sup>.

Miguel Ángel García, nuevamente, nos relata cómo era la marcha: «Durante la primera media milla, el maestre de campo y el sargento iban a caballo. Los demás oficiales caminaban junto a sus hombres, con los oficiales y el abanderado. La tropa iba en silencio, a toque de tambor. Delante iba la disciplina. Los alféreces entregaban la bandera a los abanderados y los criados entraban a las filas a coger las armas de sus dueños. Después de esto los oficiales y los hombres que disponían de monturas montaban sus cabalgaduras, y continuaba la marcha. Si un soldado que no disponía de mozo tenía que abandonar la formación por alguna necesidad, dejaba su armamento a algún compañero. En la última compañía de arcabuceros y el grueso iban las

mujeres, mochileros desocupados y el bagaje, que transportaba soldados enfermos y aspeados, el equipaje de tropa y la impedimenta, que llevaba útiles de gastadores, pólvora, munición, cuerda y picas para arcabuceros que sobrasen al hacer el escuadrón y a alabarderos. También aquí se encontraban los carros con propiedades de los oficiales. Las mujeres tenían prohibido ir a pie, para no retrasar la marcha. A no ser que tuvieran medios propios tenían que acomodarse en el bagaje o carromato. El resto iban en monturas propias o requisadas por recibo y eran devueltos al final de la etapa».

El furriel mayor, como se ha visto, era el encargado de buscar alojamiento en las poblaciones aledañas. Solía adelantarse al resto y adentrarse en territorio amigo para, de esta forma, preparar los alojamientos. A la hora de marcharse del pueblo o ciudad donde habían estado alojados, para reanudar la marcha el capitán de los arcabuceros de retaguardia, según Miguel Ángel García (*op. cit.*), tras inspeccionar la población que dejaban atrás, recogía las quejas, si las hubiere, de los vecinos. La inspección se realizaba por si hubiera emboscadas enemigas o para asegurarse de que ningún soldado desertaba.

Las paradas se realizaban en lugares con agua, para poder descansar, beber y comer. Solían realizarse los «altos en el camino» para que los piqueros con armadura, coseletes, pudiesen descansar, ya que llevaban encima mucho peso. Con ello, además, favorecían que la unidad no estuviera desperdigada y se mantuviera unida, así esperaban también a los soldados de retaguardia.

Cuando estaban llegando a su destino, formaban en escuadrón nuevamente. El tambor mayor leía los bandos que o bien el general o bien el maestre de campo habían dictado con infracciones por el comportamiento de algún soldado, si las hubiere. Aparte, comenta Miguel Ángel García, se señalaba a la compañía que entraba en *guardia*. Se montaba guardia por motivos de seguridad, además de para «aprender a ser soldado». La unidad formaba un pequeño escuadrón, igual que en combate, con picas y armas de fuego a los lados. Después, una hora antes del anochecer, se realizaba el relevo, siendo el siguiente a la salida del sol.

El autor establece que la formación a la hora de marchar era muy importante y que se había aprendido en las guerras de Italia, pues un ejército desordenado era un blanco fácil para un enemigo disciplinado.

En palabras del gran Londoño: «Grandísimo cuidado se debe tener, en que caminando el ejército, especialmente habiendo enemigos cerca, que más veces se ofrece ocasión de romperle en el camino, que en escuadrones formados, en los cuales los soldados están en orden armados y determinados para combatir, pero caminando sin gran orden, muchos no llevan las armas cumplidas, porque no creen ser necesarias, y yendo sin pensamiento de pelear, fácilmente se turban a cualquier incursión de enemigos, y turbados una vez difícilmente se ponen en orden»<sup>26</sup>.

La marcha también servía para inspeccionar los caminos por los que había que ir así como el terreno, para ahorrar tiempos a los soldados y con ello desplazarse mejor.

## 5. LA ENCAMISADA

Las encamisadas eran incursiones nocturnas de los tercios españoles contra las tropas enemigas; también hallamos la descripción de «tácticas osadas» que realizaban los soldados de los tercios. En resumidas cuentas, una encamisada era una táctica militar en la que, según Van den Brule (*op. cit.*), los soldados españoles (encamisados) —que eran unos expertos— se introducían en la retaguardia enemiga o en su campamento militar por

sorpresa con la intención de desbaratar sus planes logísticos y sembrar el caos, normalmente cuando los enemigos estaban desprevenidos, es decir, por la noche o al amanecer.

Estas acciones consistían en pequeñas escaramuzas mediante reducidos grupos de efectivos (unos cincuenta hombres como máximo, dependiendo de la labor encomendada) que solían arremeter contra el enemigo para sabotear sus posiciones, estropear sus cañones, las fortalezas, las carrozas con víveres..., además de realizar robos y saqueos... y acabar con la vida de cuantos más enemigos mejor. En estas acciones, los españoles se diferenciaban llevando puesta una camisa blanca y solían llevar solamente daga y espada, aunque algunos soldados portaban arcabuces por si la cosa se ponía fea. Solían atacar por la noche, cuando la tropa enemiga dormía, para poder hacer el mayor daño posible, degollar al mayor número de enemigos en silencio, inutilizar todo el armamento posible y, solo al retirarse, incendiar los edificios, tiendas y usar las armas de fuego que se llevasen<sup>27</sup>.

Ejemplos de encamisadas se reflejan en algunas aventuras del capitán Alaric de Pérez-Reverte<sup>28</sup>, así como en varias batallas reales que dieron tantas victorias, como en la encamisada que dio triunfo en Mühlberg, donde gracias al arrojado de once soldados se obtuvo una grandísima victoria, o en el asedio de Breda, donde los zapadores realizaron un gran trabajo bajo las murallas, o en Castelnuovo, donde, a pesar de la derrota final, a punto estuvieron los nuestros de arruinar los planes a Barbarroja al adentrarse sucesivas veces en campamento enemigo y regar con sangre enemiga el campamento turco dejando miles y miles de bajas en estas incursiones.

Por consiguiente, se establece que los *encamisados* serán los hombres encargados de realizar las encamisadas, como describe Van den Brule (*op. cit.*, pp. 109-111) en la defensa de Castelnuovo, cuando las «temerarias salidas extramuros de los españoles causaban estragos —y muchísimas bajas— entre los enemigos». El mismo autor, al referirse a la batalla de Mühlberg, hace hincapié en los encamisados como los hombres más valerosos de los tercios,

los cuales «te arrasaban el bosque en un abrir y cerrar de ojos» (*op. cit.*, p. 117). Pocas veces se valora la acción de una encamisada y de sus ejecutores, los encamisados; sin embargo, suponen acciones, como se ha visto, de vital importancia, ya que estos golpes de mano surtían un efecto muy positivo para el ejército de los encamisados, normalmente los tercios españoles, debido a que sembraban el pánico en las filas enemigas aparte de causar gran número de bajas en ellas<sup>29</sup>.

Con las encamisadas los soldados españoles ganaban tiempo, saqueaban, mataban al enemigo y distraían su atención. En casi todas las campañas había alguna acción encamisada. Así el enemigo combatía el miedo que provocaba esta situación mientras tenían los ojos puestos en el frente. En muchos casos las encamisadas provocaban la retirada del enemigo o los diezmaba tanto que cuando este daba la voz de alarma ya estaban sin efectivos. Entre sus virtudes destacan el silencio, la rapidez y audacia, el sigilo y la paciencia para, de modo coordinado, entrar en el campamento enemigo y sembrar el caos aprovechando que su guardia está desprevenida. Estos ataques sorpresa eran de los preferidos por nuestros soldados, pues se aprovechaba un momento de coyuntura en el descanso enemigo para asestar un golpe letal y regresar cuanto antes a sus posiciones con el cometido cumplido.

La encamisada se encuadra entre las típicas acciones que hoy llamaríamos de ataque o golpe de mano nocturno y por sorpresa de grupos de soldados españoles, no muy numerosos, para hostigar al enemigo, cansarle y agotarlo, mantenerle en tensión y disipar sus intenciones, sus planes... Los elegidos para ello eran especialistas en saqueos, degollamientos, clavar cañones: gente rápida y sigilosa que se vestía con una camisa blanca para diferenciarse. Estas escaramuzas diezmaban al enemigo y también le hostigaban favoreciendo un estrés y agotamiento continuos. Según Van den Brule (2017), las encamisadas fueron diseñadas por el gran duque de Alba a petición del rey, datándose el primer vestigio en torno a mediados del siglo XVI en el norte de Francia y Flandes.

Formación de marcha

D

LITVS.

L'auant garde

L' Aadamirant  
d' Arragon

La Bataille

Baterie du Ducq





## 6. EL ASEDIO

Flandes fue un lugar con muchísimas plazas fuertes, por ello es que en la larga guerra que allí se mantuvo hubo muchos asedios. David Sánchez Escolano (2011) establece que el éxito del sitiador dependía de la ciudad que se decidiera sitiar.

### a) SITIADORES

Lo ideal, evidentemente, era asfixiar la plaza mediante el cierre de sus comunicaciones y evitando que los suministros les llegasen, además se construían fortificaciones aledañas para impedir que nadie saliese de la ciudad. Todo ello era fundamental, pues la plaza debía ser batida lo antes posible evitando un asalto. Normalmente el sitiador debía abrir brechas en las fortificaciones a través de la artillería o mediante minas, por lo que el trabajo de los zapadores era increíble. Aun así, lo que siempre se pretendía o se deseaba era que la plaza se rindiese. Juan Víctor Carboneras (2020), en un excelente análisis sobre los asedios de los tercios españoles, nos muestra que debido a las construcciones de la época los asedios se alargaban resultando largos y dificultosos<sup>30</sup>.

Los soldados de los tercios primero debían rodear la plaza, acordonarla. Para esta acción, continuando con el análisis de Juan Víctor (*op. cit.*), la caballería era vital, ya que era la encargada de cortar las comunicaciones de la plaza. Tras ello, era labor de los exploradores descubrir algún punto débil por donde poder entrar y, más tarde, coincidiendo con David Sánchez (*op. cit.*), el campamento de los sitiadores se atrincheraba y fortificaba alrededor de la plaza. Después, si el asedio se prolongaba y la plaza no se rendía, se construían plataformas en las cuales emplazar la artillería y con ello castigar los muros fortificados de la plaza. En esta etapa, como nuevamente describe Juan Víctor (*op. cit.*), también se cavaban trincheras que permitían el acercamiento a la plaza en cuestión. A medida que esta labor se llevaba a cabo, la distancia de tiro era menor; los zapadores, por otro lado, solían minar el terreno bajo las murallas mediante túneles.

Pero no todo era «coser y cantar»; los sitiadores tenían que estar atentos a cualquier movimiento, pues, muchas veces, los sitiados intentaban alguna escaramuza contra los sitiadores, aunque para ello los españoles eran expertos. Por estas situaciones se fortificaban los campamentos y la artillería se protegía, para evitar que fuese inutilizada por el enemigo, como era lógico. Además, los sitiadores debían ir provistos de comida y agua por si se alargaba el asedio. En este sentido, Juan Víctor (*op. cit.*) establece que la larga duración del asedio no era beneficiosa, ya que se podrían crear motines, aflorar enfermedades y un sinfín de problemas.

Así, se realizaba el asedio hasta que los defensores se rendían o morían, hasta que los sitiadores producían una brecha con la artillería en los muros fortificados y aprovechaban para entrar por el hueco. Los escombros, cuenta Juan Víctor, serán de vital importancia, pues podían servir de rampa o de pasarela a los sitiadores para entrar en la plaza.

Evidentemente todo ello bajo fuego enemigo que, en general, ante el temor de entablar combate con los tercios españoles, dispararían continuamente. Así se observó en San Quintín o en Breda, donde los nuestros tuvieron paciencia y pusieron en marcha todo su conocimiento y valor. Una vez que cae una muralla o se debilita una defensa, normalmente por brechas, ya es cuestión de tiempo que los soldados sitiadores entren en la plaza. Mientras tanto, agazapados, como bien define Juan Víctor, esperan las órdenes para entrar. Los sitiados, naturalmente, si no se rinden, pelearán a ultranza a la espera inevitable de que los sitiadores entren. El intercambio caótico de fuego y cuchilladas es sorprendente.

Si los sitiadores obtenían la victoria, normalmente se producían saqueos y rapiña de la plaza. Aquí destaca Juan Víctor que era el momento esperado por los soldados, una regla de la guerra y un botín deseado tras tanto tiempo intentando tomar la plaza.

Sin embargo, como bien establece el autor en otro artículo, en muchos casos eran los tercios los sitiados.

### b) SITIADOS

Un excelente artículo de Juan Víctor (2020) relata al dedillo cómo se defendían los tercios cuando los sitiados eran ellos.

Tras haberse dado la voz de alarma ante la llegada de un contingente enemigo, lo que primero se solía realizar era «recolectar toda la cosecha que les fuera posible y solicitar una fuerza de socorro que pudiera proveer de víveres a la plaza y que fuera capaz de acabar con la fuerza sitiadora, así como preparar todo lo posible la defensa»<sup>31</sup>.

Ciertamente el sitio no gustaba, como se ha visto, ni a sitiadores ni a sitiados, y se intentaba evitar o, al menos, que se alargase en el tiempo. Pues la comida escaseaba no solo para la población de la plaza, sino para los soldados, y aumentaba el temor y el nerviosismo, porque mientras se alarga el asedio, se suceden escaramuzas, bombardeos... y el deseo de resistir al máximo, como establece Juan Víctor, aparte de que los víveres comienzan a escasear. El autor hace hincapié en que, aunque haya que racionar la comida, los soldados debían estar mejor alimentados, ya que eran los únicos capaces de defender la plaza.

Si el asedio se alarga, como se ha visto, los sitiadores, aparte de resistir contra el enemigo, deben buscar comida o agua, pues es lo que comienza a escasear, aparte de abrigarse o calentarse. Las bestias de carga, afirma Juan Víctor, así como los caballos, eran sacrificadas para servir de comida. Sin embargo, los sitiados deben mantener su mente despejada y evitar que el pavor se apodere de ellos, la debilidad hace estragos debido al hambre y las enfermedades, a los cadáveres y al temor a que entren los sitiadores. En muchos casos llegaba el socorro, como apunta Juan Víctor nuevamente, y eso suponía un gran alivio para los sitiados; y en otras ocasiones la plaza no se rendía hasta que el último hombre que quedase hubiera muerto, como en el caso de Castelnuovo.

Las defensas eran continuamente reforzadas desde dentro, la artillería

disparaba sin cesar hacia los sitiadores y, si hubiera brechas, y la situación lo permitía, se debían tapar. Las escaramuzas o encamisadas, como se vio en Castelnuovo, muchas veces lograban el objetivo y causaban muchas bajas al enemigo, pero otras veces el encamisado perdía la vida en el intento. Mientras los sitiadores disparaban e intentaban entrar en la plaza, los tercios intentaban dar batalla sin rendirse, intentaban pedir socorro o desbloquear alguna vía de comunicación que les permitiese trato con el exterior.

Cuando los sitiadores entraban los supervivientes plantaban cara en aquellas brechas producidas por artillería enemiga. Cuando la munición se acababa solo quedaba batirse a espada. Muchos se suicidaban antes que dejarse coger por el enemigo, otros peleaban hasta el final, las mujeres evitaban ser violadas y los niños corrían hacia ningún lado. A veces se respetaba el honor y la valentía de los sitiados y se les permitía salir con sus banderas en símbolo de admiración y reconocimiento, como les pasó a los holandeses en Breda.

En tales casos, nadie quería un asedio y menos un asedio largo, pues desgastaba mucho a ambos contrincentes.

Para concluir, aunque no sean tácticas de batalla, cabe mencionar las guarniciones y las acampadas y fortificaciones, ya que resumen muy bien la actividad y el modo de vida de los tercios. Enfocándolo a la batalla, igual que las escaramuzas, asedios y marchas, las acampadas y guarniciones eran importantes para los soldados, pues eran donde pasaban tiempo para resguardarse y protegerse y otras veces descansar.

## 7. LAS GUARNICIONES

El extracto obtenido de la ya mencionada *Revista de Historia* establece que «Las guarniciones servían para proteger los escuadrones de piqueros en su punto más vulnerable: los flancos, que era por donde más fácil podía penetrar una carga de caballería. También auxiliaban a las mangas de arcabuceros, ya que de aquí salían

hombres para refrescarlas cuando caían sus compañeros o agotaban sus municiones».

## 8. ACAMPADA Y FORTIFICACIÓN

Nuevamente en *Revista de Historia*, en un magnífico artículo sobre las técnicas de los tercios españoles, se observa la acampada y la fortificación. La acampada se realizaba para descansar y disponer el campamento en una guerra o ante una batalla. El terreno, como se ha visto a lo largo del artículo, era un factor fundamental, aunque a la hora de acampar intervenían factores como el número de efectivos, la cercanía al enemigo..., aparte del terreno. Evidentemente, a la hora de acampar se busca, o se intenta buscar, un terreno favorable que deje en desventaja al enemigo, para evitar escaramuzas o sorpresas mientras se está acampado. La elección del terreno, por tanto, es esencial para acceder más fácilmente al enemigo o provocarle un daño mayor. En el centro del campo solían estar dispuestos los mandos para ordenar o recibir información. Los soldados se disponían según su nacionalidad o procedencia para evitar «roces y mantener mejor la disciplina». El campamento no debía ser muy amplio, ya que esto podía provocar problemas a la hora de reagruparse en caso de un ataque o que se hiciera complicada la transmisión de órdenes.

## CONCLUSIONES

Como se ha visto, desde que surgen los tercios, y gracias a la experiencia que arrastraban combatiendo en la Reconquista y en las guerras de Italia, junto a las innovaciones militares habidas a partir del Gran Capitán, que desembocan en la escuela española y el surgimiento de muchos tratados, Europa tuvo que sucumbir a esta infantería que formaba en cuadros con piqueros, arcabuceros y caballería.

Se puso de manifiesto no la infantería, sino la adaptación de una de las mejores infanterías del mundo, los tercios. Soldados de honor,

disciplinados, atentos y experimentados que actuaban en conjunto revolucionando el arte de la guerra en los siglos XVI y XVII. Sus tácticas y su renovación continua, sus innovaciones y la puesta en marcha de su maquinaria hicieron posible que durante unos ciento cincuenta años esta infantería legendaria fuese la más temida de Europa.

A veces sobraba en el campo de batalla de valor y con él se ganaban batallas, pero otras veces el enemigo quedaba asombrado por la manera de combatir de estos soldados de la monarquía católica y universal. Sus técnicas revolucionaron la milicia y les permitieron ganar guerras y batallas con menor número de efectivos que sus enemigos, en muchos casos. Optaron por la infantería cuando, hasta el momento, la caballería pesada era la mejor del momento, adoptaron el cuadro de formación de las cohortes romanas y la táctica hoplita, es decir, eran un bloque en la batalla. Sus cuadros de piqueros hacían frente a la caballería y las armas de fuego no solo eran empleadas por la infantería, sino que, como se ha visto, la caballería las acogió de buen grado.

Su versatilidad y rapidez, entrenamiento y experiencia, palabra y honor, unidos al bloque, la disciplina y el valor, hacían de estos hombres los más respetados y temidos en Europa y en el mundo musulmán. En este sentido, todos los factores fueron cruciales para crear el ejército moderno, la infantería de los tercios: la organización de los mandos, el aumento de efectivos, la diversificación e incremento de las armas —piqueiros, rodeleros, arcabuceros, mosqueteros, caballería...—, el uso cada vez más continuado de las armas de fuego, la compactación del bloque, la experiencia y el entrenamiento, la obediencia...

Como se ha visto, en la batalla lo más usual fue el cuadro de piqueros, que apoyado en los flancos por las mangas de arcabuceros hacían invencibles a los tercios. Además, por si esto fuera poco, estaba la caballería, que en vez de cargar como en la Edad Media optó por especializarse en las armas de fuego causando más daño al enemigo.

La estructura del cuadro era infranqueable, ya que intervenían todas las armas. Se replegaban fácilmente y se movían libre y rápidamente por el campo de batalla. Según las condiciones, terreno, efectivos y bajas y el enemigo, los tercios batallaban de una manera u otra, pero normalmente en bloque.

En cuanto a las demás tácticas de batalla, acompañando al cuadro o escuadrón, estaban las mangas, con arcabuceros y mosqueteros, y la caballería, que, a imitación de los arcabuceros, realizaban descargas de fuego a unos veinte metros del enemigo. Para acudir a una batalla o sitio de guerra, los tercios formaban en marcha, atentos también por si hubiera algún imprevisto y preparados para acampar y alojarse en territorio amigo o seguro. También estaban preparados para realizar asedios, aunque como se ha visto estos se intentaban evitar debido al desgaste de las tropas. Las encamisadas se hacían normalmente de noche en el campamento enemigo, para desbaratar sus planes, por medio de acciones rápidas de sabotaje, aunque se ha visto que durante la formación en cuadro arcabuceros y caballería solían despegarse del grupo para escaramuzar al enemigo y pillarle por sorpresa.

## NOTAS

- Excelente resumen sobre las Ordenanzas de Génova en la *Revista del Ejército*, n.º 827, de marzo de 2010, por Joaquín Navarro Méndez, pp. 108-110.
- En Italia descansaban los tercios en Milán, Nápoles y Sicilia, por lo que podrían ser llamados desde cualquier otro territorio en guerra al cual acudirían en seguida. Tras ello, surgiría el «camino español», lo que hizo posible una mayor comunicación entre Italia y Bélgica, una vía por la que transcurrieron los tercios recorriendo Europa desde el sur al norte, controlando así cualquier territorio del Imperio español en Europa.
- A imitación de las legiones romanas, según Alex Claramunt (2017).
- El cargo de barrachel se ocupaba también de supervisar a las «chicas de compañía» o prostitutas que acompañaban a los soldados, así se aprecia en *Revista de Historia* (2015).
- En el especial n.º I de *Desperta Ferro* sobre «Los Tercios del siglo XVI», en el capítulo sobre la sanidad militar española, Manuel García Rivas (2014) establece la importancia de los tercios para el ámbito sanitario, ya que se desarrolló ahora con total fluidez todo un entramado médico que sirve de apoyo a los soldados, además de la creación de hospitales permanentes, según Laínez (2012).
- Más información en este excelente artículo: <https://revistadehistoria.es/tecnicas-y-tacticas-de-los-tercios-espanoles-parte/>
- El tratadista español, militar e historiador del siglo XVI, Bernardino de Mendoza, describe así los efectos de la pólvora en su *Teoría y práctica de la guerra* (1596): «rompe y abre los escuadrones y batallones deshaciéndolos y así la mayor parte de victorias que se ganan en estos tiempos es habiéndose conseguido con la artillería [...] desordenando los escuadrones del enemigo de suerte que los ponen en rota y deshechos». Más información en: <https://www.gehm.es/edad-moderna/tercios-de-espana-la-artilleria-de-campana/>
- Obra escrita entre 1577 y 1592, narra de manera cronológica los sucesos ocurridos en esas regiones durante esos años. Su obra la componen unos dieciséis libros o volúmenes que se corresponden con cada año.
- Para ampliar los conocimientos, Davis Sánchez Escolano (2011) desglosa aún más todas las funciones en: <https://blogs.ua.es/lostercios/category/2-estructura-y-organizacion-interna/>
- Para ampliar la información recomendamos a los especialistas como Parker, G.: *El ejército de Flandes y el Camino Español, 1567-1659*. Alianza. Madrid. 1985; Sánchez, J.: *El camino español, un viaje por la ruta de los Tercios*. Manakel. 2014; Laínez Martínez, F.: *Pisando fuerte*. Edaf. Madrid. 2012.
- Un ejemplo de la manera de construir las fortalezas y de la vida en ellas lo cuenta Rodríguez Hernández, Antonio J. en: «Las guarniciones africanas durante el siglo XVII», *Desperta Ferro*, n.º especial IX, *Los tercios III*, pp. 50-55.
- Miguel Ángel García Arocas (2010) establece que «en su modalidad más elemental se componía de un cuadro de piqueros, normalmente incluyendo a los de las compañías de arcabuceros. A sus lados, se disponían las denominadas «guarniciones», integradas por la arcabucería que existía en las compañías de piqueros. Era aconsejable que no tuvieran un frente de más de cinco hombres, ya que ésta era la distancia máxima que cubría la pica. Finalmente, se colocaban en las esquinas las «mangas», constituidas por personal de las compañías de arcabuceros del tercio».
- <https://www.1898miniaturas.com/article/organica-tactica-tercios-espanoles-guerra-de-los-treinta-anos/>
- <https://blogs.ua.es/lostercios/category/2-estructura-y-organizacion-interna/>
- Las formaciones de piqueros, la infantería del siglo XVI en general, sustituirá y desplazará a la caballería pesada, mientras que las armas de fuego cambiarían el arte de la guerra. Sancho de Londoño llegó a afirmar que «en el frente de los escuadrones deben poner las más largas picas». En: <https://terciosviejos.blogspot.com/2020/01/los-tercios-las-formaciones.html>
- <https://blogs.ua.es/lostercios/category/2-estructura-y-organizacion-interna/>
- «El escuadrón era la unidad básica de los tercios. Un cuadro de infantes formado en hileras y con una forma rectangular que ofrece sus cuatro lados al enemigo. Por tanto, en las filas exteriores se situarán los llamados coseletes, los que disponían de armadura completa y con las picas cumplidas» (no recortadas), es decir, las más largas, como señalaba Londoño. «Era rectangular debido a que la distancia con el piquero de al lado (hombro con hombro) era de un pie, mientras que con el de atrás y el de delante era de dos y medio, lo que permitía realizar adecuadamente las maniobras». En: <https://terciosviejos.blogspot.com/2020/01/los-tercios-las-formaciones.html>
- <https://terciosviejos.blogspot.com/2020/01/los-tercios-las-formaciones.html>

19. Para saber más, consultar *Milicia, discurso y regla militar* (1592), del alférez Martínez de Eguiluz, uno de los grandes estudiosos de las formaciones en el siglo XVI, en: [https://books.google.es/books/about/Milicia\\_discurso\\_y\\_regla\\_militar.html?id=FmiXjd3rpj8C](https://books.google.es/books/about/Milicia_discurso_y_regla_militar.html?id=FmiXjd3rpj8C)
20. <https://terciosviejos.blogspot.com/2020/01/los-tercios-las-formaciones.html>
21. Según Miguel Ángel García, en 1601 las compañías de las fuerzas neerlandesas se componían de 113 efectivos con entre 30 y 50 piqueros.
22. Si se desea más información, en Villegas González, A., *Hierro y plomo*, Glyphos, 2012, pp. 13-16 y pp. 25-28 respectivamente, se puede observar mediante la épica del relato y de una forma diferente, más cercana quizá al lector y a la época, con un poco de humor, ambas batallas y entender cómo sucedieron desde otro punto de vista a Van den Brule.
23. Cañete, Hugo, A. (2018): «Las tácticas de caballería en el siglo de oro oscilaron básicamente en dos modalidades bien diferenciadas, a saber, la Caracola, que buscaba optimizar la potencia de fuego, y la carga, que maximizaba el impacto moral». En: <https://www.gehm.es/edad-moderna/tercios-de-espana-tacticas-de-caballeria-i-la-caracola/>
24. <https://revistadehistoria.es/la-caballeria-de-los-tercios-y-la-tactica-de-la-caracola/>
25. <https://blogs.ua.es/lostercios/category/2-estructura-y-organizacion-interna/>
26. <https://blogs.ua.es/lostercios/category/2-estructura-y-organizacion-interna/>
27. Según Van den Brule, «una encamisada era un ataque por sorpresa a una hora tardía de la madrugada, casi rozando el amanecer, en ese momento en que se le supone al enemigo profundamente dormido y confiado».
28. La encamisada se aprecia en la primera escena de la adaptación cinematográfica de *Las aventuras del capitán Alatriste*, el filme *Alatriste*, en la que se recrea fielmente una acción de encamisada ambientada en la década de los años 20 del siglo XVII cuando unos pocos soldados españoles atacan un campamento holandés para inutilizar la artillería enemiga y matar a algunos soldados holandeses.
29. Los encamisados eran «un cuerpo de operaciones especiales puntero y letal» (Van den Brule, 2017), en: [https://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2017-03-11/ataque-sorpresa-en-flandes\\_1346142/](https://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2017-03-11/ataque-sorpresa-en-flandes_1346142/)
30. Como bien establece Villegas González (2018), «los españoles eran unos expertos en estas situaciones». A partir de esa innovación, la guerra había cambiado en favor de los españoles. Durante la guerra de Granada, y ya en las guerras de Italia contra Francia, aparecen numerosos avances técnicos que favorecieron la supremacía militar del ejército español en los campos de batalla de Europa y uno de estos avances fue el de las guerrillas y escaramuzas en las cuales se engloban las encamisadas.
31. <https://www.facebook.com/groups/27486182069/permalink/10158793308692070>
32. Recomendación indispensable la lectura del excelente análisis de Juan Víctor Carboneras, en: <https://www.facebook.com/juanvictor.carboneras/posts/185328889703897>
- VV. AA. «Los Tercios (I). Siglo XVI». *Desperta Ferro*, n.º especial V, junio 2014.
- VV. AA. «Los Tercios (II). 1600-1660». *Desperta Ferro*, n.º especial VII, septiembre 2015.
- VV. AA. «Los Tercios (III). El norte de África». *Desperta Ferro*, n.º especial IX, junio 2016.

## FILMOGRAFÍA

- DÍAZ YANES, A. (dir.). *Alatriste*, 2006, España.

## BIBLIOGRAFÍA WEB

- <https://bellumartishistoriamilitar.blogspot.com/2018/02/formaciones-de-los-tercios-en-el-siglo.html>
- <https://blogs.ua.es/lostercios/category/tecnicas-y-tactica/>
- <https://www.gehm.es/edad-moderna/tercios-de-espana-tacticas-de-caballeria-i-la-caracola/>
- <https://www.1898miniaturas.com/article/organica-tactica-tercios-espanoles-guerra-de-los-treinta-anos/>
- <https://terciosviejos.blogspot.com/2020/01/los-tercios-las-formaciones.html>
- <https://blogs.ua.es/lostercios/category/2-estructura-y-organizacion-interna/>
- <https://www.despertaferro-ediciones.com/2020/tacticas-de-infanteria-siglo-xvi-guerra-de-flandes-guerras-de-religion-francesas/>
- [https://www.abc.es/historia/abci-tacticas-tercios-flandes-analizadas-40921819654-20200630014022\\_galeria.html](https://www.abc.es/historia/abci-tacticas-tercios-flandes-analizadas-40921819654-20200630014022_galeria.html)
- <https://www.despertaferro-ediciones.com/2017/tercios-espanoles/>
- <https://revistadehistoria.es/tecnicas-y-tacticas-de-los-tercios-espanoles-parte/>
- <https://revistadehistoria.es/tacticas-y-tecnicas-de-los-tercios-espanoles-parte-ii/>
- <https://revistadehistoria.es/tercios-espanoles-las-tacticas-de-una-fuerza-de-elite/>
- <https://revistadehistoria.es/tacticas-y-tecnicas-de-los-tercios-espanoles-caballeria-parte-iii/>
- [https://ejercito.defensa.gob.es/Galerias/multimedia/revista-ejercito/2010/Revista\\_Ejercito\\_827.pdf](https://ejercito.defensa.gob.es/Galerias/multimedia/revista-ejercito/2010/Revista_Ejercito_827.pdf) pp. 108-110.■



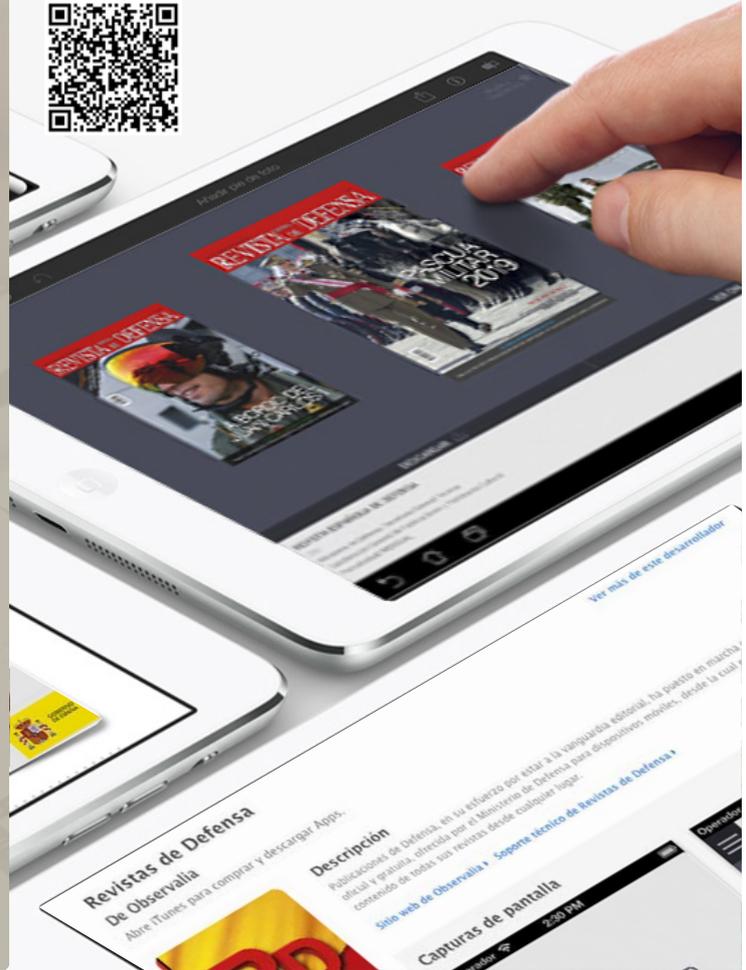
# App

## Revistas de Defensa

Consulta o **descarga gratis el PDF** de todas las revistas del Ministerio de Defensa.

También se puede consultar el Boletín Oficial de Defensa de acceso libre.

La app **REVISTAS DE DEFENSA** es gratuita.



# WEB

## Catálogo de Publicaciones de Defensa

<https://publicaciones.defensa.gob.es/>

La página web del **Catálogo de Publicaciones de Defensa** pone a disposición de los usuarios la información acerca del amplio catálogo que compone el fondo editorial del Ministerio de Defensa. Publicaciones en diversos formatos y soportes, y difusión de toda la información y actividad que se genera en el Departamento.

También se puede consultar en la WEB el Boletín Oficial de Defensa de acceso libre.



Gestión



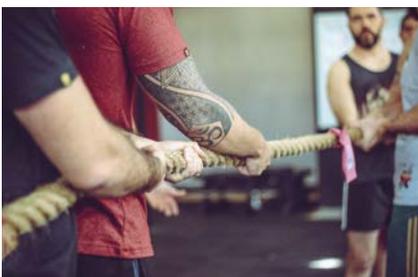
Mantenimiento



Seguridad/Transporte



Construcción



Ocio, deporte y artes



Sanidad

# Una mochila cargada de experiencia y conocimientos

Los militares de tropa profesional que no alcanzan la permanencia han de buscar una nueva salida profesional a partir de los 45 años que, en muchos casos, pasa por reintegrarse al mercado laboral. Sus años para la formación y de mayor vigor físico se los han dado al Ejército de Tierra para servir a los intereses de España y de todos los españoles. Tienen una mochila bien cargada de experiencia y conocimientos. Por un lado, es un momento trascendental en sus vidas y, por otro, puede ser una buena oportunidad para que la sociedad civil saque partido tanto a su formación como experiencia, actitudes y aptitudes adquiridas en sus años de servicio en el Ejército español

**Si eres empresario o empleado, puedes contactar con:**  
**Dirección de Asistencia al Personal del Ejército de Tierra.**  
Subdirección de Apoyo al Personal. Sección de Desvinculación.  
Paseo Moret, 3 - 28008 Madrid. Tfno.- 914550560

## Honradez

Profesionalidad

Responsabilidad

## Disciplina

Compromiso

Empatía

Trabajo en equipo

## Compañerismo

Capacidad de liderazgo

Lealtad

## EL FUTURO DE IRAK TRAS LAS ELECCIONES LEGISLATIVAS

**Alberto Pérez Moreno**  
**Coronel de Infantería DEM retirado**

Un mes después siguen sin conocerse los resultados de unas elecciones legislativas en Irak, que tienen gran importancia para un país con la economía e infraestructura deterioradas por años de conflicto, una corrupción endémica y gran desempleo, además de poca atención médica y escolar. La captura, días después de la votación, del presunto jefe de finanzas de ISIS Jassim al-Jaburi, y el arresto de Ghazwan al-Zabai, autor intelectual del atentado que mató a 323 personas en el centro comercial de Karrada en 2016<sup>1</sup>, unido a los esfuerzos del primer ministro Mustafa al-Khadimi como mediador en las crisis regionales con la conferencia de Bagdad y cinco rondas de conversaciones entre Irán y Arabia Saudí, además del anuncio de un acuerdo sobre energía y agua con Arabia Saudí, daban confianza en el futuro iraquí. Sin embargo, el ataque de dos drones armados a la residencia de Khadimi en la Zona Verde hace temer una mayor inestabilidad y aunque ha provocado condenas de todos, desde la UNAMI hasta el CCG, e incluso de Irán,<sup>2</sup> pone de manifiesto que la victoria de Muqtada al-Sadr en las elecciones, un raro enemigo de Washington y Teherán, y la derrota de los partidos de las milicias chiíes, afectará a Irán que tendrá que luchar por mantener su influencia en Irak, pero también puede plantear dificultades a la administración de Joe Biden, que a pesar de haber manifestado que «Irak es fundamental para su visión de Oriente Medio», solo mantendrá 2500 soldados norteamericanos como asesores<sup>3</sup>.

### LA REALIDAD IRAQUÍ Y EL PROCESO ELECTORAL

La celebración anticipada de elecciones el 10 de octubre fue la respuesta de Khadimi al acceder a primer ministro en mayo 2020, a las protestas masivas del movimiento «Tishreen» contra el desempleo, corrupción e injerencia de Irán, que ocasionaron 700 muertos

y provocaron la dimisión de Adel Abdul Mahdi como primer ministro. Pero pese a la retórica de Khadimi centrada en reformas, no se esperaba que las elecciones modificasen el sistema político iraquí, o «muhasasa» por el que el primer ministro debe ser chií, el presidente kurdo y el portavoz del parlamento suní. Una realidad que sugiere que los partidos políticos llegarán a un reparto de poder tras un largo proceso de negociaciones, lo cual justifica que los iraquíes no confíen en un cambio significativo tras las elecciones, y el futuro primer ministro tendrá que enfrentarse a una dura batalla para acometer la reforma estructural que necesita Irak<sup>4</sup>.

Esta votación, la quinta desde la caída de Sadam, se ha llevado a cabo bajo una nueva ley electoral, que era una de las demandas de las protestas, y al dividir Irak en 83 distritos electorales en lugar de los 18 anteriores, ha permitido presentarse a más candidatos independientes, aunque el periodo preelectoral haya estado marcado por asesinatos, intimidación y sobornos. Un fuerte despliegue de seguridad, y los 600 observadores internacionales enviados por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, sumado a la utilización de tarjetas biométricas por los votantes, ha contribuido a que no haya habido graves incidentes en la votación y solo se hayan tramitado 22 denuncias. No obstante, la escasa participación, solo un 38 % de los votantes según los observadores, es la más baja desde 2003, aunque la Alta Comisión Electoral Independiente (IHEC) lo haya cifrado en un 41 %, y es *una clara señal que deben oír los políticos y la élite iraquí* en palabras de Viola von Cramon, observadora de la UE<sup>5</sup>.

### RESULTADO Y CONSECUENCIAS DE LAS ELECCIONES

Las previsiones anteriores a la consulta situaban como principales



Apoyo a Muqtada al-Sadr

contendientes al partido del clérigo chiita Muqtada al-Sadr, y los del ex primer ministro Nouri al-Maliki, pero la votación también ha mostrado una mayor fragmentación política, especialmente por la ventaja del Taqaddum del presidente del parlamento, Muhammad al-Halbousi, y otros grupos sunitas como Itimad y Kanoon que surgieron de las protestas de 2019, y sobre todo por la significativa derrota de las milicias chiitas que han protestado en la Zona Verde de Bagdad pidiendo un recuento de votos<sup>6</sup>. Y en efecto, los resultados preliminares daban a la Alianza Sairoon de Sadr 73 escaños, 21 más que en la anterior elección, mientras la Coalición Estado de Derecho de Maliki, con 37, casi duplicaba el número de escaños anteriores. Y entre los kurdos, el partido Democrático del Kurdistán de Masood Barzani, con 32 escaños, se mantenía como líder al superar a la Unión Patriótica del Kurdistán, que solo alcanzó 15. Por el contrario, la Alianza Fatah formada por grupos de las Unidades de Movilización Popular (PMU) y milicias aliadas a Irán, bajaba de 48 escaños a 20, provocando que Hadi al-Amiri, el líder de Fatah, afirmara que «no aceptaremos los resultados», a lo que Sadr contestó «todo el mundo debe someterse a la ley, y no se acepta el uso de las armas contra el Estado»<sup>7</sup>.

Una situación que induce a entrever la posibilidad de que se formen dos coaliciones con opciones de gobernar. Una formada por la Coalición Estado de Derecho de Maliki (37) y los partidos PMU del bloque Fatah, que sumarian un total de 60 escaños a los que podrían sumarse otros partidos; aunque el camino de Maliki para lograr una mayoría no es fácil al no tener buenas relaciones con sunitas y kurdos. Frente a estos, la Alianza Sairoon de Sadr (73) junto con la coalición Taqaddum (43), y los 32 votos del Partido Democrático del Kurdistán, solo necesitaría 10 votos de otros partidos, o incluso de independientes, para alcanzar la mayoría en el parlamento<sup>8</sup>.

En definitiva las tendencias más notorias de las elecciones en Irak han sido la baja participación y que hayan podido celebrarse en paz, pero el posterior ataque de drones contra Khadimi, aunque nadie haya reclamado su autoría, parece pretender su intimidación y es toda una advertencia sobre el futuro. Y a todo esto se une la derrota de las milicias chiíes, que ha supuesto un varapalo para un Irán que considera Irak su feudo y su garantía estratégica regional. Una situación que hace complicado conjeturar que pasos se darán en Bagdad y en Teherán que afectarán a las milicias chiíes y a las huestes de Sade, un clérigo populista impredecible que está en

desacuerdo con el régimen iraní pero no será hostil con ellos, lo cual puede llevar a unas largas negociaciones que terminen en más de lo mismo en Irak.

### Finalizado el 11 de noviembre de 2021

#### NOTAS

1. «Irak arrests suspect in 2016 attack that killed over 320». 18/10/2021. France24.
2. Arraf, Jane. «Fears of Wider Instability in Irak After attack on prime Minister's Home». 7/11/2021. NYT.
3. Aldroubi, Mina. «US: Irak is not Afghanistan and we are here to stay, say top official». 27/10/2021 MENA.
4. Nassaibah, Younis. «Irak's parliamentary election will produce more of the same». 4/10/2021. ECFR.EU
5. Espinosa, Ángeles. «Una abstención record en Irak mina la legitimidad del próximo Parlamento». 10/10/2021. El País.
6. Harith, Hasan. «Low Turnout, High Drama». 13/10/2021. Carnegie Middle East Center.
7. Irak's election results put militias between rock and hard place». 15/10/2021. Al Monitor.
8. Rasheed, Ahmed. «Cleric Sadr wins Irak vote, former PM Maliki close behind». 11/10/2021. Reuters.■

# INESTABILIDAD CRECIENTE EN LOS BALCANES OCCIDENTALES

**Carlos Echeverría Jesús**  
**Profesor de Relaciones Internacionales de la UNED**

Los Balcanes Occidentales, y en particular Bosnia y Herzegovina, atraviesan en tiempos recientes momentos de inquietante alteración. A la preocupación por las dificultades para gestionar flujos migratorios irregulares procedentes del este y del sur se añade la perduración de las viejas heridas provocadas en estos territorios, hasta principios de los años noventa del siglo xx pertenecientes a la República Socialista Federativa de Yugoslavia, por las guerras que llevaron a su dramática desaparición.

## LOS SIGNOS MÁS RECIENTES DE LA TENSION

La confirmación el pasado junio de la condena dictada en 2017 por el Tribunal Penal para la Antigua Yugoslavia contra el ex general Ratko Mladic por su participación en la matanza de Srebrenica en 1995, considerada por los bosnios musulmanes un genocidio y por los bosnios serbios una página más de la cruenta guerra pero no un genocidio, ha mostrado sobre el terreno cuán difícil será aún cerrar viejas heridas que en el fondo no son tan viejas.

Bosnia y Herzegovina hoy, cinco meses después, vive definida por

tensiones y por fuerzas centrífugas que llaman a disolver a este país multicultural producto de los Acuerdos de Dayton que en 1995 quisieron, basándose en el reparto de cuotas comunitarias y de protagonismo político, devolver la estabilidad a la atribulada región. La República Srpska, donde se concentran la inmensa mayoría de los serbios bosnios, vive una lógica secesionista bajo el liderazgo de Milorad Dodik. Este amenaza con retirar sus efectivos de las intercomunitarias Fuerzas Armadas del país a lo largo de noviembre. Y, mientras que los croatas bosnios liderados por Dragan Cović quieren imponer una reforma de la ley electoral que las otras comunidades consideran anticonstitucional, los líderes musulmanes bosnios como el miembro de la terna presidencial Sefik Džaferović o la Ministra de Asuntos Exteriores, Bisera Turković, que consideraron que la sentencia contra Mladic cerraba una aciaga página y permitiría seguir adelante en mejores circunstancias, defienden la vigencia de la fórmula aprobada en Dayton. Y a esta situación en el epicentro de los Balcanes Occidentales, que sigue siendo Bosnia y Herzegovina, se añaden dificultades en vecinos como la propia Serbia y lo que aún percibe como su provincia de Kosovo, en Macedonia del Norte o en Croacia.

Además, el telón de fondo no puede ser más preocupante, pues tanto Bosnia y Herzegovina como sus países limítrofes acogen a miles irregulares que amenazan con ser muchos más, ante la evolución tanto de Afganistán, de Irak y de Siria, como de las complejidades de la vecindad europea, no solo con Turquía, sino ahora también con Bielorrusia en su frontera con Polonia. A título de ejemplo, en la región occidental bosnia de Bihać miles de irregulares concentrados en los últimos tiempos tratan actualmente de entrar en la vecina República de Croacia.

## LOS COMPLEJOS DESAFÍOS GEOPOLÍTICOS DE LA REGIÓN

Tanto Bosnia y Herzegovina como Croacia, Serbia, Macedonia del Norte, Montenegro, Albania o la aún no del todo definida entidad kosovar viven hoy haciendo frente a sus dificultades internas y subregionales mientras son cortejadas por actores como la Federación de Rusia y la República Popular China, y ello mientras detectan que la Unión Europea (UE) no parece decidida a responder a sus aspiraciones.

Un informe reciente de la UE reconoce avances hacia la adhesión en un país como Albania, aunque los acaba definiendo como más ficticios que reales, y el Alto Representante de la Comunidad Internacional, figura creada por los Acuerdos de Dayton, el alemán Christian Schmidt, alertaba a la Organización de Naciones Unidas (ONU) sobre el riesgo de implosión de Bosnia y Herzegovina aunque no pudo hacerlo presencialmente ante el Consejo de Seguridad al vetarle Rusia. Por otra parte, el Primer Ministro de Macedonia del Norte, Zoran Zaev, artífice del difícil acuerdo alcanzado con Grecia en 2018 para establecer un nombre oficial para este Estado que pudiera ser aceptado por Atenas y que facilitó que se convirtiera recientemente en el último país en adherirse a una OTAN que cuenta ya con treinta miembros, perdía las elecciones y con ello el poder a principios de noviembre en lo que algunos achacan a su fracaso por las a todas luces falsas expectativas que



La influencia rusa en los Balcanes alarma a la UE



Milorad Dodik, miembro serbio de la presidencia de Bosnia y Herzegovina. Jefe del Estado Federal colectivo y presidente desde 2020

creó en relación con la UE. Y mientras Bruselas se muestra tan exigente con este y con otros actores balcánicos, los chinos no hacen sino cortejarlos en el marco de su implementación de la ambiciosa Ruta de la Seda, los rusos agudizan por su parte tensiones internas para alejarlos de Occidente y, finalmente, los turcos vuelven a estar presentes en una zona influida durante siglos por el Imperio Otomano, logrando ventajas en relación con la UE.

Desde Bruselas se quiere recuperar la presencia y la influencia en un escenario en el que China ya ha desembolsado entre 2010 y 2017 más de 9100 millones de dólares en infraestructuras, y donde Moscú y Pekín han distribuido hábilmente sus respectivas vacunas, la Sputnik V y la Shinopharm, en tiempos de coronavirus. La UE ha incluido en su Presupuesto 2021-2027 una partida de 9000 millones de euros para financiar infraestructuras de transportes que ayuden a vertebrar la región y a conectarla con la Europa comunitaria. En plenas negociaciones ya en marcha con Serbia y Montenegro, y con Albania y Macedonia del Norte implicadas más

recientemente (desde marzo de 2020) en las mismas, la UE espera llegar a tiempo para contrarrestar el empuje de tales adversarios. Puede ayudar a ello el que Montenegro esté enormemente endeudado con China por la construcción de una autopista entre su costa adriática y la capital serbia, Belgrado, y el que ya se especule con que su estratégico puerto de Bar pueda acabar en manos chinas como le ocurriera al griego El Pireo en 2016, pero tampoco debería hacerse demasiadas ilusiones la UE, dado lo seductor de la aproximación china, lo contundente de la aproximación rusa y lo asentado en el tiempo de la turca.

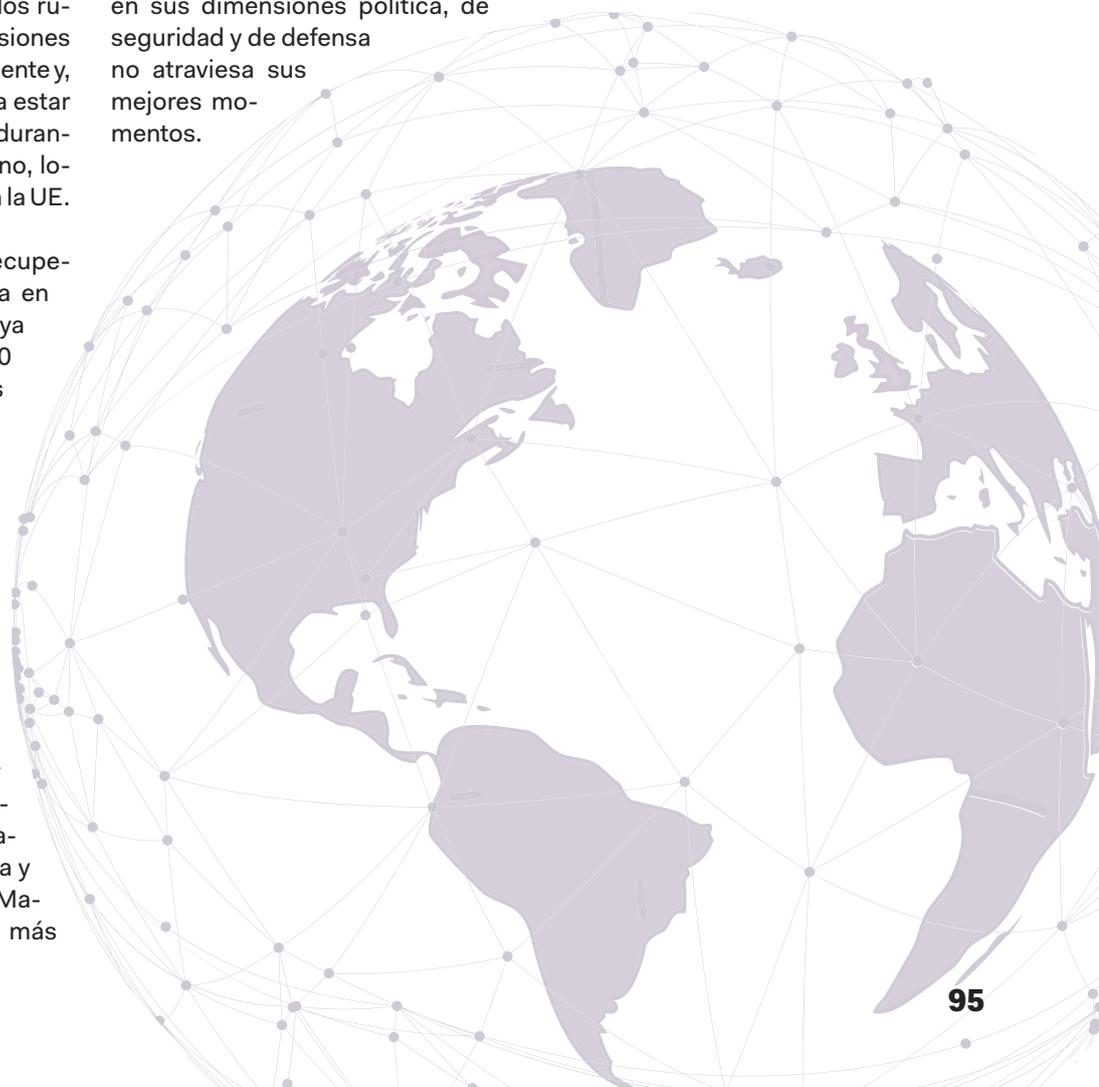
La Unión intenta mostrar su presencia y su compromiso, enviando a Sarajevo a principios

de noviembre al teniente general Claudio Graziano, presidente del Comité Militar de la UE, para tratar de apoyar con su presencia la unidad del país, pero la credibilidad de la UE en sus dimensiones política, de seguridad y de defensa no atraviesa sus mejores momentos.

## Finalizado el 11 de noviembre de 2021

### NOTAS:

1. «Celebración musulmana y duras críticas serbias», *El País*, 9 de junio de 2021, p. 2.
2. SERBETO, ENRIQUE: «Las maniobras rusas en apoyo de los serbios ponen a Bosnia al borde del precipicio», *ABC*, 3 de noviembre de 2021, p. 30.
3. «À la une: où va la Bosnie-Herzégovine?», *Radio France Internationale*, 29 de octubre de 2021.
4. PITA, ANTONIO: «El temor a un conflicto en Bosnia enciende las alarmas», *El País*, 4 de noviembre de 2021, p. 10.
5. «Macedonia del Norte entra en un período de inestabilidad», *ABC*, 3 de noviembre de 2021, p. 30.
6. DE MIGUEL, B. y PITA, A.: «La UE planta cara a las inversiones de China y Rusia en los Balcanes», *El País*, 11 de mayo de 2021, p. 3.
7. SERBETO, E.: «Rusia humilla al representante internacional en Bosnia y da alas a los secesionistas serbios», *ABC*, 5 de noviembre de 2021, p. 29. ■



## MARTIN VAN CREVELD Y LA GUERRA NO TRINITARIA

**Ángel José Adán García**  
**Coronel de Artillería DEM**

Martin van Creveld (1946) es un prolífico historiador militar de nacionalidad israelí que, al igual que otros historiadores y politólogos contemporáneos suyos como W. Lind o los Toffler, analizó la evolución de la guerra, clasificándola en «edades» y realizando una interesante prospectiva de la misma mediante la dicotomía entre guerras trinitarias y no trinitarias.

Van Creveld utiliza el uso de la tecnología en la guerra como el factor principal para diferenciar cuatro edades diferentes. Así, considera que hay una primera *Edad de la Herramienta* que iría desde los inicios de la guerra hasta el 1500. En esta edad la tecnología sería irracional y diseñada para aumentar la fuerza del hombre. A partir de 1500 se iniciaría una *Edad de las Máquinas* hasta 1800. En ella, la tecnología transformaría al guerrero en un soldado mediante el uso de la pólvora, el cañón o las técnicas de asedio y se desarrollaría el espíritu de cuerpo. La tercera edad, *la Edad de los Sistemas*, llegaría hasta la Segunda Guerra Mundial, permitiendo la Revolución Industrial la fabricación de armamento que ya no sería fundamentalmente individual, sino que facilitaría la movilización de ejércitos nacionales. Terminaría la clasificación con la actual *Edad de la Automatización*. En ella, el



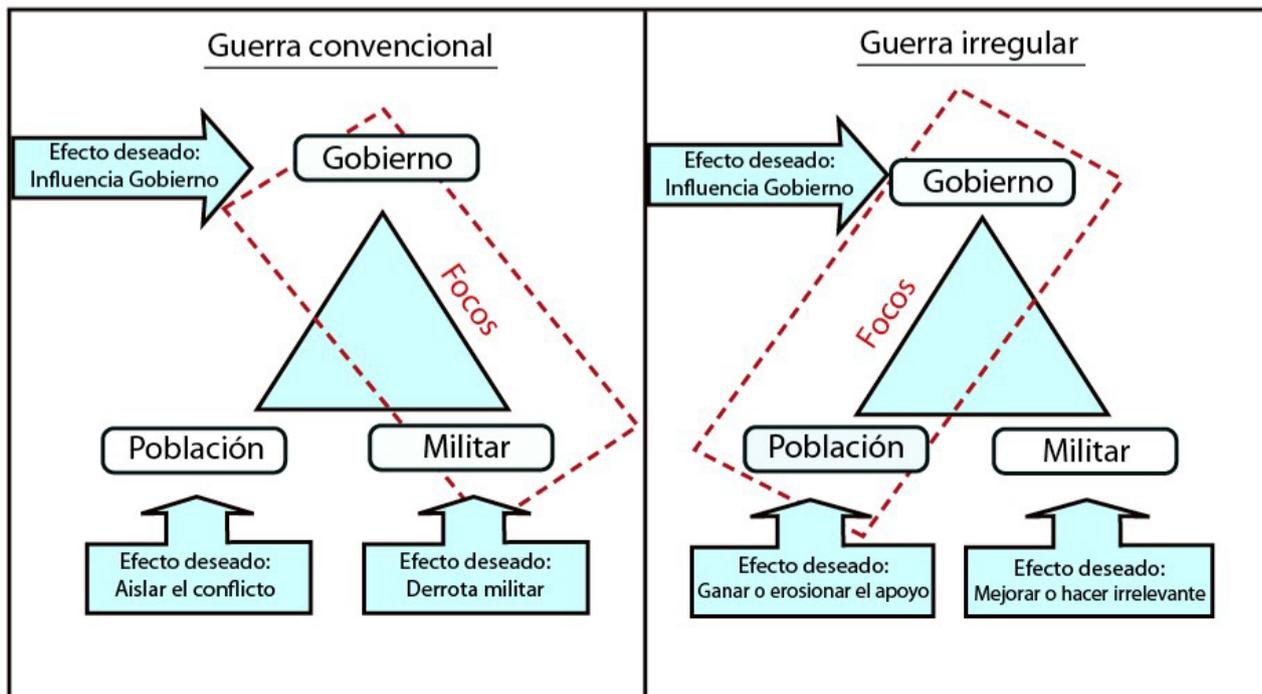
Carl Philipp Gottfried von Clausewitz

impacto de la tecnología sería el mayor en la Historia permitiendo la guerra computerizada, la guerra nuclear y la guerra integrada.

Es precisamente en el análisis del impacto de la tecnología en la edad actual donde van Creveld elabora su tesis acerca de cómo la guerra va a evolucionar. Así en 1991 publica uno de sus libros más importantes: *La transformación de la Guerra*. Según



De la Trinidad de Clausewitz a un modelo teórico de visión estratégica, aplicable a las nuevas amenazas



Guerra de Vietnam. La Trinidad de Clausewitz y el pensamiento revolucionario en el conflicto

el historiador, la tecnología puede suponer un cambio en el equilibrio de poder entre Estados y entre Estados y actores no estatales. Y esto sucede sin que la tecnología obligue a cambiar ni los principios ni los valores que rigen las sociedades, ni tampoco las ideologías extremistas y terroristas que esos actores no estatales promulgan.

Así van Creveld argumenta que la tecnología ayuda a superar el concepto *clauswitziano* de la guerra trinitaria (Gobierno, Pueblo y Fuerzas

Armadas), en la que el empleo legítimo de la violencia corresponde a los Estados. Hace ya tres décadas adelantaba que una tecnología moderna en manos de actores no estatales permitiría el enfrentamiento entre un Estado y una organización terrorista o insurgente. En su recorrido histórico a través de los conflictos bélicos se pregunta si realmente la guerra trinitaria es conceptualmente válida tras la Segunda Guerra Mundial o es simplemente un producto de tiempos de la Ilustración, la Revolución Industrial y de la formación de los Estados modernos, toda vez que las guerras trinitarias corresponden a la minoría de las guerras que se han producido en la Historia.

Desarrollando el concepto antitético de guerra no trinitaria, es decir una guerra entre un Estado por un lado e insurgencia, terrorismo, etc., por otro lado, llega a la conclusión de que desde la Segunda Guerra Mundial son el modelo de guerra más común. Denominadas también guerras de guerrillas, de contrainsurgencia, etc., en los años ochenta del siglo pasado pasaron a denominarse *conflictos de baja intensidad*. Para van Creveld estos conflictos tienen unas características determinadas: suelen producirse en las partes menos desarrolladas del mundo, muy rara vez se dan entre ejércitos regulares, y las armas de alta tecnología propias de los ejércitos

regulares ya no resultan tan determinantes. Además, considera que, fuera del marco estatal, a la guerra se llega de una manera «gradual, desigual y espasmódica».

También adelanta aspectos vistos en los conflictos actuales como la falta de una regulación internacional que legitime la guerra. Así, los ejércitos convencionales se verán obligados a combatir contra un enemigo no sujeto al derecho internacional. Esta evolución hacia *conflictos de baja intensidad* implicará un rediseño de los ejércitos convencionales hacia tareas más policiales, unidades más pequeñas y orientados a operaciones especiales. Con ello, van Creveld se une a aquellos pensadores de la década de los 90 del siglo pasado que consideraban que la guerra llevada a cabo con unidades convencionales estaba camino de la extinción.

No cabe duda de que el concepto de guerra no trinitaria es un concepto válido en la actualidad, como lo demuestran muchos de los conflictos actuales para hacer frente a organizaciones yihadistas, pero tras la publicación de su libro en 1991 (el año de la operación *Tormenta del Desierto*) la historia ha demostrado que la guerra convencional no ha muerto, como demuestra la invasión de Irak en 2003, la invasión de Georgia en 2008, el conflicto permanente entre India y Pakistán, etc.■



Martin Levi van Creveld

# LECTURAS RECOMENDADAS EN EL ET

Con la finalidad de fomentar los hábitos de lectura y reflexión, mantener la inquietud intelectual y acrecentar el bagaje militar y cultural, se relacionan las obras cuya lectura es recomendada para los componentes del Ejército de Tierra por el Estado Mayor del Ejército

	TÍTULO	AUTOR
COMPRENSIÓN	<i>The utility of force</i>	Gral. Rupert Smith, 2007
	Lo que callan los militares	Juan C. Domingo, 2015
	El arte de la guerra	Sun-Tzu, 2009
	<i>Why we lost</i>	Daniel P. Bolger, 2015
	Historia de la guerra del Peloponeso	Tucídides, 1992
	<i>The leader's bookshelf</i>	James G. Stavridis, 2017
	De la honda a los drones: La guerra como motor de la historia	Juan Carlos Losada, 2014
	Las nuevas reglas de la guerra	Sean MsFate, 2020
	Orden mundial	Henry Kissinger, 2014
	El dominio mental	Pedro Baños, 2020
	<i>Team of Teams: New Rules of Engagement for a Complex World</i>	Stanley A. McChrystal, 2015
	Estrategia de aproximación indirecta	B. H. Liddell Hart, 1989
	El cisne negro	Nassim Nicholas, 2011
	David y Goliat	Malcolm Gladwell, 2013
	21 lecciones para el siglo XXI	Yuval Noah Harari, 2018
	Mundo Orwell	Ángel Gómez de Agreda, 2021
	<i>Call sign chaos</i>	Jim Mattis y Bing West, 2019
	Las cinco disfunciones de un equipo	Patrick Lencioni, 2003
	<i>Boyd: The fighter pilot who changed the art of war</i>	Robert Coram, 2004
Los 7 hábitos de la gente altamente efectiva	Stephen Covey, 1989	

		TÍTULO	AUTOR
CONOCIMIENTO		Estampa de capitanes y el espíritu militar español	Jorge Vigón Suero-Díaz, 1979
		El Rostro de la Batalla	John Keegan, 1990
		De la Blitzkrieg a Tormenta del Desierto: La evolución de la guerra a nivel operacional	Robert M. Citino, 2016
		Y al final, la guerra. La aventura de las tropas españolas en Irak	Lorenzo Silva y Luis Miguel Francisco, 2006
		Imperiofobia y leyenda negra: Roma, Rusia, Estados Unidos y el imperio español	Elvira Roca Barea, 2016
		<i>The Generals: American Military Command from World War II to today</i>	Thomas E. Ricks, 2012
		Sobre la psicología de la incompetencia militar	Norman F. Dixon, 2001
		Breve historia de España	Fernando García de Cortázar y José Manuel González Vesga, 2009
		Manual de la Guerra de Maniobras	William S. Lind, 1999
		<i>The dragons and the snakes</i>	David Kilcullen, 2020
		La venganza de la geografía	Robert D. Kaplan, 2013
		<i>Operation Phantom Fury</i>	Dick Camp, 2009
		<i>Command: The Twenty-First-Century General</i>	Anthony King, 2019
		El nuevo rostro de la guerra	Javier Jordán y José Luis Calvo, 2005
		<i>LikeWar: The weaponization of social media</i>	P. W. Singer, 2018
		Bienvenidos a la revolución 4.0: Todo lo que necesitas saber para triunfar en la era digital	Fernando Botella, 2018
		Travesía al liderazgo	Emilio Borque, 2015
		Los líderes comen al final: Por qué algunos equipos funcionan y otros no	Simon Sinek, 2014
	La máscara del mando	John Keegan, 1991	
	<i>Turn the ship around! A true story of turning followers into leaders</i>	L. David Marquet, 2012	

		TÍTULO	AUTOR
INFORMACIÓN		Soldados de leyenda	César Muro Benayas, 2020
		Tempestades de acero	Ernest Jünger, 1920
		Hermanos de sangre	Stephen E. Ambrose, 2008
		El Capitán Alatríste	Arturo Pérez-Reverte, 1996
		El sitio de Baler	Saturnino Martín, 1904
		Prisioneros de la geografía: Todo lo que hay que saber sobre política global a partir de diez mapas	Tim Marshall, 2015
		Las acciones no (todas) contadas de las unidades de operaciones especiales españolas	Jaime Íñiguez Andrade, 2021
		De Pavía a Rocroi: Los tercios españoles	Julio Albi de la Cuesta, 1999
		La infantería al ataque	Erwin Rommel, 1937
		Lo imprevisible: Todo lo que la tecnología quiere y no puede controlar	Marta García Aller, 2020
		Con las botas puestas: La historia del soldado a través del cine	José Manuel Fernández López, 2020
		Sobre el combate: La psicología y fisiología del conflicto letal en la guerra y en la paz	Dave Grossman y Loren W. Christensen, 2004
		La guerra de los robots	Francisco Rubio Damián, 2021
		¡Sálvese quien pueda! El futuro del trabajo en la era de la automatización	Andrés Oppenheimer, 2018
		El filtro burbuja: Cómo la web decide lo que leemos y lo que pensamos	Eli Pariser, 2017
		El enemigo conoce el sistema	Marta Peirano, 2019
		El hombre en busca de sentido	Viktor E. Frankl, 2015
		Ponte en modo DISC	Marta Freire Úbeda, 2020
		<i>Leadership strategy and tactics: Field manual</i>	Jocko Willink, 2020
		<i>Make Your Bed: Little things that can change your life... and maybe the world</i>	William H. McRaven, 2017

## PERROS-ROBOT Y FRANCOOTIRADORES

Más de una vez hemos dicho que la ciencia ficción ya es realidad. Y en otra estamos. Recientemente, una empresa de robótica ha presentado a su perro robot equipado con un rifle de francotirador en la convención anual de la Asociación del Ejército de EE. UU.

El «animalito» o sistema lleva incorporado un rifle, capaz de atacar objetivos situados a 1 200 metros, que es operado de forma remota por lo que, de momento, sólo atacaría objetivos con el permiso de un ser humano. La política militar estadounidense que regula sistemas de armas autónomos prohíbe el ataque sobre objetivos si no se está bajo el control humano.

Al perro-robot se le ha puesto el nombre de Vision 60 y procede de la empresa de nueva creación Ghost Robotics, con sede en Filadelfia. Anteriormente, estos Vision 60 han participado ya con la Fuerza Aérea de los EE. UU. en un ejercicio en el que ayudaron a establecer cordones de seguridad en una base aérea, tarea muy acorde con las capacidades de estos robots y con las dimensiones que tiene una base aérea.

La versión armada del Vision 60 equipa al robot con un rifle de diez disparos y con munición Creedmor de 6,5 mm. Esta munición es conocida en los círculos de tiro por tener una trayectoria balística relativamente plana lo que le permite alcanzar objetivos más lejanos si lo comparamos con cartuchos más antiguos como es el 0,308 Winchester.

El sistema electroóptico que lleva incorporado el «animal», además de ser tipo térmico, sirve a su controlador humano para la adquisición de objetivos y como sistema de puntería.

El Vision 60 se parece mucho a Spot, el perro-robot famoso en internet y fabricado por Boston Dynamics. Ambos cuadrúpedos participaron en el año 2020 en un ejercicio en la base Nellis de la Fuerza Aérea en Las Vegas. Los

dos robots pueden subir escaleras, moverse por terrenos complicados e incorporarse si se caen. Tienen la misma velocidad máxima de 3,6 km/h aunque el fabricante del Vision 60 dice que éste podrá alcanzar, en un futuro próximo, la velocidad de unos 10 km/h.

Estos nuevos robots tienen, como podemos comprender, muchas ventajas sobre los perros-no robot. Sobre todo, las ventajas que se derivan de no tener servidumbres naturales como estos últimos tienen.

*Welp, Now We Have Robo-Dogs With Sniper Rifles*  
por Kyle Mizokami en [www.popularmechanics.com](http://www.popularmechanics.com)

## CONVOY AUTÓNOMO DE CAMIONES

El Ejército australiano ha completado una serie de pruebas dentro del proyecto que trata de hacer que camiones se muevan de forma autónoma utilizando la tecnología de «vehículo líder-seguidor». Esta tecnología permite que un grupo de vehículos circule fuera de carretera de manera autónoma por terrenos complejos, desestructurados, accidentados, por lechos de ríos y arroyos e, incluso, cuando no hay referencias en el suelo.

La tecnología desarrollada por los diferentes institutos y centros de investigación australianos la han puesto en camiones de carga Land 121 40M modificados y las pruebas, de dos semanas de duración, involucraron un convoy de cinco vehículos. Según, los expertos, la tecnología incluye una serie de sensores avanzados, impulsados por algoritmos de software propios y que tienen control e inteligencia artificial que se integran en la arquitectura de control del vehículo, contribuyendo a que las maniobras que hace el vehículo sean seguras y confiables.

Habrà una siguiente fase para las pruebas con el convoy y consistirá en probar la tecnología en las carreteras públicas, lo que supondrá un mayor



¡Cuidado con el perro!, *Ghost Robotics* presenta un robot letal de cuatro patas equipado con rifle de francotirador

refinamiento de la tecnología para que el rendimiento y la comprensión de la carretera sea el adecuado.

Con estos sistemas autónomos y robotizados se busca que el ejército pueda abordar los desafíos operativos futuros al realizar misiones de combate y operaciones de asistencia humanitaria.

El proyecto es una parte de los 12,2 millones de dólares que el Ejército australiano tiene destinados para la experimentación, creación de prototipos y exploración de vehículos autónomos y tecnologías emergentes.

No hace mucho, también el Ejército norteamericano ha hecho pruebas en este campo de los vehículos que siguen al «líder». Según declaraciones de los técnicos norteamericanos, las capacidades de estos vehículos eran similares a algunos vehículos de lujo y de alta gama actuales, pero, además, tienen capacidades todoterreno exclusivas de los medios militares. Los vehículos tienen la posibilidad de ser conducidos de forma independiente, remota o, en otros casos, siguiendo a un vehículo que hace de líder que puede estar tripulado.

**Australian Army Trials  
Autonomous Truck Convoy**  
por Inder Singh Bisht en  
[www.thedefensepost.com](http://www.thedefensepost.com)

### VIENDO A TRAVÉS DE LA NIEBLA

La Agencia de Proyectos de Investigación Avanzados de Defensa norteamericana (DARPA) se ha puesto manos a la obra para buscar «nieblas» que sean ajustables y permitan una ventaja asimétrica en el campo de batalla. Estamos hablando de establecer «cortinas» para protegerse de los medios de detección y visión enemigos. Hasta ahora, los sistemas que se utilizan para evitar los sensores y la visibilidad enemigos producen los mismos efectos sobre las tropas amigas. Las «nieblas», «cortinas», «oscurecedores» (como los queramos llamar) diseñados para contrarrestar los sistemas infrarrojos están hechos de escamas metálicas que entrañan riesgos para la respiración, lo que requiere que las tropas usen filtros respiradores en combate, además de impedir tanto la visión enemiga como la propia.

El programa en el que trabaja la agencia norteamericana lleva el nombre de Visibilidad Codificada y, como hemos dicho, tiene como objetivo desarrollar «oscurecedores» seguros, ajustables y adaptables que brinden a los combatientes una ventaja asimétrica, mejorando su visibilidad mientras suprimen la visión del adversario y sus sistemas de detección. Se trata de encontrar nuevos tipos de partículas oscuras que permitan que las fuerzas propias vean al enemigo a través de la columna oscurecida mientras que el adversario no pueda ver a través de la misma columna en la dirección opuesta. A esto, los técnicos lo llaman asimetría pasiva, y sería algo así como la película que se coloca en el cristal de una ventana para ganar en privacidad permitiendo ver a través del vidrio en una dirección y no en la otra. Queda la asimetría activa que también se estudiará y que consiste en que los materiales empleados puedan ajustarse en tiempo real permitiendo que el «oscurecedor» se adapte de forma dinámica a los diferentes momentos de la misión.

Dicen, los que saben de esto, que la asimetría pasiva y activa pueden lograrse aprovechando los conocimientos actuales que ya hay sobre medios de dispersión, plasmónica, metamateriales, interacciones luz-materia, compuestos bioquímicos y modelado de nubes de gases, etc. De momento ya se han cursado invitaciones para que las empresas interesadas en participar en el proyecto puedan registrarse, lo que significa que el camino para ver sin ser visto, en medio de una columna de humo, ya se ha iniciado.

Dicen, los que saben de esto, que la asimetría pasiva y activa pueden lograrse aprovechando los conocimientos actuales que ya hay sobre medios de dispersión, plasmónica, metamateriales, interacciones luz-materia, compuestos bioquímicos y modelado de nubes de gases, etc. De momento ya se han cursado invitaciones para que las empresas interesadas en participar en el proyecto puedan registrarse, lo que significa que el camino para ver sin ser visto, en medio de una columna de humo, ya se ha iniciado.

**Seeing through the Fog of War**  
en [www.darpa.mil](http://www.darpa.mil)

**Ricardo Illán Romero.**  
Teniente coronel de  
Infantería



## FICHA TÉCNICA

### TÍTULO ORIGINAL

Rzhev

### DIRECTOR

Igor Kopylov

### INTÉRPRETES

Sergey Zharkov

Ivan Batarev

Oleg Gayanov

Arseny Semenov

Aleksandr Gorbatov

Aleksandr Bukharov

Grigory Nekrasov e Igor Grabuzov

### GUION

Sobre la base del libro de Vyacheslav

Kondratyev

### MÚSICA

Maksim Koshevarov, Alexandr Maev

### FOTOGRAFÍA

Georgy Michri

José Manuel Fernández López

Ejército de Tierra

## 1942: LA GRAN OFENSIVA

Rusia | 2019 | 113 minutos | Color

La historia se sitúa en el frente ruso, durante la Segunda Guerra Mundial, concretamente en el grupo de batallas de Rzhev, no demasiado conocidas, o no tanto como las de Leningrado y, sobre todo, Stalingrado. Quizá porque en su momento se saldaron con sendas y abultadísimas derrotas: se calcula que sólo en el bando soviético hubo más de un millón de muertos, pero sirvieron para impedir que fuera rescatado el Ejército alemán cercado en Stalingrado.

Un arranque espectacular nos muestra el combate en trincheras en el crudo invierno soviético y como la Unidad rusa aguanta contraataques alemanes que buscan tomar la colina y la iglesia dominante de la misma.

Asistimos a combates en donde aparecen reflejados los oficiales y suboficiales rusos que tienen diferente punto de vista de cómo combatir, aunque destilan el mismo tipo de disciplina. También queda muy patente la figura del comisario político y la del Oficial de Inteligencia, verdadero quebradero de cabeza para los mandos. Los combates nocturnos, la desesperación de los combatientes cuando apenas tienen refuerzos y sobre todo la estricta postura de los comisarios políticos ante la lectura de propaganda alemana e incluso el hecho de guardar octavillas de esta para protegerse del frío es considerado alta traición y prácticamente puede llevar al paredón al que guarde algún papel de ese tipo.

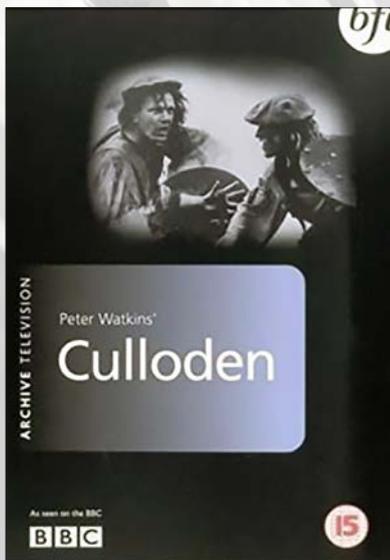
Excelente y desconocida película rusa con un ritmo trepidante.





# CULLODEN

Reino Unido | 1964 | 75 minutos | Blanco y Negro



Cruda reconstrucción en formato denominado falso documental de la Batalla de Culloden acaecida en 1746 en Escocia. El director, Peter Watkins, adaptó el libro homónimo de John Prebble. La cinta relata, con actores no profesionales, la crudeza de la contienda, así como el salvajismo posterior de los vencedores. El 16 de abril de 1746 se enfrentaron los Jacobitas, que pretendían restaurar la Casa de los Estuardo en el trono inglés, con Carlos Eduardo, hijo de Jacobo III, contra la Casa Hannover instaurada en el poder con un ejército comandado por Guillermo Augusto Duque de Cumberland. Los Jacobitas estaban apoyados por los clanes escoceses de los Highlands, y sucumbieron en este día, por número de contendientes y por luchar contra el ejército mejor preparado.

La batalla duró unas pocas horas con el triunfo aplastante del bando británico debido a la falta de pericia militar de los jacobitas, al desorden y la falta de organización. Más de 6000 hombres descuartizados por los cañones y las bayonetas de un regimiento que tenía órdenes de no mostrar ningún atisbo de piedad, rematando a los heridos y no haciendo prisioneros.

El documental no se posiciona, pero si se pone a favor de los perdedores al mostrarnos la brutalidad con la que se comportaron los vencedores, lo que provocó en Gran Bretaña una gran polémica en su estreno.

Una película que inició un género: el falso documental. Una cinta imprescindible, visualmente impecable, moralmente demoledora.

## FICHA TÉCNICA

### TÍTULO ORIGINAL

Culloden

### DIRECTOR

Peter Watkins

### INTÉRPRETES

Reconstrucción mediante la técnica del falso documental

### GUION

Peter Watkins  
basado en el libro de John Prebble

### MÚSICA

No acreditada

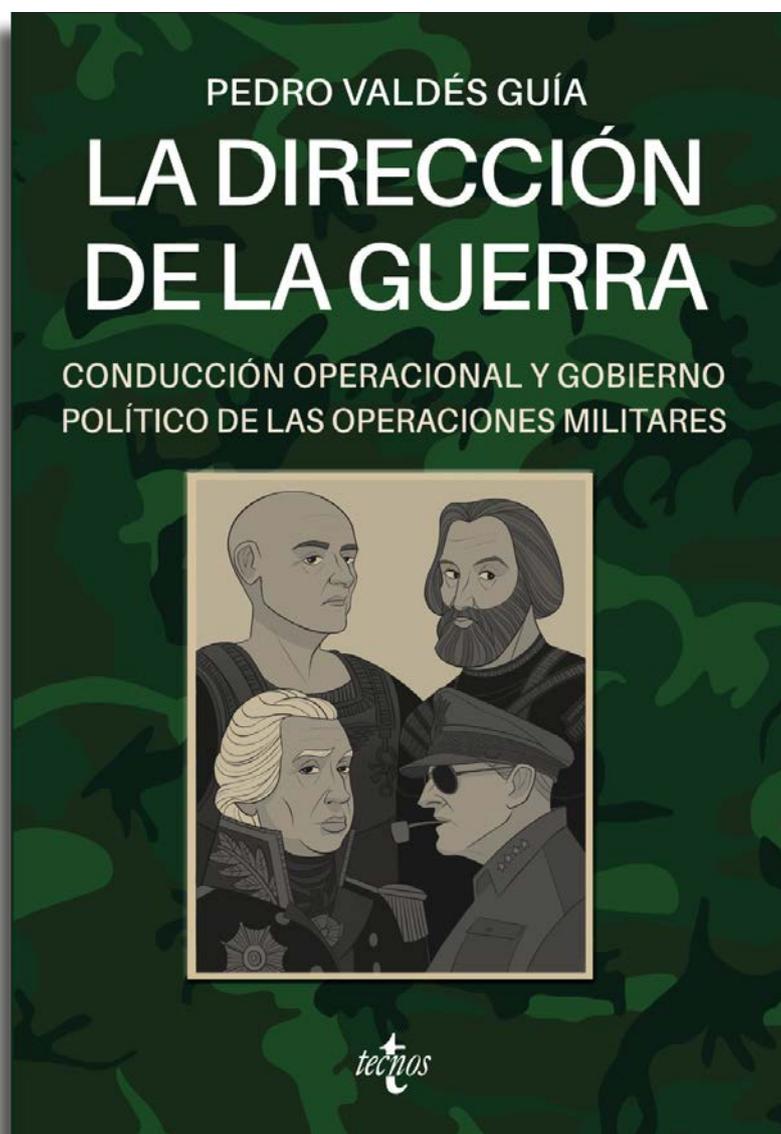
### FOTOGRAFÍA

Dick Bush

Comentarios y sugerencias  
[garycooper.flopez@gmail.com](mailto:garycooper.flopez@gmail.com)

# LA DIRECCIÓN DE LA GUERRA. CONDUCCIÓN OPERACIONAL Y GOBIERNO POLÍTICO DE LAS OPERACIONES MILITARES

Pedro Valdés Guía | Editorial Tecnos | Madrid | 2021



El libro aborda el tema de la dirección de las operaciones militares durante el conflicto armado, para dilucidar si su «acontecer operacional» es una mera continuación de la política, cuando pone en juego sus medios más graves o, por el contrario, introduce una nueva lógica en el devenir de lo político, que no podría manejarlo conforme a los parámetros de una razón instrumental.

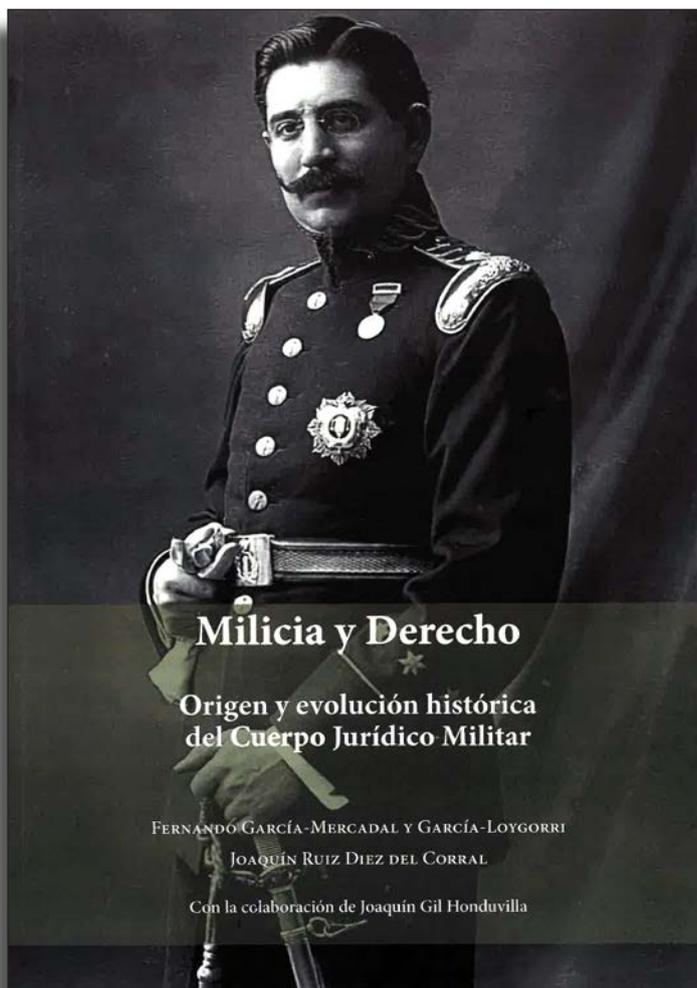
El libro comienza analizando la obra de Clausewitz, en cuyo núcleo late un nuevo nivel de dirección, bautizado un siglo más tarde como «operacional», encargado de conducir como un todo las operaciones militares de un determinado teatro. A continuación afronta la evolución de este concepto en el pensamiento militar contemporáneo: desde las teorías soviéticas fundadoras del arte operacional, pasando por el análisis de sistemas de la guerra de Vietnam, la teoría del «air-land battle», o la revolución en los asuntos militares, entre otras; hasta las más actuales de conducción del conflicto asimétrico.

Este recorrido evidencia que, cuánto más auténtica es la complejidad que desafía a la conducción operacional, más se aproxima éste a una racionalidad autónoma que incorpora sus propios fines. El conflicto no es un «continuum»; la «ruptura de hostilidades» introduce una nueva lógica, de carácter instituyente, que aconseja la sustitución del «paradigma instrumental» de relación político-militar, por otro de carácter «simbiótico», en el que la lógica política no «dicta» pero sí «domina» a través de la «intermediación» estratégica.

# MILICIA Y DERECHO. ORIGEN Y EVOLUCIÓN HISTÓRICA DEL CUERPO JURÍDICO MILITAR

Fernando García-Mercadal y García-Loygorri | Joaquín Ruiz Díez del Corral

Edita BOE | Madrid | 2021



**E**l Cuerpo Jurídico Militar es uno de los cuerpos más antiguos de la Administración española. El presente ensayo aborda el origen y evolución de los tres cuerpos jurídicos históricos, uno por cada ejército, Tierra, Armada y Aire, desde su creación hasta el año 1988, fecha en que fueron disueltos, formando desde entonces sus miembros parte de un único Cuerpo Jurídico Militar de las Fuerzas Armadas.

A la introducción histórica de los tres Cuerpos Jurídicos y la reseña dedicada al Cuerpo unificado le sigue una relación, ordenada alfabéticamente, de 530 oficiales auditores que han ocupado puestos institucionales relevantes o desarrollado una actividad social y cultural digna de ser recordada.

Históricamente, los tres sumandos —formación técnico jurídica, más capacidad de gestión, más disciplina militar—, hicieron de sus miembros profesionales idóneos para el desempeño de determinados cargos públicos. Así ha ocurrido desde su fundación hasta nuestros días, sobre todo en aquellos periodos caracterizados por una amplia presencia militar en puestos clave de las instituciones. Dos presidentes del Gobierno y quince ministros han sido jurídico militares a lo largo la Historia. Más de un centenar desempeñaron los cargos de subsecretarios, secretarios generales técnicos, directores generales y asimilados. Dieciocho han pertenecido, como consejeros o letrados, al Consejo de Estado.

También es relevante el número de jurídicos militares que fueron diputados, senadores, gobernadores civiles,

presidentes de diputaciones provinciales y alcaldes de grandes municipios. La figura del auditor ha estado muchas veces vinculada a muy variadas manifestaciones del mundo de la cultura, a personas ilustradas y eruditas, con dedicación al estudio, la enseñanza, la investigación, el coleccionismo, el periodismo y la literatura. Y, obviamente, a las ciencias jurídicas, en especial al Derecho Militar. Han sido numerosos los miembros de los Cuerpos Jurídicos Militares que han formado parte de los cuerpos docentes universitarios y de las Reales Academias pertenecientes al Instituto de España, nacionales o asociadas, como académicos de número o correspondientes, particularmente de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación de España, en la que dos auditores militares —José María Fernández de la Hoz y Manuel García Prieto— llegaron a presidir la corporación. La finalidad que sus autores se han propuesto con este libro es evitar que se pierda el importante legado histórico de los tres Cuerpos Jurídicos —teniendo en cuenta que su historial y los servicios prestados a la sociedad española no son bien conocidos—, y que las nuevas promociones del hoy Cuerpo unificado, y los investigadores y estudiosos, y el lector interesado en general, conozcan la brillante trayectoria de quienes con su ejemplo, patriotismo y laboriosidad durante décadas tanto han hecho por engrandecer España y prestigiar la profesión.

# SER EJEMPLO

## PEQUEÑOS GRANDES LÍDERES

Borja Milans del Bosch | Ediciones Universidad de Navarra | 2020



A veces parece que los conceptos de liderazgo son puramente retóricos, académicos, con connotaciones utópicas y en cualquier caso dogmáticas; nada más lejos de la realidad si entendemos el liderazgo como un estilo de dirección que hace los procesos más eficientes y a las personas mejores y más felices. Este enfoque práctico y realista da un tremendo valor añadido al trabajo de Borja Milans del Bosch.

En la búsqueda de la esencia del liderazgo, el autor bucea en las caras más íntimas, más personales y más necesitadas de desarrollo personal, quizá las caras más valiosas, más brillantes de ese diamante multifacético que es el liderazgo para desgranar un trabajo interesante, original y práctico. (Del prólogo, Fernando García Sánchez, Almirante General. Jefe del Estado Mayor de la Defensa 2011-2017).

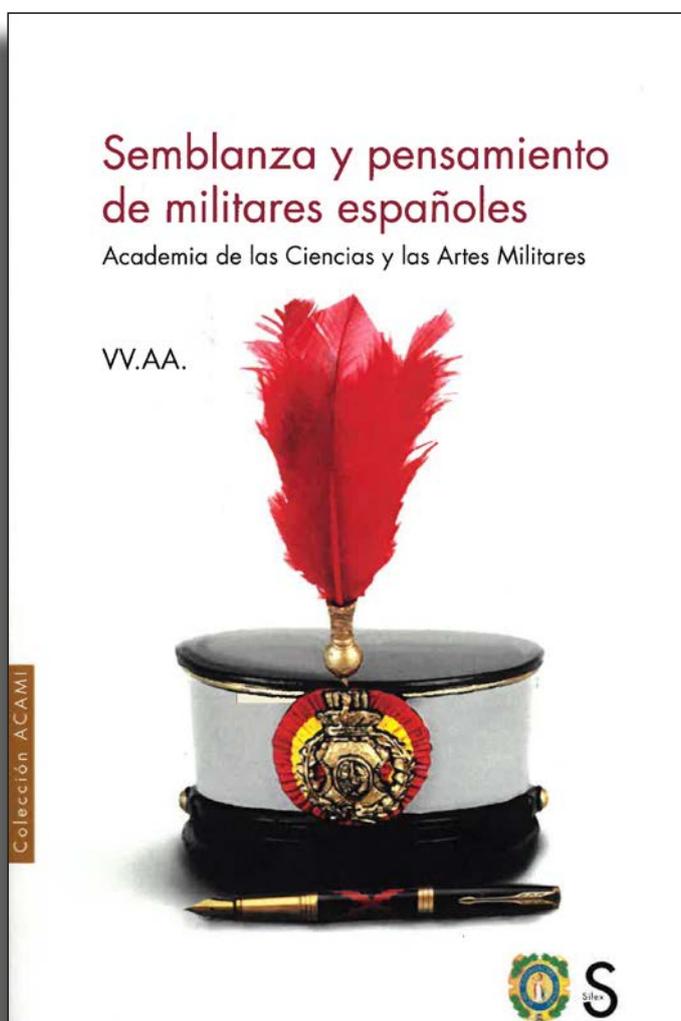
Borja Milans del Bosch es Licenciado en Marketing y Gestión Empresarial por Crandon College (Madrid) y Bachelor of Science in Business Administration - Major in Marketing por City University, Seattle (Washington, St). Es Coach Ejecutivo y Coach de Equipos certificado con programas ACTP y CCE de ICF. Coach Nivel Plata (RP-ACC/11 - ES-052678-1) por Bureau Veritas y Coach Senior

por el ICDI. Está certificado en la herramienta Perfil de competencias en Gestión de Persona Global y es Practitioner del Modelo i4 Neurolíder.

Fue miembro de la Academia de Neurociencia y Educación (ANE). Forma parte del Consejo Asesor y es miembro del Jurado de los Premios KnowSquare. Acumula miles de horas de experiencia en intervenciones formativas y procesos de coaching ejecutivo, de equipos, coaching personal, outdoor coaching y outdoor training. Es asesor financiero de familias en Banco Mediolanum.

# SEMBLANZA Y PENSAMIENTO DE MILITARES ESPAÑOLES

Academia de las Ciencias y las Artes Militares | Luis Feliu Bernárdez,  
Juan Antonio Moliner González, Juan Escrigas Rodríguez,  
Jose Luis Calvo Albero, Jesús Ignacio Martínez Paricio,  
Federico Aznar Fernández-Montesinos, Andrés González Martín,  
Tomás Torres Peral y Vicente Moret Millás  
Colección ACAMI | Ediciones Silex | Madrid | 2020



Este libro, además de ser un merecido recordatorio de militares españoles descollantes en el pensamiento estratégico, y en otras disciplinas, quiere servir como incentivo para fomentarlo, no solo en los Ejércitos, sino en instituciones públicas y privadas. España no ha estado huérfana de militares ilustrados que han sabido fusionar el cultivo de las humanidades y la milicia. Como Garcilaso, que tomaba «ora la espada, ora la pluma», o Cervantes, en su célebre «discurso sobre las armas y las letras», existe una larga lista de ilustres escritores militares. Pensamiento y milicia no son realidades desconectadas en España, en la que los militares están notablemente bien formados en su oficio y en otros saberes humanísticos, científicos y técnicos. Las Fuerzas Armadas no sólo transmiten ejemplaridad por su formación, entrega y desempeño de sus funciones, sino que contribuyen, mediante sus aportaciones en el campo de distintos saberes, a la innovación y desarrollo de la sociedad española.

El pasado día 24 de junio desde la sede de la Academia de las Ciencias y las Artes Militares tuvo lugar online el acto de presentación del segundo libro elaborado por académicos de la Sección de Pensamiento y Moral Militar de la Academia, con la participación del vicepresidente 2º de la misma que lleva por título *Semblanza y Pensamiento de Militares Españoles*. El libro recoge la semblanza y pensamiento de 19 militares españoles que tuvieron gran influencia en múltiples ámbitos, militares, científicos, políticos, históricos, de pensamiento militar y estratégico en la época en la que vivieron y cuya excelencia no ha sido reconocida como debiera y en algunos casos es totalmente desconocida por la mayoría. Evoca

el pensamiento militar español desde el siglo XVIII al siglo XXI en una obra colectiva que reúne también la necesaria semblanza para conocer al personaje y su entorno. Podrán descubrir en los capítulos del libro la presencia de los tres grandes pensadores militares españoles de todos los tiempos, los padres del pensamiento militar en España, Don Álvaro de Navia y Osorio, Don José Almirante y Torroella y Don Francisco Villamartín y Ruiz. Mucho menos conocidos y estudiados, incluso en España, que Jomini, Beaufre, Clausewitz, Federico II o el mismo Napoleón, sin embargo tuvieron una influencia muy notable en ellos. Siempre lo de fuera nos parece más relevante. Tremendo error que pagamos con creces.



## 08 | CIVIL-MILITARY RELATIONS: BEYOND CIVILIAN CONTROL

Civilian control, which prevents military interventionism in politics, is the basis of civil-military relations. However, even when civilian control is fully assured, the relationship between political and military leaders may continue to be strained. Differences in the respective work cultures and mutual ignorance are often the main culprits for these relationship difficulties, which—although frequently unavoidable—must be managed correctly.

## 16 | THE *STRATEGIC COMPASS*: THE ROADMAP FOR EUROPEAN DEFENSE

After years of certain ambiguity, a lack of political will and uncertainty in the objectives to be achieved, the time seems right for the European Union to introduce a strategic roadmap that clearly and decisively sets the course to follow.

The Strategic Compass is committed to responding to this need and is intended to be the document unequivocally reflecting the firm will of the Member States to effectively and resolutely implement their Common Security and Defense Policy.



## 08 | LES RELATIONS CIVIL-MILITAIRES : AU-DELÀ DU CONTRÔLE CIVIL

Destiné à empêcher l'interventionnisme militaire en politique, le contrôle civil est à la base des relations civilo-militaires. Cependant, même lorsque le contrôle civil est pleinement assuré, les relations entre les dirigeants politiques et militaires peuvent continuer à être tendues. Les différences dans les cultures professionnelles respectives et la faible connaissance mutuelle sont généralement les principaux responsables de ces difficultés relationnelles qui, bien que souvent inévitables, doivent être gérées correctement.

## 16 | LA BOUSSOLE STRATÉGIQUE, FEUILLE DE ROUTE DE L'EUROPE DE LA DÉFENSE

Après des années d'une certaine ambiguïté, de manque de volonté politique et d'incertitude sur les objectifs à atteindre, le moment semble venu pour l'Union de se doter d'un guide stratégique qui fixe clairement et résolument la voie à suivre.

La Boussole Stratégique vise à répondre à ce besoin en se présentant comme le document qui reflètera sans ambiguïté la ferme volonté des États membres de mettre en œuvre de manière efficace et honnête leur politique de sécurité et de défense commune.



# 08

## ZIVIL- MILITÄRISCHE BEZIEHUNGEN. ÜBER DIE ZIVILE KONTROLLE

Die zivile Kontrolle, die die militärische Intervention in die Politik verhindert, ist die Grundlage der zivil-militärischen Beziehungen. Trotzdem, auch wenn die zivile Kontrolle vollständig gewährleistet ist, können die Beziehungen zwischen politischen und militärischen Leitern weiterhin angespannt sein. Unterschiede in den jeweiligen Arbeitskulturen und mangelndes gegenseitiges Kennenlernen sind häufig die Hauptursachen für diese Beziehungsschwierigkeiten, die zwar oft unvermeidbar sind, aber gut bewältigt werden müssen.

# 16

## STRATEGISCHER KOMPASS: DIE ROADMAP DES EUROPAS DER VERTEIDIGUNG

Nach Jahren gewisser Unklarheiten, wenig politischer Wille und Ungewissheit der zu erreichenden Ziele scheint es für die Union an der Zeit zu sein, über einen strategischen Leitfaden zu verfügen, der klar und entschieden den Weg nach vorn stellt.

Der strategische Kompass ist bestrebt, diesem Bedarf zu entsprechen, indem er vorgibt, das Dokument zu sein, das den festen Willen der Mitgliedstaaten zur effektiven und wahrheitsgetreuen Umsetzung ihrer gemeinsamen Sicherheits- und Verteidigungspolitik unmissverständlich widerspiegelt.



# 08

## I RAPPORTI CIVILI-MILITARI. OLTRE IL CONTROLLO CIVILE

Il controllo civile, che impedisce l'interventismo militare in politica, è alla base delle relazioni civili-militari. Tuttavia, anche quando il controllo civile è pienamente assicurato, il rapporto tra i leader politici e militari può continuare a essere teso. Le differenze nelle rispettive culture professionali e la scarsa conoscenza reciproca sono solitamente i principali responsabili di queste difficoltà relazionali che, sebbene spesso inevitabili, devono essere gestite correttamente.

# 16

## BUSSOLA STRATEGICA: IL FOGLIO DI ROTTA DELL'EUROPA DELLA DIFESA

Dopo anni di una certa ambiguità, poca volontà politica e incertezza sugli obiettivi da raggiungere, sembra essere giunto il momento per l'Unione di dotarsi di una guida strategica che indichi con chiarezza e decisione la rotta da seguire.

La Bussola Strategica si prefigge di rispondere a questa esigenza e vuole essere il documento che rispecchi inequivocabilmente la ferma volontà degli Stati membri di attuare in modo efficace e veritiero la Politica di Sicurezza e Difesa Comune.



## DIFUSIÓN DEL MÉTODO GIMNÁSTICO AMOROSIANO EN EL EJÉRCITO ESPAÑOL DURANTE EL SIGLO XIX (IV)

Eduardo Aragón Gómez. Teniente coronel

Jefe de Estudios de la Escuela Central de Educación Física

### A MODO DE CONCLUSIÓN

Durante la época estudiada queda patente que el Arma de Ingenieros fue la que más se implicó en la difusión del método amorosiano. Posiblemente sus propias capacidades para asumir la construcción de las grandes máquinas diseñadas por Amorós, así como la cantidad de ejercicios de aplicación inmediata para los zapadores-bombero y pontoneros, justifiquen ese impulso. Pero sin lugar a dudas, las figuras de Bartolomé Amat, Zarco del Valle y muy especialmente Aparici, resultaron fundamentales en la pujanza inicial de la difusión del método amorosiano en España. De hecho, si desde 1847 las

noticias en el Memorial de Ingenieros sobre la evolución del gimnasio y de los distintos cursos organizados son constantes hasta 1858, a partir de esa fecha, hasta final de siglo, no hemos encontrado ninguna noticia significativa al respecto. Es más, cuando en 1877, a instancias del gobierno de Cánovas para dar cierta homogeneidad a la enseñanza impartida en las academias de las distintas Armas<sup>1</sup>, se redacten los planes de estudio para el Arma de Ingenieros, estos no contemplarán la gimnasia como asignatura y ni si quiera se llega a establecer la figura de algún profesor<sup>2</sup>.

En el caso de Infantería, debió de pasar algo parecido: el impulso de Christou no tuvo la continuidad deseada. Posiblemente, las actividades propias de la instrucción del infante con una elevada carga física, hicieran que no se considerara necesario dedicar un tiempo específico a la gimnasia. Una lástima resultó también el hecho de que cuando, en 1878, el teniente de Infantería Francisco Pedregal Prida, intentara acceder a la vacante de profesor de *gimnástica* para el Colegio de Infantería, la ansiada plaza no llegara a publicarse oficialmente asignándose directamente a otro candidato. Afectado por este acontecimiento, Pedregal, en 1884, escribiría *Gimnástica Civil y Militar*, un libro con una elevada carga de ejercicios de origen amorosiano que, si bien no fue declarado de utilidad para el ejército, recibió el reconocimiento en otras instituciones públicas como el Ministerio de Fomento y la Real Academia de Medicina. Esta obra amorosiana le abrió las puertas

para ser nombrado profesor numerario de la Escuela Central de Profesores y Profesoras de Gimnástica. En 1895 Pedregal profundizaba en su propuesta y ampliaba contenidos en una nueva obra: *La Educación Gimnástica*, libro que, a pesar de haber sido considerado de utilidad en algunos Institutos de Segunda Enseñanza, no lo fue para las Academias Militares<sup>3</sup>. Otra oportunidad perdida.

En el caso del Arma de Artillería, a pesar de los amorosianos inicios de Molins, parece que Marañón reorientó el sistema hacia el trabajo de fuerza con peso libre y pequeñas máquinas diseñadas por el conde de Villalobos<sup>4</sup>, más acordes con los requerimientos físicos del Arma en la época. En 1889, llegaba a Segovia el valenciano José María Martínez. Alumno de la primera promoción de la Escuela Central de Profesores y Profesoras de Gimnástica de Madrid, sus clases despertaban tanto interés entre los cadetes de la Academia que decide ampliar sus actividades a la vida civil y montar un gimnasio en Segovia donde emplea aparatos diseñados por él mismo, poniendo en práctica los conocimientos adquiridos en la asignatura *Diseño y construcción de aparatos gimnásticos* de la Escuela Central de Gimnástica<sup>5</sup>. Su hijo lo mantuvo inalterado hasta que en 1972 fue trasladado al INEF de Madrid donde hoy puede admirarse posiblemente como el único gimnasio del siglo XIX que ha permanecido íntegro e intactos sus materiales<sup>6</sup>.

Caballería primó ante todo las enseñanzas en equitación y, como comentáramos en Infantería, se debió considerar suficiente actividad física, como para contemplar sesiones específicas de gimnasia. Además entendemos que muchas de esas clases de equitación consistirían en lo que en la actualidad se conoce como gimnasia artística (salto del caballo, potro o caballo con arcos), pero cuyo origen es claramente militar. Con la excepción de Rafael Pol de Quimbert, no se tiene conocimiento de ningún otro impulsor.

En definitiva, al final del siglo XIX, la gimnasia de Amorós había ido perdiendo fuerza, a la vez que el método gimnástico sueco se iba haciendo sitio. ¿Los motivos? Habría que

abordarlos desde muchas perspectivas, pero quizá la más importante fuera la presión de la medicina higienista. La insalubridad de muchos cuarteles, la prácticamente inexistente cultura de higiene personal o las enfermedades endémicas de la época, supusieron que las miradas se dirigieran al Real Instituto Central de Gimnasia de Estocolmo, donde la presencia de médicos en su cuadro de profesores, así como la ejecución de una gimnasia de carácter analítico, envolvían al sistema sueco de un halo «médico-científico». Por otro lado, desde una perspectiva militar, se debe apuntar, en primer lugar, el duro golpe que para la gimnasia de Amorós había supuesto la debacle sufrida por el ejército francés en la guerra franco-prusiana. A ello se debe añadir que, frente a un método de gimnasia tan completo como complejo, como era el diseñado por nuestro compatriota, Suecia planteaba un sistema, no sólo menos exigente y —aparentemente— más sencillo, donde la gimnasia era abordada prácticamente como si de orden cerrado se tratara; sino que, además, los costosos aparatos amorosianos, se verían sustituidos por espalderas, bancos (suecos), barras de equilibrio...

En plena indefinición de métodos, en 1883 nació en Toledo, la Academia General Militar. No debe extrañar la poca importancia asignada en el «Plan de Enseñanza» a la gimnasia; asignatura que tan sólo se impartiría durante el primer semestre del primer curso, alternada con «instrucción práctica militar»<sup>7</sup> y para la que tan sólo se contaría con un profesor; cuando para esgrima y equitación se disponían dos profesores respectivamente<sup>8</sup>. Dos años después, por Real Orden de 16 de diciembre de 1885, la gimnasia amorosiana recibía, por fin, el reconocimiento institucional al ser declarada texto oficial la *Instrucción para la enseñanza de la gimnasia en el ejército* para los gimnasios que en la misma disposición se aconsejaba incluir<sup>9</sup>. Un reconocimiento que, desde nuestra perspectiva, llegaba demasiado tarde.

## INSTRUCCION

PARA

### LA ENSEÑANZA DE LA GIMNASTICA

EN LOS

CUERPOS DE TROPAS Y ESTABLECIMIENTOS MILITARES.

TRADUCIDA DE LA MARCHA ORIENTAL EN EL EJÉRCITO FRANCÉS, POR EL TENIENTE CORONEL  
CUADRO DE INFANTERÍA, CAPITAN DE INGENIEROS,

D. JOSÉ MARÍA APARICI,  
director del gimnasio de Guadalajara.



MADRID,  
IMPRENTA Y ESTEREOGRAFÍA DE M. RIVADENEYRA,  
Salón del Prado, núm. 8.  
1882.

APARICI BIEDMA, José María (1852), Instrucción para la enseñanza de la gimnástica en los cuerpos de tropas y establecimientos militares, Madrid, Imprenta Rivadeneyra.

## BIBLIOGRAFÍA

Además de la indicada en las anteriores partes:

- GARCÍA GARCÍA, JOSÉ MIGUEL (2020), Francisco Pedregal Prida, en *Centenario de la Escuela Central de Educación Física*, Imprenta del Ministerio de Defensa.
- *REGLAMENTO ORGÁNICO PARA LA ACADEMIA GENERAL MILITAR Y COMUNICACIONES OFICIALES SOBRE LA INSTITUCIÓN DE LA MISMA DIRIGIDA AL EXCMO. SR. MINISTRO DE LA GUERRA* (1883). Madrid, Imprenta del Cuerpo Administrativo del Ejército.

## NOTAS AL PIE

1. Sánchez: 51.
2. Sánchez: 191-198.
3. García García: 19.
4. Para hacerse una idea, véase: <https://www.slideshare.net/biblioinefupm/colaboracion-con-la-exposicion-el-conde-de-villalobos-los-organes-de-la-gimnasia-en-espaa>
5. García Carretero: 72-74.
6. Pastor: 53. Véase: <https://www.inef.com/las-instalaciones/museo>
7. Reglamento, 1883: 54-55.
8. *Ibid.*: 38.
9. Vinuesa y Vinuesa: 26. ■

# 1892-2002

## IMPRENTAS DE HUÉRFANOS DEL EJÉRCITO

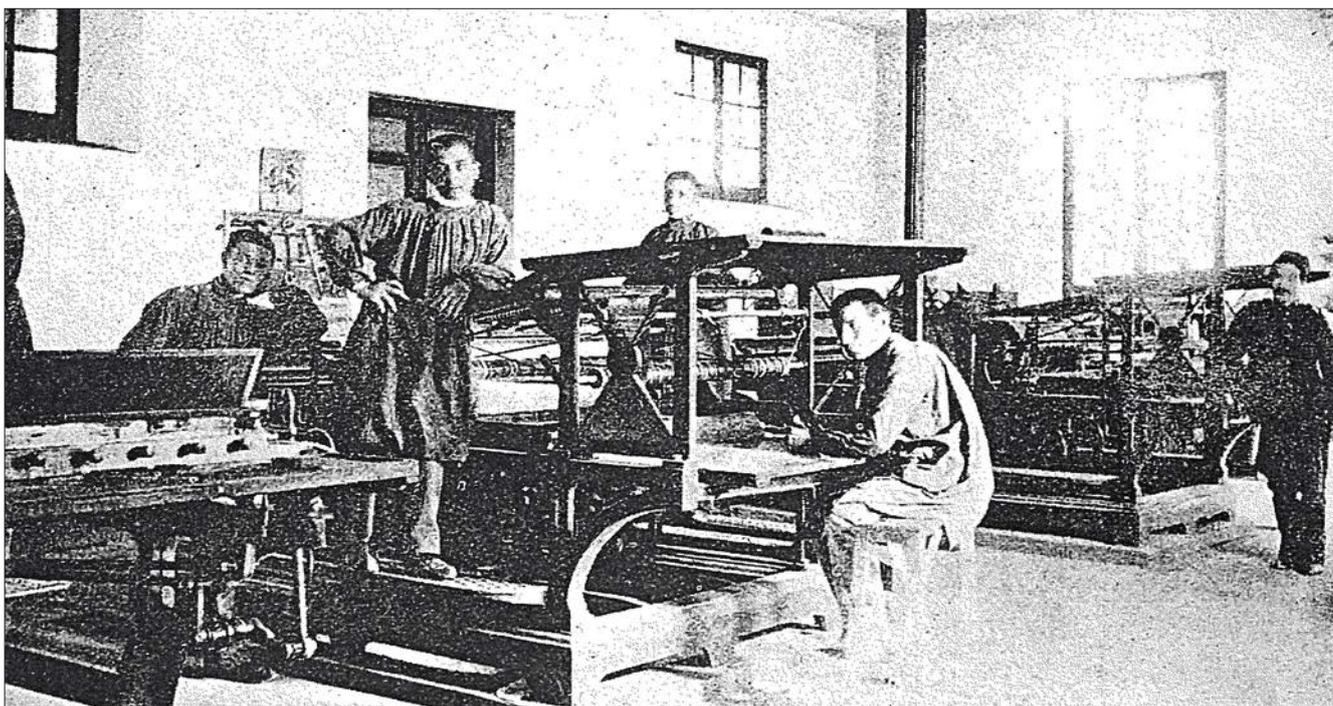
Desde los orígenes en 1871, en que las Asociaciones de Huérfanos del Ejército iniciaron la protección de huérfanos de hijos de militares fallecidos de las distintas Armas del Ejército, con la finalidad de darles educación, formarlos y hacerlos personas útiles a la sociedad, se crearon Colegios de Huérfanos para llevar a cabo la función docente y de educación. Dado que no todos los colegiales demostraban aptitudes para el estudio, era preciso encauzados hacia el aprendizaje de oficios y en vez de enviarlos a talleres civiles la experiencia demostró que era preferible la creación de talleres artesanos en los propios centros cosa que se hizo, creando especialmente imprentas.

Así en 1892, se creaba la primera imprenta en el Colegio de Huérfanos del Arma de Infantería, en Aranjuez; imprenta que había pertenecido a la extinguida Dirección General de Infantería y fue generosamente donada al colegio, y para ello se tuvieron que realizar una serie de reformas en el Colegio de María Cristina, con el objeto de crear unos talleres donde establecer la imprenta, litografía y encuadernación. Estos talleres fueron creados, con la doble finalidad de servir para el aprendizaje de un oficio y como fuente extraordinaria de ingresos, llegando a ser uno de los recursos que mayores rendimientos proporcionaba para el sostenimiento del colegio. Así mismo, entre los huérfanos que habían escogido este oficio existían dos grados: aquellos que se dedicaban completamente a ello como profesión, en cuyo caso estaban obligados a prestar su servicio diariamente, y quienes estaban en fase de aprendizaje, que tan sólo acudían las horas docentes estipuladas por la dirección.

En los colegios, el huérfano debe ser un colegial y la disciplina escolar debe ser todo lo paternal posible, pero con el interés de que todos ellos sean hombres que se basten a sí mismos el día de mañana y sean útiles a la sociedad.

Algo muy importante para el colegio debería ser el buen funcionamiento de la imprenta y que los trabajos fueran esmerados para aumentar el rendimiento. Se solicitó al Ministro de la Guerra que todos los impresos que necesitase el Arma de Infantería se hiciesen en la Imprenta del colegio y que todas las unidades los adquiriesen en ella, pues para mantener a 510 huérfanos de ambos sexos y a otros 700 aspirantes a ingresar, no se les podía atender dándoles formación o una mínima pensión, por falta de recursos. La solicitud no se aprobó de forma obligatoria, pero el Ministerio autorizó a la imprenta del colegio a que, mediante la inscripción en matrícula y pago de la correspondiente contribución industrial, se pudieran imprimir los documentos que se solicitaran. La respuesta de las unidades fue tan significativa que a partir de entonces la Imprenta aumentó su producción, con trabajos de buena calidad, y los ingresos extraordinarios por la periódica solicitud de documentos, fueron fundamentales para la economía del Centro. Al final de cada año se redactaría una memoria general, en la que se constaban los resultados conseguidos por los alumnos en sus estudios y trabajos.

En 1892, al quedar instalado el Colegio «Santiago» en la Academia de Caballería, el Ayuntamiento de Valladolid, tuvo un rasgo de solidaridad y generosidad, construyendo



Imprenta del Colegio de Huérfanos del Arma de Infantería. Aranjuez. «La Ilustración Nacional», 1894



Imprenta de Infantería (Sección de Cajas). Toledo, 1924

un nuevo pabellón, con dos plantas en el local que ocupaba el 4.º Depósito de Sementales para instalar el taller de imprenta y encuadernación, con el objeto de dar una formación profesional a los huérfanos y, a la vez, disponer de otra fuente de ingresos para la institución. A los huérfanos, de ocho a quince años, se les enseñaría *instrucción primaria, agricultura, imprenta y (en cuantas partes se divide esta industria), dibujo en sus aplicaciones a las artes, carpintería y talla, ferretería, peritos electricistas y cuanto se estime de utilidad*. Esta imprenta se fue modernizando, así en 1921 contaba con dos nuevas máquinas de imprimir, y en 1936 imprimía los talonarios de recibos con objeto de que los socios pudieran hacer efectivas sus cuotas.

En 1897, se trasladó a la ciudad de Toledo la sección de varones del Colegio de María Cristina para huérfanos de la Infantería y la imprenta, pero en la noche del 19 al 20 de noviembre de 1901, un voraz incendio consumió en pocas horas los talleres de imprenta y encuadernación, locales de máquinas, salas de dibujo y gimnasio. Gracias a que se recibió una indemnización de 11 744 pesetas y a que en el fondo de la asociación habían acabado de ingresar una respetable cantidad procedente de suscripciones del Ejército de Cuba, se consiguieron levantar nuevos y amplios talleres con más potentes y modernas máquinas de imprenta a vapor, gas y electricidad, y las unidades se volcaron en sus donativos al colegio. En 1902 se terminó de pagar la nueva maquinaria adquirida para la Imprenta y se realizaron todas las obras de acondicionamiento de sus locales.

En el año 1901 se creó una imprenta en el Cuartel de San Carlos, «Colegio de Huérfanos de la Guerra» en Guadalajara, que acogió a 48 alumnos. Se instaló en la planta baja, y los primeros trabajos de la imprenta, realizados como tareas de aprendizaje de los alumnos, consistieron en minutas, estados y otros impresos para el uso particular del colegio. Después abrieron sus puertas al mundo local y comenzaron a imprimir lecciones para la Academia de

Ingenieros, para las escuelas de la ciudad, libros de idiomas, bibliografías, reglamentos e incluso novelas. Los talleres de imprenta, litografía y encuadernación *servirían como escuela de artes y oficios de los huérfanos* y se explotaría como una industria particular del mismo, en beneficio de sus intereses. La imprenta se mantendría activa hasta que, en 1936 con motivo de los daños de la Guerra Civil, se cierra el «Colegio de Huérfanos de la Guerra».

La gestión de las imprentas de Huérfanos fue muy buena y sucesivamente se les doto de los más modernos adelantos en cuanto a material tipográfico, máquinas y motores, convirtiendo las mismas en un gran establecimiento industrial donde con gran rapidez y economía, se proporcionarían cuantos impresos eran necesarios y cuantos trabajos tipográficos se necesitasen, en condiciones tan buenas, por lo menos, en cuanto a la confección, como las que podía ofrecer la mejor imprenta particular. Trabajaban con los precios más reducidos de España, con calidad competitiva y, especialmente la de Toledo, contaba con una buena organización industrial y con maquinaria moderna y sus obreros disfrutaban de una actualizada organización social, con retiros obreros dependientes de los años de servicio y jornales, cobrando socorro de enfermedad y licencias con sueldo, disponiendo de cooperativas de comestibles y prendas de vestir, y participando en un cuatro por ciento de las ganancias. En Toledo, durante la Guerra Civil, el edificio principal del Colegio de Huérfanos en el antiguo hospital «San Lázaro», se incendió, y en la parte que no había sufrido los efectos del incendio se alojaron unidades, y al disolverse la última, en las instalaciones del antiguo hospital, solo permaneció la Imprenta de Huérfanos.

En 1923, la Asociación benéfica para el Patronato de Huérfanos de Jefes y Oficiales de los Cuerpos de Intendencia y de Intervención Militar, compra una casa sita en la calle Caracas n.º 7 de Madrid, que estuvo destinada a ser fábrica de chocolates, e instaló la imprenta del colegio de dicha Asociación.

En 1943, al fundarse los Patronatos de Huérfanos de «Oficiales», «Suboficiales» y «Tropa» se reorganizan las imprentas, pasando a denominarse Imprenta. n.º 1 I.P.H.O.E (Imprenta del Patronato de Huérfanos de Oficiales del Ejército n.º 1) en C/ Caracas, 7 Madrid, la Imprenta n.º 2 del Arma de Infantería con sede en Toledo y la n.º 3 del Arma de Caballería con sede en Valladolid.

En 1976, existe una nueva reorganización de las Imprentas dependientes del Patronato, con la absorción de la n.º 2 de Toledo y la n.º 3 de Valladolid, por la n.º 1 de Madrid, lo que originó el cierre de las mismas. Igualmente se aprobó la necesidad del traslado de los talleres y almacenes ubicados en el edificio propiedad del Patronato sito en la calle Caracas. 7, a otro en locales de nueva planta que se construyeron en terrenos también propiedad del Patronato en el Colegio de Carabanchel Bajo. La venta de los locales de la calle Caracas se llevaría a efectos una vez efectuado el traslado a la nueva ubicación. Así, la nueva imprenta se construyó con la correspondiente licencia de obra y su actividad como centro de formación profesional, que estaba amparado por el uso que el suelo tiene asignado para equipamiento educativo, y en el nuevo taller preparado para impartir formación profesional a nuestros huérfanos en lo que respecta a imprenta y encuadernación.

El espacio construido de la nueva Escuela-Formación en dos plantas, fue de 2546 m<sup>2</sup>, originó el cierre de la imprenta de Toledo en 1977, y se inauguró en 1978 siendo su ubicación en la llamada «Manzana de los Desamparados», inmediata a las instalaciones de la Residencia «San Fernando», de la Finca de Vista Alegre en Carabanchel Bajo de Madrid, y la fusión de las imprentas se dirigió a satisfacer las necesidades de organismos militares y de aquellos de la Administración del Estado que lo solicitasen. Para ello, se le dotó de una moderna maquinaria de impresión, fotocomposición, fotomecánica y encuadernación.

En 1981 con la creación del Patronato de Huérfanos del Ejército de Tierra, este contó con el patrimonio unificado de los antiguos Patronatos de Huérfanos de Oficiales, Suboficiales y Tropa, de cuantas ayudas o donativos percibían, de las cuotas de los asociados, de las rentas e intereses de su capital, venta de sellos pro-huérfanos y beneficios de la Imprenta o de cualquier otra índole. El funcionamiento de la imprenta tenía cierta autonomía dada su finalidad y características comerciales y trimestralmente presentaba la liquidación e informe sobre su marcha al Patronato. Así mismo, contaba con una plantilla aprobada por el JEME en 1982, de 39 empleados, y en 1983, con la venta por 32 millones de pesetas de la casa de la calle Caracas, se adquirió maquinaria moderna por valor de 10 millones, con la pretensión de tener una industria de artes gráficas, capaz, competitiva, de gran rendimiento y al servicio del Ejército y demás Fuerzas Armadas si lo precisaban.

Las imprentas a lo largo de su trayectoria fueron atendiendo las solicitudes de los distintos organismos militares y de la Administración del Estado, obteniendo beneficios y modernizando parcialmente la maquinaria, siendo significativo el que proporcionara a las unidades, impresos regimentales y documentación variada, gracias a que el 13 de enero de 1974, en Diario Oficial n.º 11, se publica



Chibalete procedente de la Imprenta n.º 2 Toledo

una Orden de la Subsecretaría, en la que se concede a la imprenta n.º 1 del Patronato de Huérfanos de Oficiales del Ejército la exclusiva de la publicación de blancos y libretas de tiro para todas las Unidades del Ejército, orden dada en Madrid a 10 de enero de 1974 o la papelería, material de oficina, libros, etc., que precisasen y los beneficios se entregarían en el PAHUET para atender a las necesidades y mejoras de las instalaciones.

Con el paso del tiempo, la labor se realizaba con la maquinaria disponible, y esta fue quedando anticuada para las necesidades, por lo que para finalizar ciertos trabajos encomendados, suponía contratar ciertos trabajos en empresas Ajenas, lo que originaba un aumento de costes que hacía que los resultados fueran negativos, lo que condujo a que en 2001 se estimase el cierre de la misma por pérdidas, lo que se decidió definitivamente en 2002, haciéndose entrega al Centro Geográfico del ET de la maquinaria, y todo tipo de material que se usa en las artes gráficas, material fotográfico (positivos, fotolitos, planchas, líquidos reveladores etc.), así como impresos, manuales y reglamentos del Estado Mayor, dando por concluida la vida y existencia de las escuelas de artes gráficas de los Patronatos de Huérfanos del Ejército.

## BIBLIOGRAFÍA

- Libro editado por el PAHUET: *Historia de las instituciones y colegios de huérfanos del ejército de tierra*. ©1996, PAHUET, ©1996, los autores para sus respectivos textos. ISBN: 84-922460-0-6. Depósito Legal: M-424 7-1997. Edita: Ministerio de Defensa. Secretaría General Técnica NIPO: 076-97-064-2.
- Memoria de varios años del PAHUET.
- Actas de consejos redactores.
- Reuniones internas de las distintas direcciones.
- Datos aportados por el personal que trabajó en la imprenta.
- REPORTAJE DE ABC «RELATOS COLEGIO MARÍA CRISTINA». [https://www.abc.es/espana/castilla-la-mancha/toledo/abci-colegio-maria-cristina-huerfanos-infanteria-1872-1936-y-esfuerzos-ciudad-201812172133\\_noticia.html](https://www.abc.es/espana/castilla-la-mancha/toledo/abci-colegio-maria-cristina-huerfanos-infanteria-1872-1936-y-esfuerzos-ciudad-201812172133_noticia.html).■

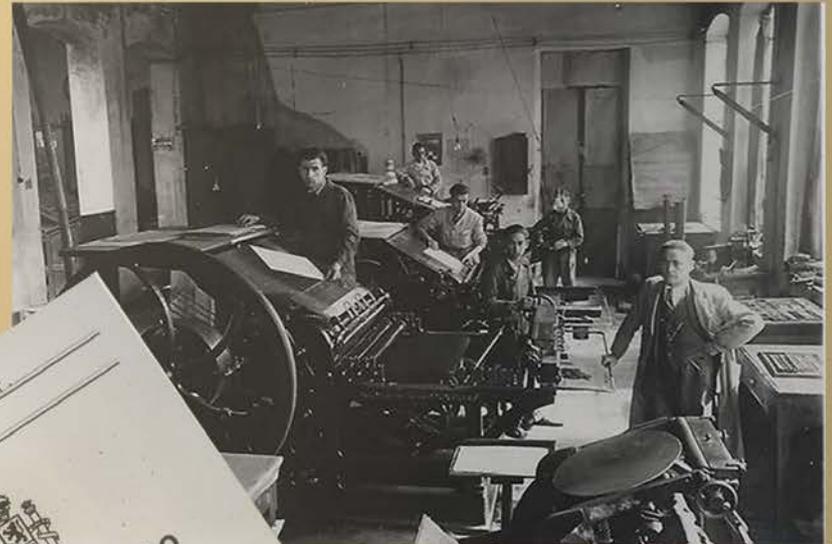


150 AÑOS AL SERVICIO  
DE NUESTROS HUÉRFANOS



# IMPRESA DEL PATRONATO DE HUÉRFANOS

SIEMPRE  
TRABAJANDO



EN BENEFICIO  
DE NUESTROS  
HUÉRFANOS



**EJÉRCITO  
DE TIERRA**

LA  
DE  
LOS **FUERZA  
VALORES**



**REVISTA EJÉRCITO**

Establecimiento San Nicolás  
Calle del Factor n.º 12 - 4ª planta, 28013 MADRID  
Central tfno.: 915160200  
Administración y Suscripciones tfno.: 915160485  
Redacción y Edición tfno.: 915160483  
[ejercitorevista@et.mde.es](mailto:ejercitorevista@et.mde.es)



GOBIERNO  
DE ESPAÑA

MINISTERIO  
DE DEFENSA

SUBSECRETARÍA DE DEFENSA  
SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA

SUBDIRECCIÓN GENERAL  
DE PUBLICACIONES  
Y PATRIMONIO CULTURAL

